NATIONAL GEOGRAPHIC

LA BATALLA DE POITIERS

EL NACIMIENTO DE EUROPA

EMPERADORES LOCOS

¿ESQUIZOFRENIA O TERROR DE ESTADO?

TEOTIHUACÁN LAS GRANDES PIRÁMIDES DE AMÉRICA

LAS REINAS GUERRERAS DE TEBAS

JACK EL DESTRIPADOR

EL GRAN ENIGMA DEL LONDRES VICTORIANO

NÚMERO 153 • 3.95 €



NUEVO KYMCO GRAND DINK 125/300



FACE

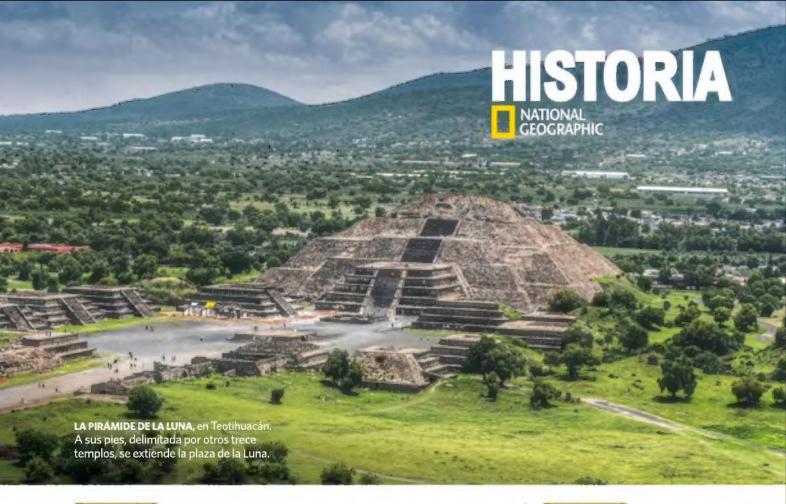
En el nuevo GRAND DINK todas las virtudes urbanas de un scooter han sido llevadas al extremo. Su excelente equipamiento, con frenos ABS de serie, nueva motorización Euro 4 y capacidad bajo el asiento para dos cascos, hace que sea extremadamente fácil de conducir, extremadamente fiable y extremadamente cómodo. En esencia: extremadamente scooter.

SG00TER









Reportajes

22 Las poderosas reinas de Tebas

Los reyes tebanos, apoyados por las valerosas mujeres de su familia, lograron expulsar a los hicsos que dominaban Egipto. POR IRENE CORDÓN

34 El ocaso de Esparta

Agis IV y Cleómenes III intentaron reformar Esparta para sacarla de su declive, pero cayeron víctimas de sus enemigos. POR MIREIA MOVELLÁN

46 Roma y sus emperadores locos

Los historiadores antiguos presentaron a los primeros emperadores como desequilibrados sin escrúpulos. POR ROSARIO LÓPEZ GREGORIS

60 Teotihuacán, la ciudad de los dioses

Las grandiosas pirámides de Teotihuacán, en México, dan fe del poder de la ciudad en el siglo VI. PORNATALIA MORAGAS

76 La batalla de Poitiers

La expansión islámica en Europa fue frenada en 732, por el ejército franco de Carlos Martel. POR A. RECHE

88 Jack el Destripador

El autor de cinco brutales asesinatos en el East End londinense en 1888 nunca fue capturado. POR I. PEYRÓ

HÉRCULES, ANTONIO CANOVA. SIGLO XVIII. GALERÍA NAC. DE ARTE MODERNO, ROMA.

Secciones

6 ACTUALIDAD

8 PERSONAJE SINGULAR

Ramon Llull

El caballero mallorquín se dedicó a difundir el cristianismo entre los musulmanes con un original método de argumentación.

14 HECHO HISTÓRICO

La guerra de las naranjas

En 1801, Carlos IV y su ministro, Manuel Godoy, lanzaron una invasión de Portugal para satisfacer a Napoleón

18 VIDA COTIDIANA

El vestido en la antigua Grecia

Peplo, quitón e himatión eran las prendas de vestir usadas por las mujeres en Grecia,

106 GRANDES DESCUBRIMIENTOS

Enkomi, una gran ciudad de la Edad del Bronce

En el siglo XX, salieron a la luz en Chipre los restos de una próspera ciudad.

110 LIBROS



IMAGEN NOCTURNA DEL PUENTE DE LA TORRE SOBRE EL RÍO TÂMESIS, EN LONDRES.

Envianos tus cartas

historiang@rba.es

Siguenos en Twitter en @HistoriaNG

Hazte fan en Facebook www.facebook.com/ HistoriaNationalGeographic

en nuestra página web: nationalgeographic.com.es

Siguenos en Instagram en

Más información

@NatGeoEso

o comentarios a

OTO CHRIS CLOR / GETTY IMAGES

HISTORIA

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director IOSEP MARIA CASALS Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE Jefe de reducción JESÚS VILLANUEVA Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS Redactora CARME MAYANS Editora adjunta a la redacción GUJOMAR HUGUET Maquetación MAITE DUCUN Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ Secretarias de redacción MARTA CUADRAS

Director editorial de área: VÍCTOR LLORET BLACKBURN

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos; DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ANTIGÜEDAD) RAMON OLIVA (CORRECTOR)

Colaboran en este número: IRENE CORDÓN, ROSARIO LÓPEZ GREGORIS, A. LÓPEZ, JUAN CARLOS LOSADA, MARÍA TERESA MAGADÁN, C. MAYANS, NATALIA MORAGAS SEGURA, MIREIA MOVELLÁN LUIS, MARÍA JOSÉ NOAIN, VÍCTOR PALLEJÀ DE BUSTINZA, IGNACIO PEYRO, ALBERTO RECHE, J. VILLANUEVA

Cartografía: EOSGIS

Hustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

Director web: JAVIER FLORES

RBA PUBLIVENTAS

Director General JOSÉ LUIS PUIGDENGOLAS
Directors de Marketing Publicitario GLÓRIA PONT
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ Directora Comercial Digital TERESA ZAMORA MADRID

Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO Director de Grandes Cuentas FERNANDO DE LA PEÑA Directora de Revistas de Divulgación Mª LUZ MAÑAS Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Subdirector de Publicidad ADRIÁN CARCIA DE MANUEL
Coordinadora de Publicidad DIANA CHICOT
t/ López de Hoyos 141, 5° 28002 Madrid (España)

Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE

Directors Comercial MAR CASALS

Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS Jefa de Publicidad RUTH MARTÍ
Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España) Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

SUSCRIPCIONES

Para gestionar su suscripción, entre en nuestra página web: www.nationalgeographic.com.es

ATENCIÓN AL LECTOR

Teléfono: 902 392 392 E-mail: suscripciones-hngm@rba.es

Distribución: SGEL Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A. Depásito legal: B6241-2012

ISSN 1696-7755 Distribución en Argentina. Capital: Distrimachi

Interior; York Aguncy S.A. Printed in Spain - Impreso en España. Edición II/2016 Importador en México: C.I.R.S.A., S.A. de C.V.

Distribuidor en México: IBERMEX, S.A. de C.V.

ASESORES

W

IOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Sarcelona Especialista en historia de Europa v del Mediterráneo, v docente en Francia e

Italia, Miembro español

en la comisión de 27

historiadores para los

27 países de Europa

MAITE MASCORT ROCA

la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueologa de la Generalitat de Cataluna. Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL

Catedrático de Filologia Griega Complittense Premio Nacional a la obra de un traductor. Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la Odrseo).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ

de Filología de la Universidad Complitense de Madrid. Experto en el antiguo Israel y los origenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO

Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Profesor de humanidades de E University Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.

RBAREVISTAS

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS LLC

RICARDO RODRIGO CONSEJERO DELEGADO ENRIQUE IGLESIAS DIRECTORAS GENERALES ANA RODRIGO, MARI CARMEN CORONAS

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL IGNACIO LÓPEZ

EMPLETON A SECTION A

DIRECTORA MARKETING

BERTA CASTELLE DIRECTORA CREATIVA

DIRECTOR DE CIRCULACIÓN JOSÉ ORTEGA DIRECTOR DE PRODUCCIÓN

RICARD ARGILÉS







NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

"Despertando el interés por explorar y proteger el planeta'

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY es una institución científica y educativa sin fines lucrativos fundada en Washington, D.C., en 1888 y comprometida con la exploración y preservación del planeta

GARY E KNELL President and CEO

EGAND OF TRUSTEES

JEAN N. CASE Chairman, TRACY R, WOLSTENCROFT Vice Chairman. WANDA M. AUSTIN, BRENDAN P. BECHTEL. MICHAEL R. BONSIGNORE, ALEXANDRA GROSVENOR ELLER, WILLIAM R. HARVEY, GARY E. KNELL, JANE LUBCHENCO, MARC C. MOORE, GEORGE MUNOZ, NANCY E. PFUND, PETER H, RAVEN, EDWARD P. ROSKI. JR., FREDERICK J. RYAN, JR., TED WAITT ANTHONY A. WILLIAMS

RESEARCH AND EXPLORATION COMMITTEE

PETER H. RAVEN Chairman PETER H. RAVEN Chairman
PAUL A. BAKER, RAMALIT S. RAWA,
COLIN A. CHAPMAN, JANET FRANKLIN,
CAROL P. HARDEN, KIRK JOHNSON,
JONATHAN B. LOSOS, JOHN O'LOUGHLIN,
STEVE PALUMBI, NAOMI E. PIERCE,
JEREMY A. SABLOFF, MONICA L. SMITH,
THOMAS B. SMITH, CHRISTOPHER P.
THORNTON, WIRT H. WILLS

> NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS

DECLAN MOORE CEO

THE WAY WITHOUT

SUSAN GOLDBERG Editorial Director, CLAUDIA MALLEY Chief Marketing and Brand Officer, MARCELA MARTIN Chief Financial Officer, COURTENEY MONROE Global Networks CEO, LAURA NICHOLS Chief Communications Officer, WARD PLATT Chief Operating Officer, IEFF SCHNELIDER Legal and Bussines Affairs. JONATHAN YOUNG Chief Technology Officer

LOARD OF DIRECTORS

GARY E. KNELL Chairman JEAN A. CASE, RANDY FREER, KEVIN J. MARONI, JAMES MURDOCH, LACHLAN MURDOCH, PETER RICE FREDERICK J. RYAN, JR.

ENHALISH LANGITANBETHI

INTERNATIONAL PUBLISHING
YULIA PETROSSIAN BOYLE Senjor Vice
President, ROSS GOLDBERG Vice President
of Strategic Development. ARIEL DEIACO-LOHR,
KELLY HOOVER, DIANA JAKSIC,
JENNIFER JONES, JENNIFER LIU,
LEIGH MITNICK, ROSANNA STELLA



MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ASTURIAS

Con una colección que abarca desde el Paleolítico Inferior a la Baja Edad Media

Il Museo Arqueológico de Asturias es una institución volcada con la investigación y la difusión cultural que en 2011 experimentó una completa renovación en sus instalaciones y en su discurso expositivo. En pleno corazón de Oviedo, en la zona más noble de su casco histórico, el Museo Arqueológico de Asturias se ubica en el antiguo Monasterio Benedictino de San Vicente, fundado según la tradición documental en el año 761, y que en 1934 fue declarado Monumento Histórico Artístico. Compartiendo espacio con edificios como la Catedral de Oviedo o el Museo de Bellas Artes de Asturias, forma parte de la "manzana de los museos" de la capital asturiana.

La exposición permanente del Museo cuenta con cinco grandes áreas temáticas que, con piezas originales de primer nivel integradas en un discurso coherente y apoyado en recursos multimedia, nos permite acercarnos a las sociedades que poblaron Asturias desde el Paleolítico Inferior y que nos legaron testimonios que han sido declarados Patrimonio Mundial de la UNESCO como el Arte Rupestre Paleolítico Cantábrico o el Arte Prerrománico Asturiano.

Con cinco espacios expositivos perfectamente definidos: Los tiempos prehistóricos, Neolítico y edad de los Metales, El tiempo de los Castros, Roma en Asturias y Asturias medieval, el Museo Arqueológico de Asturias es el punto de partida esencial para conocer la historia del Principado y para acercarse de la mejor manera posible a los múltiples recursos culturales vinculados con la historia con los que cuenta Asturias.

Y mucho más ...

Otras visitas indispensables para hacer un recorrido por la historia de Asturias son las cuevas de Tito Bustillo (Ribadesella), El Buxu (Cangas de Onís), La Peña (Candamo) o El Pindal (Ribadedeva); el Parque de la Prehistoria de Teverga (Teverga), el Castro de Coaña (Coaña), el castro del Chao Samartin (Grandas de Salime), los grabados y pinturas de Peña Tú (Llanes), las Termas Romanas del Campo Valdés y la Villa Romana de Veranes (Gijón), además del Centro de Interpretación del Prerrománico Asturiano (Oviedo), ubicado en pleno Monte Naranco, al pie mismo de San Miguel de Lillo y Santa María del Naranco.

MUSED ARQUEOLÓGICO DE ASTURBAS

C/ San Vicente, 3 y 5 33003 Oviedo (Asturias) **Tfno:** 985 20 89 77 **Fax:** 985 20 84 33

www.museoarqueologicodeasturias.com Horario:

Miércoles a Viernes: 9:30 h a 20 h Sábados, Domingos y Festivos: 10:15 h a 14:00 h 16:15 h a 20 h

Acceso gratuito









GRACIAS A UN ESTUDIO

gemológico se ha descubierto que los zafiros de la custodia proceden de Sri Lanka, mientras que las esmeraldas son originarias de Colombia. ARTE GÓTICO ESPAÑOL

La custodia de la catedral de Toledo luce de nuevo

Tras una minuciosa restauración, esta obra maestra de la orfebrería gótica hispana vuelve a ser la estrella de la catedral toledana

onsiderada una de las obras de orfebrería más importantes del arte español, la gran custodia de la catedral de Toledo, realizada por el artista alemán Enrique de Arfe hace quinientos años, no es una simple pieza

de museo. Conservada en la sala de tesoros del templo toledano, cada año, en la festividad del Corpus Christi, se saca en procesión por las calles de la capital castellanomanchega. Es lógico, por ello, que el cabildo toledano decidiera hace un año una restauración completa de la obra. Del trabajo se ha encargado, bajo la dirección del Instituto de Patrimonio Cultural de España, la empresa especializada Talleres de Arte Granda, con sede en Madrid, que ha reunido un equipo de restauradores, plateros, his-





toriadores, físicos, químicos, gemólogos, carpinteros y empresas especializadas en fotografía y filmación.

Tamaño imponente

La custodia toledana, de más de 370 kilos de peso, está compuesta por dos piezas. La más antigua es un ostensorio, de casi un metro de altura y 16,9 kilos de peso, realizado entre 1495 y 1499 por el orfebre catalán Jaume Aimeric para Isabel la Católica. En 1505 el ostensorio pasó a manos del cabildo toledano, que poco después encargó a Enrique de Arfe una gran custodia de asien-

to para albergarlo, Realizada entre 1515 y 1523, esta custodia mide más de tres metros de altura y pesa más de doscientos kilos: 183 de plata más 18 del oro con el que se cubrió en el siglo XVI para equipararla con el ostensorio. La pieza está engarzada mediante un complicado conjunto de pilastras caladas unidas con psequeños arcos hechos con filigranas y agujas. El resultado final es una especie de torre gótica con 260 estatuillas cobijadas bajo doseles o pequeñas bóvedas repujadas. En total, se compone de 5.600 piezas y 12.500 tornillos.

Los trabajos de restauración empezaron en octubre de 2015 y concluyeron siete meses después, lo que permitió que la obra pudiera salir en la procesión de este año. Además de limpiar todos los elementos por métodos mecánicos y químicos, se ha eliminado el recubrimiento exterior que asemejaba un barniz rojizo así como la sulfuración de la plata. También se ha consolidado estructuralmente el alma de madera y se han estabilizado los elementos metálicos que forman la pieza. Se han repuesto tuercas y tornillos,

así como los pasadores que sujetan los doseles de los pilares y contrafuertes que faltaban. Además, las piezas fracturadas han sido soldadas con láser.

Para su restauración, la custodia ha sido desmontada pieza a pieza, lo que ha podido lograrse con éxito gracias a las instrucciones que a finales del siglo XVI dejó escritas el platero Vicente Salinas. Gracias a ello, algunas de las piezas que se habían cambiado de sitio por error en restauraciones anteriores han podido devolverse a su emplazamiento original.

Ramon Llull: caballero, filósofo y misionero

Tras varias experiencias visionarias, Llull se dedicó a la conversión de los «infieles», sobre todo musulmanes, aprendiendo árabe y empleando nuevos métodos de argumentación

En nombre de la fe y de la razón

1232

Nace Ramon Llull en el seno de una familia noble que había participado en la conquista de Mallorca bajo Jaime I.

1263

En torno a esta fecha Llull tiene una serie de visiones de Cristo que lo empujan a adoptar una vida ascética y dedicarse a la predicación,

1287

Realiza la primera de sus visitas a París. Es recibido en la corte real e imparte una lección sobre su método en la Universidad,

1307

Se traslada a la ciudad de Bugía (en la actual Argelia) para disputar con los musulmanes sobre la religión.

1315

Escribe su última obra en Túnez y fallece poco después, quizá de vuelta en Mallorca.

PHOTOAISA

laño en que se celebra el séptimo centenario de la muerte del filósofo Ramón Llull merece la pena recordar esta figura compleja y de talla universal, más allá de inquisidores y mitomanías ocultistas que a menudo la han envuelto. La vida de Llull, llena de peripecias que superan la novela más imaginativa, conecta con debates muy actuales, como son el diálogo entre religiones, la paz universal y la reforma de las instituciones corrompidas.

Llull nació en el seno de una familia de rango considerable en Barcelona. Su padre y su tío participaron en la conquista de la isla de Mallorca que llevó a cabo Jaime I entre 1229 y 1231, lo que les reportó gloria militar y feudos de apreciable tamaño. El joven caballero formaba parte, pues, de la pequeña élite de conquistadores que dominaba la isla y que podía vivir de rentas. En su juventud se casó con una rica doncella de la nobleza, Blanca Picany, de la que tuvo dos hijos, Domingo y Magdalena. Pudo llegar a «senescal de la mesa del rey» o alguna alta función similar en la pequeña corte del infante Jaime, hijo de

Jaime I que, a la muerte de éste, en 1276, se con-

vertiría en rey de

Mallorca (1276-1311). En la capital de la isla, Llull llevaba la vida típica de un caballero, escribiendo piezas trovadorescas y persiguiendo las «lascivias de la época», presumiblemente romances extramatrimoniales. Hasta que, cuando tenía unos 30 años, sufrió una profunda crisis espiritual.

La conversión

Según el mismo Llull relató en su biografía, llamada Vita coetanea, una noche, mientras estaba escribiendo una canción de amor a una dama. tuvo una visión de Cristo en la cruz. Horrorizado, se metió en cama y trató de olvidar lo sucedido, pero una semana más tarde la visión se repitió, y luego otra vez, hasta un total de cinco apariciones. Llull comprendió que era Dios el que le conminaba a abandonar las cosas mundanales y ponerse a su servicio. Así pues, decidió abandonar todos sus privilegios y su posición social, así como a su esposa e hijos, para seguir una vida cristiana basada en la práctica rigurosa de la piedad, la austeridad, la caridad y la penitencia. Sin embargo, no entró en una orden religiosa, sino que se mantuvo como laico, aunque seguramente llevaba una vestimenta especial.

De joven, Llull llevó la vida típica de la élite nobiliaria que conquistó la isla de Mallorca

MONEDA DE JAIME II DE ARAGÓN, MUSEO NACIONAL DE ARTE, BARCELONA.



Tras la conversión, Llull decidió dedicarse en cuerpo y alma a una gran tarea: la conversión de los «infieles» o «sarracenos», esto es, los musulmanes. Pensaba con ello en las comunidades islámicas y judías que se mantenían en territorios de la Corona de Aragón, pero también soñaba con extender la conversión al norte de África y Tierra Santa. El método que imaginó consistía en mantener discusiones con los clérigos musulmanes para demostrarles la superioridad de la religión cristiana, por lo que pensó que debía escribir «una obra,

la mejor del mundo, contra los errores de los infieles». También decidió visitar al papa de Roma y a los reyes y príncipes cristianos con el fin de recabar ayuda para crear centros donde personas selectas aprendieran los idiomas necesarios para la labor de conversión, desde el árabe hasta el griego o el tártaro. Estableció la primera de estas escuelas en Miramar (Mallorca), con el apoyo del rey y del papa.

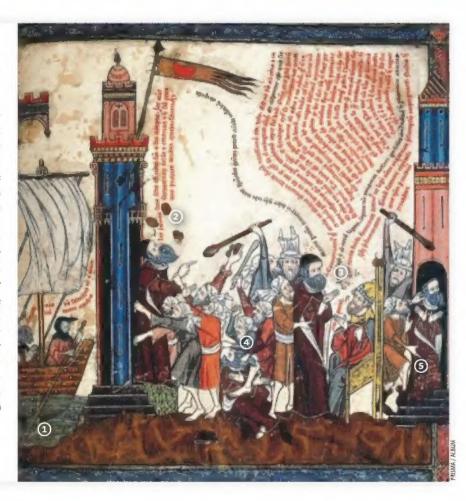
Al tiempo que rezaba, meditaba y peregrinaba a Rocamadour (en el sur de Francia), a Santiago de Compostela y a Roma, Llull se preparaba para sus futuras misiones. Durante diez años se dedicó a adquirir tantos saberes como le fue posible, y en primer lugar la lengua árabe, sin cuyo dominio todo contacto con la cultura musulmana era imposible. Adquirió incluso un esclavo musulmán para que le enseñara a hablar y escribir esta lengua, aunque éste terminó por atentar contra él y luego se suicidó en la cárcel.

Llull escribió centenares de obras para un público urbano y cosmopolita, con preferencia en catalán, también en latín, y ocasionalmente en árabe. Preocupado en fomentar la copia,

EN TIERRA DE INFIELES

UN MANUSCRITO de la autobiografía de Llull, la Vita coetanea. incluye una docena de miniaturas muy expresivas sobre el filósofo mallorquín. La que se muestra junto a estas líneas se refiere a la visita de Llull a Bugía en 1307. Tras llegar a la ciudad magrebí en barco ①, Llull declara a la multitud que «la ley de Cristo es verdadera y santa, la de los sarracenos falsa y errónea, y esto lo probaré ante cualquiera» 2. En efecto, Llull mantiene una disputa con el cadí, que le advierte de que negar la ley de Mahoma conlleva la pena de muerte 3. A continuación, los musulmanes lo golpean, le tiran de la barba 4 y lo meten en la cárcel (5).

MINIATURA DEL CÓDICE BREVICULUM. BIBLIOTECA DE KARLSRUHE.



traducción y distribución de sus escritos, logró que su pensamiento se difundiera por toda Europa. Literato y poeta nato, Llull escribió sobre teología, cosmología, ciencia y derecho, siempre con el fin de ganar adeptos para sus proyectos de reforma y conversión cristianas. El Libro del gentil y los tres sabios y el Libro de la orden de caballería tuvieron gran repercusión en toda Europa. El Libro del amigo y del amado, considerado una de sus obras maestras, ejerció gran influencia en la historia de la mística occidental. En su literatura predomina una visión mística del cosmos. El amor lo invade todo; el optimismo predomina en el gran hiperactivo que fue Llull.

Incansable, visitó todos los centros intelectuales y políticos a su alcance. En Montpellier, feudo y ciudad favorita del rey mallorquín Jaime II, encontró una universidad brillante, donde redactó varias obras. Visitó París cuatro veces y logró ser reconocido como maestro en la universidad. Asimismo, acudió a Roma por lo menos en tres ocasiones

para ofrecer sus consejos a los papas sucesivos.

Misión imposible

Barcelona, Génova, Palma, Perpiñán, Mesina, Nápoles, Palermo y Pisa fueron otras de las ciudades que recorrió: el Mediterráneo occidental fue su casa. ¿Cómo consiguió que todos le escucharan? El prestigio de este solitario genial debía de ser muy grande. Sin embargo, los resultados

UN DON PROFÉTICO

ENSU NOVELA Evast e Blanquerna, escrita en 1294, Llull profetiza con unos meses de anticipación la renuncia del papa Celestino V, la primera de un pontífice en toda la historia de la Iglesia. La siguiente fue, en 2013, la de Benedicto XVI, de quien sabemos por fuentes fidedignas que había leído la obra de Llull. ¿Contribuyó ésta a su decisión final?

PÁGINA DE EVAST E BLANQUERNA. EDICIÓN DE VALENCIA, 1521.



PRISMA / ALBUM



VERSARIO DE UN ICONO

2016

A Charles of the Control of the Cont

A STATE OF THE PARTY OF THE PAR

de fronteras con

PAT 024

El sistema carrest

poión proporciona información

de todo tipo, desde el est

maria de la ubicación de

gasolineras (iy sus preciosi), restauram

El nuevo GTI

Después de 40 años, el Volkswagen Golf sigue teniendo el mismo sex appeal que el primer dia. Y lo celebramos con una edición especial: el Golf GTI Clubsport

n Golf deportivo, Esta es lo que pratendian consequir los creadores del primer GTI, y lo lograron con creces. Después de cuatro décadas en la cresta de la ola, ahora llega su séptima generación: el Golf GTI Clubsport

Más i okancia, mas conitors

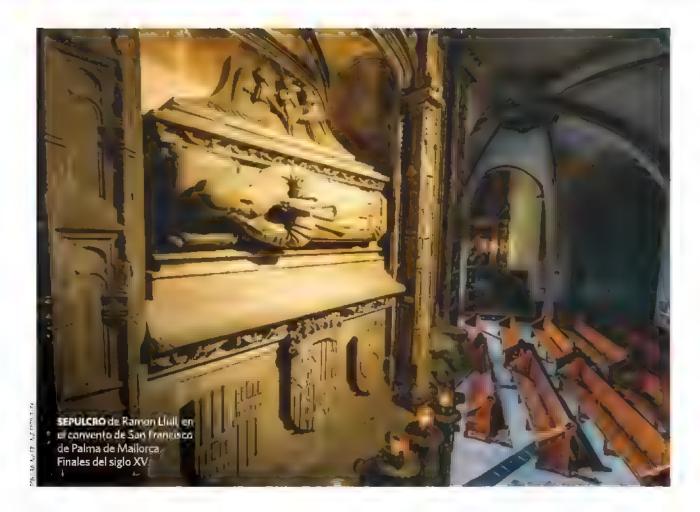
El comportamiento deportivo del Golf GTI Clubsport procede del motor 2.0 TSI, que ofrece 265 CV de potencia. Esta prestación, ya de por siextraordinaria, se puede incrementar mediante la función overboost, que se activa simplemente pisando a fondo el acelerador y añade otros 25 CV durante diez segundos, hasta alcanzar los 290 CV. Y todo ello con la máxima eficiencia: el consumo del motor 2.0 TSI es de 7 litros/100 km.

Pero hay más. Volkswagen ha querido trasladar al conductor al mundo de la competición a través de elementos como el volante deportivo, los asientos con el lingo GTI en el respuldo o los revestimientos de puertas y la terales en alcántara y cuero. El Park Pilot trasero, la selección del perfil de conducción o el accionamiento eléctrico de los retrovisores son otros elementos que acentúan la deportividad del Golf GTI Clubsport, que cuenta con los más avanzados sistemas de infoentretenimiento de Volkswagen. Todo para realzar aún más el

1976

Los 110 CV y la velocidad máxima de 182 km/h del primer Golf GTI sacudieron tanto el mundo de los coches compactos como el de los deportivos de lujo y el de los turismos. En 1983 debutó su primera edición especial el Pirelli GTI de 112 CV





prácticos de esas entrevistas fueron bien escasos: en las altas esferas, las reformas más necesanas siempre se pueden posponer.

Ilull quería convencer: a los musulmanes en primer lugar, pero también a los judíos, los crístianos disidentes, los paganos y los incrédulos. Armado con sus «razones decisivas», discutía y aspiraba a vencerlos a todos, ya fuera en las mezquitas y sinagogas de Mallorca y Cataluña, ya en pleno territorio del Islam, en las ciudades del norte de África a las que viajó en tres ocasiones y que dieron lugar a los episodios más dramáticos de su carrera como apologeta.

El primero de estos viajes lo hizo a Túnez en 1293. En su autobiografía, Llull explica que trató de iniciar una discusión religiosa con los principales eruditos islámicos de la ciudad, a los que prometió que adoptaría su religión si le convencían de que sus argumentos eran más válidos que los del cristianismo. Pero cuando, según decía, su labor empezaba a dar frutos, algunos de sus contrincantes convencieron al sultán de que lo apresara y lo juzgara. Tras ser condenado a muerte, se le conmutó la pena por la de destierro

Palos y puñetazos

En 1307, cuando ya tenía 75 años, Llull visitó Bugía, en la actual Argelia, una ciudad que mantenía estrechas relaciones comerciales con Mallorca y Cataluña. De nuevo el mallorquín quiso provocar una discusión religiosa con los expertos islámicos del lugar, y así lo hizo con el cadí o juez. Pero el ambiente se volvió contra él y, para protegerlo, el cadí lo hizo encarcelar. En su autobiografía, y en tercera persona, contó: «Cuando Ramon dejó la casa del cadí y se dirigió a la cárcel, lo golpearon con palos, le dieron puñetazos y hasta lo arrastraron brutalmente por su larga barba, Luego lo encerraron

en la letrma de la cárcel de ladrones, donde sufrió penurias durante algún tiempo». Por último, en 1314 visitó otra vez Túnez. Provisto de cartas de recomendación de Jaime II de Aragón, Llull pudo relacionarse con el sultan tunecino beneficiándose del contexto político del momento. No sabemos si murió allí, aunque parece más probable que falleciera ya de regreso a Palma de Mallorca, a los 84 años

VÍCTOR PALLEJÁ DE BUST NZÁ ARABISTA E ISLAMÓLOGO

Para saber más

Ramon Llull y los diálogos mediterráneos

VVAA nst tuto Europeo de Mediterráneo, Barceiona, 2016 Ramon Llull

y el secreto de la vida Amador Vega Sirue a, Madrid, 2016

Obra escogida Ramon III, Penguin, Barcelona, 2016

INTERNET ¿Quién es Ramon Llull? Quisest u us narpan net

8 de junio a 16 de octubre de 2016 CATEDRAL DE SIGÜENZA











Fundación impuise Castille-La Mancha







































La guerra de las Naranjas: el gran triunfo de Godoy

En 1801, la presión diplomática de Napo eón obligó a Manue Godoy, favorito de Carlos IV, a lanzar una guerra contra Portugal que dio a España un botín inesperado: la ciudad de Ol venza

n diciembre de 1800, un año después de que Napoleón Bonaparte hubiera tomado el poder en Francia y empezara a dar los primeros pasos para erigirse en dominador de Europa, su hermano pequeño llegó a Madrid como nuevo embajador francés. Al cabo de unos días, Luciano escribía a Napoleón para felicitarse por la recepción que le había ofrecido el gobierno español: «Aquí me colman de favores. He derribado las barreras de la etiqueta Me reciben cuando a mí me place y en

audiencia particular. Hablo con el rey y con la reina de todos los asuntos». Tanta influencia adquirió el embajador sobre Carlos IV, su esposa María Luisa y el favorito de ambos, Manuel Godoy, que apenas necesitó unas semanas para conseguir el objetivo que lo había llevado a Madrid firmar un tratado (el 29 de enero de 1801) por el que España y Francia se unían para forzar a Portugal a que rompiera su alianza con Gran Bretaña, el principal enemigo de Napoleón, y cerrara sus puertos y costas al tráfico comercial

con los ingleses; en caso contrario, el país sería ocupado por fuerzas españolas y francesas

El gobierno de Godoy dirigió un ultimátum a Portugal, que fue rechazado por el regente portugués, Juan de Braganza. Éste estaba casado con una hija de Carlos IV, lo que hizo que el monarca español se doliera ante Luciano Bonaparte en el momento de dar la orden de movilización contra Portugal. «¿Ves, querido embajador, qué desdicha es ser rey y verse obligado por la política a hacer la guerra contra la propia hija?»





¿UNA INFANTA PARA NAPOLEÓN?

TAL ERA EL DESEO de la corte españo a por ganarse el favor de Napoleón Bonaparte que la reina Maria Luisa estaba dispuesta a prometer a su n ,a sabel, de 13 años (a la que aparece pasándo e e brazo sobre os nombros en e célebre retrato de familia de Goya), con el gobernante ga o si se divorc aba de Josef na Luc ano Bonaparte transmit ó esta ns nuación en una carta a su hermano, pero éste no se dignó responder

Enseguida empezaron a acumularse fuerzas en la frontera portuguesa. Francia aportó 15.000 hombres que se acuartelaron en Ciudad Rodrigo, mientras España sumó 60.000 soldados distribuidos en tres ejércitos: el de Galicia con 20.000, el de Anda lucía con 10.000 y el de Extremadura con 30 000. Por influencia francesa, la operación se planeó con gran detalle, y por primera vez se organizó el servicio de estado mayor, aunque en ningún momento fue necesario el empleo militar de las fuerzas galas. Portugal, por su parte, sólo pudo levantar en ar-

efectivos, a los

que, curiosamente, no se añadieron fuerzas británicas, pues sus generales se ofendieron de que no se aceptase a un comandante en jefe de su nacionalidad para encabezar la resistencia. Una decisión que posiblemente resultó fatal para la causa portuguesa.

Asalto por Extremadura

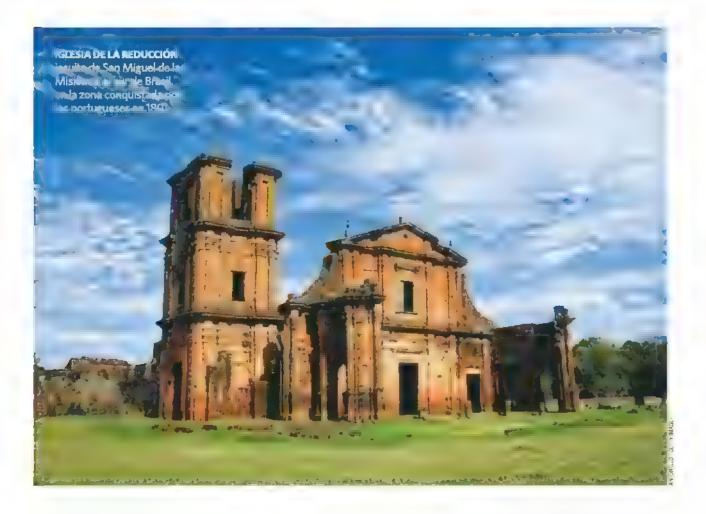
Godoy se dirigió a Badajoz para dirigir en persona las operaciones del frente en Extremadura, el único que finalmente entraría en acción, dado que los ejércitos de Andalucía y Galicia se quedaron como fuerzas de reserva, obligando al enemigo a dispersar las suyas. El 14 de mayo, el valido lanzó una arenga patriótica en la que quiso justificar la intervención francesa en la empresa al tiempo que se atribuía ya todo el mé rito de la previsible victoria, Un bando dictado dos días después advertía de los duros castigos que esperaban a todo aquel soldado que flaquease en el combate o mostrase señal de cobardía, lo que reflejaba la poca fe que Godoy tenía en las fuerzas españolas y el temor a quedar en ridículo ante los aliados napoleónicos. Igualmente, el valido alentaba con premios y honores a quien demostrase valor

La invasión empezó el 20 de mayo y rápidamente cayeron unas veinte poblaciones, entre ellas Olivenza, la más importante de todas. Lo cierto es que apenas hubo resistencia lu sa y en el caso de Olivenza no se llegó a disparar un solo tiro. Algo más de lucha hubo en la toma del enclave de Arronches que, según las fuentes es pañoles, posiblemente muy exageradas, costó a los portugueses unas

Olivenza cayó en manos españolas sin que se disparara un solo tiro

MARÍA DE PORTUGAL, MADRE DEL REGENTE JUAN DE BRAGANZA





230 bajas entre muertos y heridos, así como 280 prisioneros, por ocho muertos y unas pocas decenas de heridos por parte hispana. El 4 de junio, cerca de la localidad de Crato, fueron capturados unos 350 soldados portugueses con gran número de bagajes y material diverso. Pero el choque más importante, al menos por su duración, se produjo en Campo Maior.

Situada desde el 21 de mayo, los lusos se negaron a rendurla por lo que tres días después se iniciaron los ataques. El contundente fuego artillero de los sitiadores fue respondido con dureza por parte de los sitiados, hasta que, vista la superioridad artillera de los españoles y la imposibilidad de recibir refuerzos, el mando portugués se vio obligado a rendir la plaza el 6 de

junio, el mismo día de la firma de la paz El choque costó casi dos centena res de bajas, entre muertos y heridos, por parte de los dos bandos

Los ramos de naranjas

Debe mencionarse asimismo el episodio que dio nombre a la guerra: el asedio del castillo de Elvas, donde Godoy cogió dos ramos de naranjas que envió galantemente a la reina María Luisa de Parma como signo de victoria. En sus memorias, el valido quiso darle un tono épico al lance. «Estos ramos se cortaron en los fosos de Elvas cuando el 20 de mayo fue encerrado el enemigo dentro de la plaza. Llovía el fuego de los flancos sobre los valientes que hicieron este alarde, y con los ramos trajeron además algunos prisioneros. Quise yo que el rey suprese de la bizarría de sus soldados»

En sus memorias Godoy se atribuyó también el mérito de haber detenido el conflicto en ese punto, «Nada me





estorbaba seguir, pasar el Tajo y llegar a Lisboa [...] Con tan sólo haber llamado a los cuerpos ordinarios de milicias que aún quedaban en España, nos habrían sobrado fuerzas para mantener estas conquistas». Pero prefirió, según aseguraba, evitar que permanecieran más tiempo en España las tropas de Napoleón, un hombre ambicioso e inquieto para el que «el comercio y los trueques de pueblos y provincias eran la misma cosa que un juego de baraja»

Tras tan sólo dieciocho días de enfrentamientos, Portugal accedió a en tablar conversaciones de paz. El 6 de junio se firmó en Badajoz un tratado por el que el gobierno portugués se comprometía a cerrar sus puertos a los británicos y vigilar el contrabando en sus fronteras. Además, España lograbala cesión perpetua de la ciudad de Olivenza y su entorno, alegando que en el pasado había pertenecido a la Corona hispana, con lo que la frontera con Portugal se

llevó al cauce del Guadiana. Pese a ello, la paz no dejó satisfecho a Napoleón, que deseaba imponer unas condiciones más duras al vencido, incluida la ocupación de una parte de su territorio. Quien sí sacó rédito a la operación fue Luciano Bonaparte, que volvió a Francia cargado de regalos del gobierno español, entre ellos veinte cuadros elegidos de las colecciones reales españolas y diamantes por valor de 200.000 duros.

Derrota en América

Aunque no suele recordarse, el choque entre España y Portugal se desarrolló en un segundo frente a miles de kilómetros de distancia. Tras recibir la noticia de la ruptura de hostilidades en la Península, a mediados de julio los portugueses de Brasil, junto con grupos de indígenas aliados, invadieron zonas del actual Paraguay pertenecientes al virreinato español de Río de la Plata para anexionarse las misiones jesuíticas

de la zona. El conflicto era un episodio más de la constante tensión que se da ba en esa región de frontera desde hacía casi un siglo y se prolongó hasta finales de 1801, A su término, Portugal se apropió de una amplia porción de territorio que quedaría para siempre anexionado a Brasil, No importó que el tratado de Badajoz hubiera establecido que España v Portugal debían volver a sus fron teras anteriores a la guerra, pues los portugueses, al tiempo que reclamaban la devolución de Olivenza, se negaron a devolver las conquistas americanas. El surgimiento de los Estados independientes en América del Sur a partir de 1808 hizo imposible toda vuelta a la situación anterior.

JAN CARLOS LOSADA HISTORIADOR

Para saber más **La guerra de las naranjas. Luciano Bonaparte en Badajoz** Andre Fug er D putación de Bada oz, 2007

El vestido en Grecia: sencillo pero elegante

Las mujeres griegas se vestían con una amp la túnica, de lana o de l'no, que se sujetaba por los nombros o se abotonaba

n la antigua Grecia no había nada parecido al hábito actual de ir de tiendas para comprar el último modelo. Se esperaba que la ropa se hiciera en casa, y los tipos de vestido, tanto de hombres como de mujeres, eran siempre los mismos. Sin embargo, eso no significa que el vestido no fuera importante en la cultura helénica. Al contrario: era un claro indicativo social, que marcaba la clase de cada persona. El vestido debía poner de manifiesto a primera vista si quien lo llevaba era una mujer casada, una esclava o una prostituta. Y aunque el estilo del vestido no variaba, los colores vistosos y los pliegues insinuantes eran recursos infalibles para atraer las miradas

Los dos tipos principales de vestido femenino fueron el peplo y el quitón. El primero era el dominante en la época arcaica. Se trataba de una prenda rectangular, habitualmente de lana,

que podía llegar a medir hasta cuatro metros de ancho por tres de alto. Se enrollaba alrededor del cuerpo, doblando la parte superior sobre sí misma, para crear una especie de faldón, llamado apotygma, que caía sobre el pecho y la espalda. El peplo se sujetaba con dos broches o agujas sobre los hombros, de tal forma que los brazos quedaban al descubierto. Para ceñirlo al cuerpo, y que no se abriera del todo, se usaba un cinturón que dejaba sólo una abertura lateral, por la que podía asomar una pierna. Las mujeres espartanas no utilizaban cinturón y enseñaban las piernas, por lo que los atenienses las llamaban phoinomérides, «las que enseñan las piernas».

El quitón y el himatión

El peplo, prenda cómoda que permitía gran libertad de movimientos, era propio de las poblaciones dóricas de la Grecia continental, incluida Atenas. En cambio, las comunidades jonias,

situadas en la costa mediterránea de la actual Turquía e influidas por los gustos orientales, preferían un atuendo más elaborado, el llamado quitón.

Aunque podía confeccionarse en lana, lo más habitual era que el quitón se elaborase de lino. Su forma también era rectangular, como en el caso del peplo, pero, en vez de agarrarse sólo por dos puntos en los hombros, se abotonaba o prendía con varios broches en su parte superior, con lo que se creaba el equivalente a nuestras mangas. Éstas se sujetaban dejando pequeñas aberturas que hacían el efecto de una manga calada.







en contraste con la abertura del peplo. Los finos pliegues caían paralelamente de forma armoniosa sobre el cuerpo, creando un elegante efecto, tal y como vemos en muchas esculturas. El quitón solía ceñirse con dos cinturones, uno bajo el pecho y otro en la cintura, El primero formaba el colpos, una especie de lorza o pliegue que podía utilizarse comobolsillo y era muy útil para guardar el dinero o las pertenencias, habida cuenta de que los griegos no usaban bolsos.

Habitualmente, bajo el peplo o el quitón no se llevaba nada, aunque conocemos la existencia del apodesmos,

LA DECORACIÓN de las vasijas griegas ofrece un gran número de imágenes relacionadas con las costumbres domésticas de los griegos, y en particular de las mujeres. Una de las es« cenas más habituales es la que las muestra hilando en casa.

un carácter simbólico y práctico; producía prendas de tela de 🕞

En efecto, la actividad textil era la misma manera que producía l básicamente femenina y se rea⊸e hijos y así cumplía con su respon⊸ lizaba en el GINECEO -el espacio -- sabilidad como esposa. Esto no doméstico destinado a las mu- quiere decirque no existieran Anjeres-mediante sencillos telares - TESANOS TEXTILES especializados verticales. Que la mujer griega 🗟 y no se pusieran de moda lujosas. tejiese la ropa de su familia tenía. Importaciones como los vestidos bordados de Chipre o el lino de Patras, en el golfo de Corinto



una prenda que podríamos considerar el equivalente a los sujetadores actua · les, aunque más sencillo: consistía en una banda fina de lino de entre diez y veinte centímetros de alto que ceñía el pecho. El uso más habitual del apodes mos era la actividad deportiva, aunque ésta estaba bastante restringida en el caso de las mujeres

El quitón se entendía casi como una prenda de ropa interior,

que se usaba sobre todo dentro del hogar.

Cuando se salía a la calle había que cubrirse con el himation, una capa de uso tanto femenino como masculi no. De un político ateniense del siglo IV a.C., Foción, y su mujer se contaba que, dada su pobreza y austeridad, sólo tenían un himatión que debían compartir, por lo que salían a la calle alternativamente. Hasta tal punto era versátil esta prenda que también se usaba como manta para la cama

El himatión podía disponerse de diferentes maneras. En el caso de las mujeres existían hasta doce combinaciones distintas: en algunos casos dejaba un hombro y un brazo al aire; en otros cubría totalmente la parte superior del tronco, los hombros e incluso la cabeza. Una mujer con la cabeza cubierta era una mujer casada. Nada que ver con las túnicas cortas que vestían las esclavas o con los vestídos de gasa, de telas casi transparentes, que permitían identificar a las prostitutas, que también solían llevar un maquillaje más exagerado que el resto de las mujeres

Nuevas modas

La moda oriental del quitón llegó a Atenas hacía mediados del siglo VI a.C., y triunfó enseguida entre las mujeres más acomodadas por su novedad y su asociación con el lujo. Pero como en la moda todo vuelve, unos años después se recuperó el gusto por el peplo quizá como una forma de marcar distancias con las costumbres orientales después de las guerras contra el Imperio persa (491 479 a.C.). A partir de este momento convivieron el antiguo y austero peplo de lana

Las prostitutas se distinguían por llevar vestidos de gasa, de telas casi transparentes

PÍXIDE OBRA DEL PINTOR DE LONDRES 440 A.C. MILSEO DE BELLAS ARTES, BOSTON





-que pasó a llamarse quitón dórico - y el quitón jónico, la elegante túnica de lino, aunque la popularidad de uno y otro fue variando según las épocas

La evolución de la moda en Grecia puede seguirse a través de las esculturas femeninas, que son una de las fuentes de documentación más interesantes para reconstruir los usos y costumbres en el vestuario. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, dado que comúnmente se tallaba en mármol, la escultura griega nos ha transmitido una imagen distorsionada de la vestimenta antigua peplos, quitones e himationes no eran de un blanco impoluto, como sugieren las estatuas hoy en día, sino que se teñían de distintos colores e incorpo raban cenefas bordadas con motivos geométricos, florales o animales que les daban un aspecto colorista

Las telas podían teñirse con tintes tanto de origen vegetal como animal. Según la tradición, la técnica del tinte había sido traída a Grecia por Afrodita, la diosa del amor. Un color que adquirió especial relevancia en la Antigüedad era el púrpura, reservado a las élites y que se obtenía de un pequeño moluscollamado murexo múrice me diante un procedimiento heredado de los fenicios Entre los tintes de origen vegetal estaban los que se producían con el índigo, el azafrán, el cártamo o la gualda. Los colores más apagados y los tonos ocres eran los empleados por las esclavas, mientras que aquellos más brillantes y llamativos, como el amarillo y el rojo, eran propios de las mujeres de las clases libres. El vestido nupcial estaba especialmente decorado con cenefas y bordados

Peinado y maquillaje

El arreglo de una mujer no se limitaba solamente al vestido. Tenía asimismo una gran importancia el peinado, que actuaba también como un elemento de diferenciación social, ya que las esclavas llevaban el pelo corto mientras que una mujer libre sólo se lo cortaba en señal de luto. Las mujeres podían también teñirse el pelo, normalmente de color rubio, y también utilizaban pelucas y postizos. El maquillaje intentaba simular una piel lo más blanca posible, lo que se conseguía a través de la aplicación de un peligroso cosmético: el polvo de plomo. Conservar una tez pálida era símbolo de virtud, porque indicaba que la mujer había permanecido en el interior del hogar, a salvo de miradas indiscretas.

MARIA JOSÉ NOA N ARQUEÓLOGA

Para saber más ENSAYO
El vestido y la moda
Maribel Bandres 1.arousse
Barcelona 1998

La vida cotidiana en Grecia en el siglo de Pericles R. Flac ere Temas de Hoy Barcelona 1989 Poderósas influyentes

REINAS DE TEBAS

RENE CORDÓN I SOLÀ-SAGALÉS

DOCTORA EN HISTORIA. SOCIEDAD CATALANA DE EGIPTOLOGIA







LAMUERTE

Esta litografía recrea el momento en que la reina Anhotep acude al campo de batalla para recuperar el cuerpo de su esposo Segenerire, abatido por los hicsos 1910

ESTELA DE ASMESIS

HA...ADA EN EL TERCER PILONO DEL TEMPLO DE KARNAK, EN LA QUE EL REV PRESENTA OFRENDAS A SU ABUELA, LA REINA TETISHER, MUSEO EGIPCIO. EL CA-RO SCALA PIRENZE como rey de los territorios tebanos y concentró en su persona todas las esperanzas de expulsar a los hicsos y unificar nuevamente el país del Nilo

La dinastía XVII tebana se distinguió por el extraordinario protagonismo político que tuvieron en ella algunas mujeres. Siglos antes de las grandes reinas de la dinastía

XVIII como la reina faraón Hatshepsut; la reina Tiy, esposa de Amnehotep III, o Nefertiti, la bella e influyente esposa del faraón hereje Akhenatón—surgió en Tebas un modelo de «reinas con poder» que dejaría profunda huella en períodos posteriores. La primera de estas figuras fue la madre del propio Seqenenre Taa II: la rei-

na Tetisheri. A juzgar por los testimonios escritos, Tetisheri fue una mujer poderosa y enérgica que ejerció una gran influencia sobre su hijo

La matriarca de una dinastía

De origen plebeyo —era hija del magistrado Tyenna y su esposa Neferu—, Tetisheri fue elegida por Seqenenre Taa I para convertirse en su esposa principal, con el título de Gran Esposa Real. Sabia consejera de reyes guerreros, contribuyó a reclutar tropas para la lucha contra los hicsos, por lo que el pueblo la reconoció como el alma de la resistencia nacional. A su muerte, su nieto, el rey Amosis, decidió rendirle homenaje construyéndole un cenotafio en Abydos, centro del culto al

CRONOLOGÍA

TEBAS RECUPERA EGIPTO

1644 A.C.

Los hicsos, procedentes del Próximo Oriente, dominan a los reyes de las dinastías XIII y XIV y conforman la dinastía XV, con capital en Avaris.

1554 A.C.

En Tebas surge la dinastía XVII en 1633 a.C. Seqenenre Taa II lucha contra los hicsos para reconquistar Egipto, pero muere en combate.

TEMPLO DE AMÓN EN KARNAK

el corazon religioso y político del Egipto araónico. En este sagrado recinto, Amhose i fue la primera soberana en ejercer



1552 A.C.

El sucesor de Taa II, Kamose, continúa la lucha contra los invasores hicsos, pero también es vencido y muerto durante la batalla.

1539 A.C.

Amosis, hijo de Taa II, ataca el de.ta del Nilo, ocupado por los hicsos. Toma la fortaleza de Tyaru, en el camino entre Egipto y Canaán.

1534 A.C.

Amosis sitia Avaris, la capital hicsa en el Delta, que cae en su poder El faraón persigue a los hicsos hasta Palestina.

1531 A.C.

Los hicsos fugitivos se refugian en la fortaleza de Sharuhen, cerca de Gaza. Amosis logra tomarla tras tres años de asedio.



La tumba de Ahhotep

DOS AÑOS DESPUÉS del descubrim ento de la tumba de Amosis, en 1859 los trabajadores del Servicio de Antigüedades de Egipto hallaron en Dra Abu el Naga un pozo de más de cinco metros de profundidad en cuyo in terior reposaban un sarcófago con su momia y un magnífico ajuar funerario. Se trataba del enterramiento intacto de la dinastía XVI

punto de hacerio desaparecer Una de ellas ocurrió cuando parte de las joyas viajaron a París en 1867 para ser exhibidas en la Exposición Universal. La emperatriz Eugenia de Montijo, fascinada, pidió las joyas al virrey de Egipto, ante lo cual, e atónito director de Antigüedades de Egipto, Auguste Manette, las envió rápidamente de vuelta a El Cairo

LAS MOSCAS DEL VALOR

Esta mosca de oro, finamente trabajada, forma parte de un collar encontrado en la tumba de Ahhotep Se trata de un premio al valor concedido a la reina por su hijo Amosis Museo Egipcio, El Ca ro.

dios del Más Allá, Osiris, y a los antepasados reales. En cierto modo se la veneró como antecesora de la dinastía.

La siguiente mujer que brilló con luz propia en la dinastía tebana fue la hermana y esposa principal del joven Seqenenre Taa II: Ahhotep. Como su madre Tetisheri, Ahhotep era una mujer de espíritu luchador, tenaz y voluntariosa, que influyó en su esposo para que se lanzara a la guerra contra el invasor El faraón murió de forma inopinada cuando aún era joven, seguramente en el curso de una batalla contra los hicsos. Su momia, recuperada del escondrijo de Deir el-Bahari en 1881 y hoy en día conservada en el Museo Egipcio de El Cairo, demuestra que el faraón murió violentamente, pues su frente presenta un

impacto de hacha, un pómulo de su cara está totalmente destrozado y la parte posterior del cuello exhibe una terrible herida, infligida probablemente por una hoja de hacha estrecha, como las utilizadas por los hicsos

Ahhotep, reina regente

A la muerte del faraón Segenenre Taa II, el trono no pasó directamente a su hijo Amosis, que era aún un niño de corta edad, sino a un personaje llamado Kamose. Tradicionalmente se ha creído que Kamose era hijo o hermano del monarca fallecido, pero en realidad no sabemos quiênes fueron sus padres y no parece que tuviera ningún lazo familiar con el rey. Fuera cual fuese su linaje, Kamose debió de ser un guerrero de noble cuna, al que se eligió para continuar la guerra contra los hicsos. Sin embargo, sólo tres años más tarde Kamose murió también en el campo de batalla, lejos de Tebas. Fue sucedido por Amosis, que seguía siendo todavía un niño, por lo que quien en realidad tomó las riendas del gobierno fue su madre, la reina viuda Ahhotep, que ejerció de regen te hasta que su hijo alcanzó la edad adulta





El ajuar funerario de la reina Ahhotep estaba compuesto

kilos. Por desgracia, durante el

kilos. Por desgracia, durante el descubrimiento la momia resultó irremediablemente dañada. Escarabajo
Cadena de oro con un
escarabajo de oro y
lapislázuli que pende de
ella. El escarabajo era
imbólo de renacimiento
en el Más Allá

The second

consider a Methe de la conserve de l

parametura esta renlizado en plata y en él estári representados los remeros y el comitris. En la tumba se halló otro barco, hecho de oro.

Sobre la frente nay un ureo de la diosa cobra falta la cabeza

Daga
La hoja de
consulta de plata
sida de plata
con consulta de plata





Por entonces, no sólo el norte de Egipto estaba ocupado por los hicsos, sino que Nubia, en el sur, estaba controlada por un gobernador que había establecido una alianza con los gobernantes extranjeros. Amosis tuvo que combatir en ambos frentes, además de aplastar dos revueltas internas. En esta época de tensión y dificultades hay testimonios de que la madre del rey tuvo un papel crucial. Lo prueba el que tiempo después, siendo ya rey de un Egipto nuevamente unificado, Amosis erigiera una gran estela en el templo de Karnak en la que expresaba el reconocimiento a su madre, exaltando su labor durante la regencia, su ca pacidad de mando y sus gestas. Ahhotep era «la que gobierna multitudes y cuida de Egipto con sabiduría, ella, la que se ha preocupado de su ejército; la que ha velado por él; la que ha conseguido el retorno de los enemigos y ha reunido a los disidentes; la que ha pacificado el Alto y el Bajo Egipto y ha sometido a los rebeldes». Así pues, se atribuye a Ahhotep el impulso decisivo para expulsar definitivamente a los hicsos de Egipto, ejerciendo el mando sobre las tropas y a la vez actuando con una gran habilidad negociadora. Protagonista de una época convulsa de la historia de Egipto, Ahhotep ejerció un poder efectivo, lo que la convierte en una de las mujeres de la historia egipcia que desplegó la autoridad real. Gracias a su labor, Amosis consiguió gobernar finalmente en un Egipto centralizado bajo el dominio de un único faraón, inaugurando la dinastía XVIII y dejando atrás las sombras del Segundo Período Intermedio, la época de dominio hicso.

Como su padre Seqenenre, Amosis tomô como esposa a su hermana. La nueva sobe rana, la joven Ahmose Nefertari, estaba destinada a ser una figura dominante durante el reinado de su hermano y esposo Amosis, y su influencia continuó durante el gobierno del hijo de ambos, Amenhotep I. Nacida en el seno de la familia real tebana durante el remado de su padre Segenenre Taa II, fue testigo de su muerte en la ofensiva contra los hicsos, de la ascensión al trono de su hermano y esposo, de la regencia de su madre y de la victoria de su familia contra los invasores extranjeros. Heredó de Ahhotep la fortaleza y energía necesarias para desempeñar el papel central de una ver dadera reina de Egipto, supervisando la transición al período de paz y armonía que siguió a las guerras con los hicsos. Íntima consejera de su esposo, Ahmose Nefertari jugó un papel político de primer orden en la construcción del nuevo Egipto unificado y en la elevación de su familia de dinastía tebana a dinastía nacional.

Hija, esposa y madre de reyes

La prueba más evidente del gran poder que acu muló Ahmose Nefertari está en su designación como Esposa del Dios, título que le otorgó una posición de privilegio dentro del clero del dios Amón en Tebas, que se estaba convirtien do en el más poderoso del país Este acontecimiento se conoce por la llamada Estela de la donación, que fue levantada en el templo de Amón en Karnak. Se trata de un documento legal que establece la función que la reina debía desempeñar en el templo, junto con una donación muy significativa de bienes y tierras por parte del faraón Amosis a favor de Ahmose Nefertari y sus herederos a perpetuidad. La función del nuevo título era de tipo sacerdotal, lo que le confería una alta categoría social, y, lo que era más importante, participación en la vida de los dioses y, en consecuencia, protec ción divina contra posibles peligros,

LA ESTELA DE LOS REYES DIVINIZADOS

Pisco solar In disco solar flanqueado por dos Indiana la disconsidada per su sobre la cabeza del faraón como Indiana la cabeza del faraón como

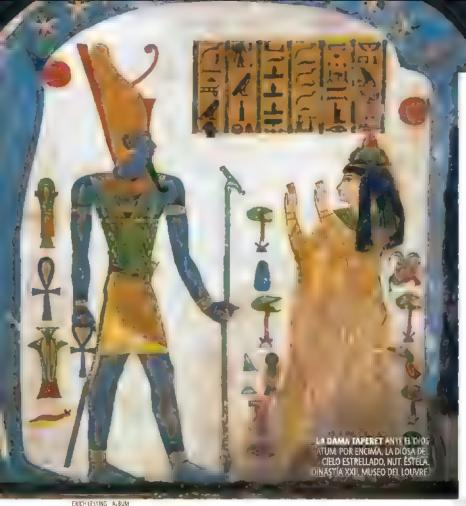
descubrió en su tumba de Deir el-Medinal (TT 265). En ella, el y su hijo rinden culto a Ahmose Nefertari y a su hijo Amenhotep I divinizados.
La estela, de la dinastía XIX, es un buen ejemplo de la permanencia del culto a la pareja real varios siglos después de su muerte.

Ahmore Nefertura La reina lleva sobre su cabeza la corona shuty con dos plumas de halcón y el tocado de buitre. Su piel es negra, el referencia a la fertilidad de la tierra egipcia.

Amenhotep I
El hijo de la soberana
lleva un tocado cor
la diosa cobra del
Bajo Egipto (ureo) y
sostiene en su mano
izquierda el cetro heko,
símbolo de la realeza

Oferente
El oferente de la estela
es Amenemope, que
ostentó el título de
«Siervo del Lugar de
la Verdad» en Deir elMedina y fue escriba real
con Seti I y Ramsés II.

Hijo del oferente Tras Amenemope esta su hijo Amenakht. Al igual que su padre, esta de rodillas y en actitud de adoración ante la pareja real, patronos del pueblo de Deir el-Medina



Consortes y madres reales

segun un antiguo mito egipcio, e mito de Kamutef, el dios solar Re inseminaba ca da noche a Nut, a diosa de cielo, y nacía de ella de nuevo todas las mañanas, renován dose a sí mismo a diario. Nut es, por tanto, la madre y la esposa de dios Re al mismo tiempo. En la mitología real, el faraón es peraba alcanzar la renovación de un modo similar al del mito, en el que madre y esposa se conceptua izaban como idénticas.

EN REALIDAD, este papel estaba represen tado por dos mujeres (la madre y la esposa del monarca), aunque de un modo ceremo nial se identificaban como una. Así, cada esposa principal del faraón debería ser asimismo madre de un faraón, pero si una madre de rey no había sido Gran Esposa Real durante el reinado de su esposo, se le daba este título durante el de su hijo

ERICH SEZUMO ALEBOM

Ahmose Nefertari fue venerada siglos despues de su muestra esta estela do en de la dinastía XX Museo Británico.

Alta sido a dinastía XX en de la dinastía XX en dinastí

Con frecuencia, las remas de Egipto usaban sólo un título ante su nombre, y por ello resulta significativo que la poderosa reina prefiriera usar el de Esposa del Dios antes que el tradicional de Gran Esposa Real o Madre del Rey. Entre sus tareas figuraba oficiar como sacerdotisa en el culto a la divinidad y participar en diversos festivales y ceremonias rituales.

Cabe destacar asimismo la implicación de Ahmose Nefertari en el control y supervisión de actividades constructoras. Su nombre aparece en los textos que señalan la reaper

tura de las minas y canteras También se le atribuye, junto con su hijo Amenhotep I, la fundación de un poblado para los artesanos especializados que trabajaban en la construcción de las tumbas reales en el Valle de los Reyes. Sabemos que la comunidad de Deir el-Medina —como se conoce este célebre yacimiento excavado a principios del siglo XX—enalteció y honró a Ahmose Nefertari y a Amenhotep I como sus divinidades patronas a lo largo de quinientos años

La reina tuvo una vida longeva, que cubrió los gobiernos de su padre Seqenenre Taa II, Kamose, su esposo Amosis, su hijo Amenhotep I e incluso su meto Tutmosis I, ya que la soberana todavía recibía los más altos honores durante su reinado. Una estela conmemorativa que data del primer año de Tutmosis I incluye en la escena de la parte superior la figura de Ahmose Nefertari; Tutmosis I también levantó una estatua de su abuela en el templo de Karnak

Cuando Ahmose Nefertari murió, Egipto se sumió en un luto nacional y fue divinizada, privilegio que pocas mujeres alcanzaron en la historia de Egipto. Su «divinización» se basaba en el recuerdo de una mujer excepcional que la tradición egipcia conservó. Así pues, desaparecida, pero no olvidada, Ahmose Nefertari se convirtió en la inspiración de una serie de mujeres poderosas de la dinastía XVIII, de la que fue la innegable fundadora

Para saber más ENSAVO Historia militar de Egipto durante la dinastía XVIII

. Martinez Babon Museo Egipcio, Barcelona, 2004

NOVELA Señores de las Dos Tierras (trilogía) Paul ne Gedge Sa amandra Barce ona 2007

La batalla de Tebas. Egipto contra los hicsos Nagu b Mahtuz Edhasa, Barce ona, 2008



LOS SENORES DEL OESTE EN



Los héroes de Tebas

los títulos de «Capataz del Señor de las Dos Tierras en el Lugar de la Verdad» durante un

il de Rammin VII) unancquint is m'an marqui is il de Dalmal-Medina (TT759) in marqui is il mayawal estado do marqui santi lifunto yarsaresposa delante di mili il ilimin il ilimin il ili principalmente de las dinastica Yell y 193 etención el gramminare de reyen filitaria d KVII tebana, unos personajas considerades livreitos. Ipocos posteriores por liberara Egipto dela una midita

1 Inherkhau

El propietario de la tumba como un sacerdote funerario sem, con la piel de pantera ofreciendo incienso a las dos nileras de la realeza

² Esposa

Detrás de Inherkhau se encuentra su esposa Wabet, representada a mismo tamaño que él y ocupando el espacio de las dos filas de reyes

3 Amenhotep 1 En la fila superior, el primer rey representado es Amenhotep I, segundo faraón de la dinastía XVIII. Lleva una peluca corta sobre la que ciñe el ureo real con la diosa cobra

4 Amosis

El primer faraón de la dinastía XVIII y vencedor de los invasores hicsos aparece rocado con un pañuelo memes real ceñido con un ureo sobre la frente.

LA TUMBA DE INHERKHAU



Ahhotep Madre de Amosis y de la reina Ahmose Nefertari, la reina aparece tocada con la típica corona de las Grandes Esposas Reales, conocida como tocado de buitre

6 Ahmose Hentimehu Fue hija de Segenenre Taa 🛚 y de una esposa y hermana del faraon, la reina Ahmose Inhapi, que ocupó el estatus de esposa secundaria del monarca.

7 Ahmose Nebetta Esta princesa real fue hija de Segenenre Taa II y de la reina Ahhotep, Al parecer se casó con su hermano Amosis, pero el título de Gran Esposa Real lo ostentó Ahmose Nefertari

🖪 Amosis Sipair

Principe real, hijo de Amosis y de Ahmose Nefertari Parece ser que fue príncipe heredero hasta su muerte Posteriormente recibió culto cal vez hasta la dinastía XXI

Ahmose Nefertari La Gran Esposa Real de

Amosis, antepasada de las grandes reinas de la dinastía XVIII, es la única representada con la pie negra, símbolo de fertilidad

🔟 Seqenenre Taa II

El faraón murió en el campo de batalla luchando contra los invasores hicsos. Šų momia presenta terribles heridas en a cabeza, consecuencia de golpes con una maza

Principe con loto

No aparece identificado por un cartucho real. Se muestra con una flor de loto, símbolo de eternidad, y lleva anudada la trenza infantil en un lador de su cabeza

🛂 Hijo de Hapu

Representado a modo de un escriba que transcribe los acontecimientos aparece el gran arquitecto Amenhotep hijo de Hapu, que vivió en tiempos de Amenhotep III.



ESPARTA

En el siglo III à C. dos reyes de Esparta, Agis IV I Cleómenes III, pusieron en marcha un gran programa de reformas para sacar a la ciudad del declive que sufria desde hàcía décadas. Ambos pagaron su intento con la ida

MIRELA MOVENCAM LUIS

INVESTIGADORA DE LA UNIVERSIDAD CÔMPLUTENSE DE MADRID





lo largo de la historia de Grecia, Esparta desarrolló un modelo social único, que despertaba entre los demás griegos una mezcla de recelo y admiración. El sistema se componía de una serie de rígidas normas, atribuidas a un legislador semimítico, Licurgo. Los ciudadanos recibían una rigurosa educación centrada en el ejercicio físico para conseguir que las mujeres se convirtieran en madres sanas

y los hombres en buenos soldados. Los ciudadanos de Esparta hacían todas las comidas en común y tenían prohibido acumular riquezas superfluas. Tampoco podían realizar ningún trabajo manual, tareas éstas que estaban reservadas a las clases inferiores: los periecos

> -campesinos de los alrededores de Esparta y los ilotas, siervos de los terratenientes espartiatas. Guerreros temibles, los lacedemonios alcanzaron la cúspide de su

> > poderío al derrotar a su gran rival, Atenas, en la guerra del Peloponeso, que acabó en el año 404 a.C.

Dos siglos más tarde, sin embargo, la situación había cambiado radicalmente. Perdida su fama de invencible tras la derrota frente a Tebas en 371 a.C., Esparta se vio cada vez más acorralada por el avance de Macedonia, aunque no llegó a perder la independencia. Paralelamente, la sociedad espartana sufrió profundas transformaciones. Una serie de leyes permitieron que la tierra se fuera concentrando en manos de unas pocas fami-

lias, y como la condición de ciudadano estaba ligada a la posesión de la tierra, el número de espartiatas disminuyó considerablemente de unos 9 000 en el siglo V a.C. a sólo unos 700 en el siglo III a.C. Como consecuencia, el ejército no pudo formarse sólo con ciudadanos, como había sido tradición, sino que tuvo que incorporar periecos e ilotas. Esto incrementó a su vez la tensión entre los anstocratas y las clases populares, que demandaban mejoras en sus condiciones de vida, como el reparto de tierras y la condonación de sus deudas, que a menudo les conducían a la esclavitud.

Agis, el idealista

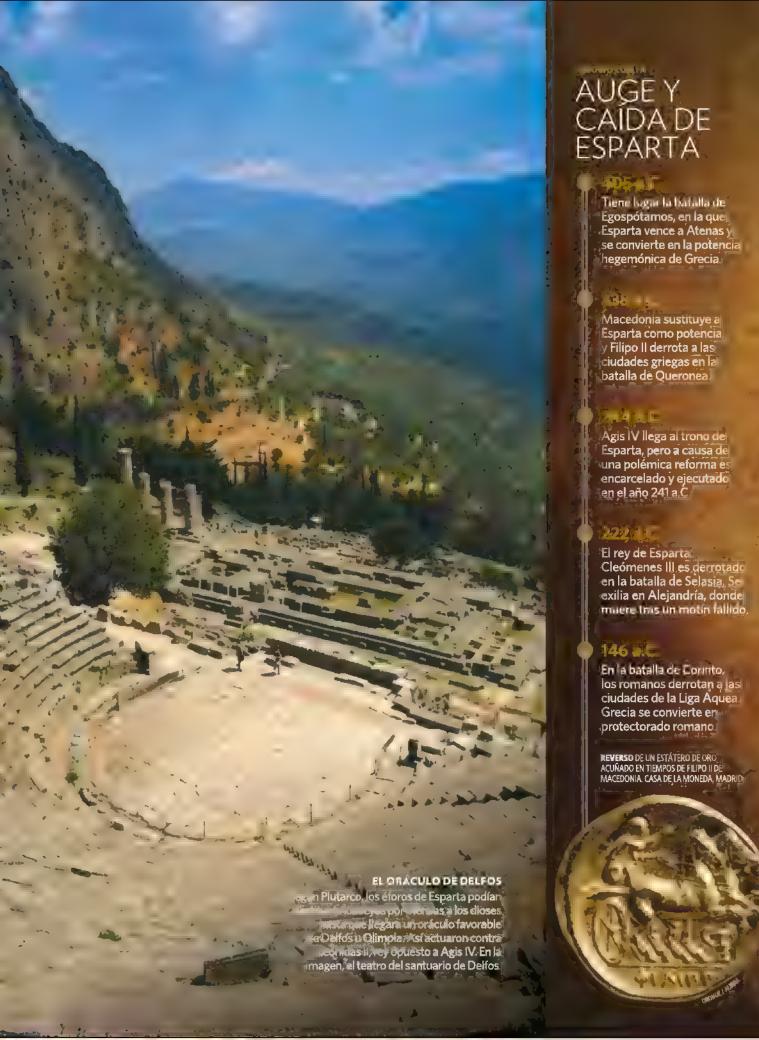
Esparta estaba regida por dos reves que gobernaban conjuntamente, aunque su poder estaba muy limitado por otras instituciones del Estado, como la Asamblea, el Senado o Gerusía y, sobre todo, los éforos, un colegio de cinco jueces que podían incluso destituir a los monarcas. Fue justamente la llegada de un nuevo rey, Agis IV, a mediados del siglo III a.C., la que despertó las esperanzas sobre una reforma que rescatara a Esparta de su de cadencia y le devolviera su antiguo poderío.

Según explica Plutarco en la biografía que le dedicó dentro de sus *Vidas paralelas*, Agis estaba profundamente convencido de la necesidad de recuperar los valores tradicionales de

Agis IV emprendió una reforma para recuperar los valores tradicionales propugnados por Licurgo

EL DIOS NERMES. COPIÁ ROMANA DE UN ORIGINAL GRIEGO DE 270 A.C. GL PTOTECA CÁRLSBERG, COPENHÁGUE







LICURGO EL **LEGISLADOR**

Agis V quiso restablecer los va ores tradicionales de L curgo, que aparece en este óleo de Jacques Louis David 1791

TEMPLO DE CORINTO

E etolio Arato venció a la guarnición macedonia de Corinto e incorporó la ciudad a la Liga Aquea en 243 a C. Derecha, templo de Apolo en Corinto

Esparta, que se habían visto «corrompidos» por influencias externas, de los persas en el pasado y de los macedonios en tiempos re cientes Por ello, se propuso restaurar la igualdad propugnada por Licurgo y restablecer un régimen autárquico que garantizara la subsis tencia y la independencia de la ciudad. En su afán por recuperar el antiguo modo de vida espartano, él mismo decidió renunciar a todo lujo, entregó sus tierras al erario común y vol vió a vestirse con la tradicional capa espartana -alejándose de las nuevas modas importadas- y a acudir a los baños públicos. Al mis mo tiempo, abolió la esclavitud por deudas y propuso un nuevo reparto de lotes de tierras lo que permitió ampliar el número de espartiatas a 4.500. Dentro de éstos se incluyó a cierto número de periecos, aquellos que pudieran pagarse una armadura por sus propios medios.

El pueblo se mostró enseguida a favor de estas iniciativas y se com-

placía de que Agis fuera, en palabras de Plutarco, «el mejor rey de Esparta en trescientos años». En cambio, estas medidas no agradaron ni a la asamblea de ancianos, ni a los éforos, ni tam poco al corregente de Agis, Leónidas II, que se dispuso a defender a las familias aristocráticas

Libertad e igualdad

Agis se esforzó en sustituir a algunos de los éforos y nombrar en su lugar a familiares y seguidores suyos; incluso logró que los éforos destituyeran a Leónidas y éste se retirara a Tegea, en la región norteña de la Arcadia, pero las dificultades no hacían sino multiplicarse. En su empeño por convencer y atraer a su causa al resto de aristócratas, apeló a los antiguos oráculos que prevenían a los espartanos sobre la perversidad de la codicia, así como a otro oráculo reciente, que había recibido del templo de Pasifae en Tálamas, una ciudad costera en el golfo de Mesenia, y que ordenaba a los espartanos vivir en igualdad.

Cuando ya se había puesto en marcha el plan de abolición de las deudas, Agis debió desviar su atención a un conflicto exterior. La Liga Etolia, una asociación de ciudades del norte del

El pueblo espartano jaleó a Agis como «el mejor rey de Esparta en trescientos años»

CASCO DE TIPO CORINTIO DE BRONCE SIGLO VI A.C.





Divolet and a

CUESTIÓN DE EDAD Y DE SEXO

su biografía de Agis las distintas actitudes que se manifestaron en la sociedad lacedemonia frente a las propuestas de reforma formuladas por el rey de Esparta

por Agis para restablecer la igualdad e incrementar el cuerpo cívico, rápidamente y contra toda esperanza, le prestaron oidos y se pusieron de su parte en favor de la virtud, cambiando su modo de vida, como si fuera un vestido, en vistas a la libertad.

A les de les les les como

estaban ya muy metidos en la corrupción, en su mayoria les sucedió que, como si les llevara a rastras hacia un amo, temían el nombre de Licurgo y la tomaron con Agis, que deploraba la actual situación y añoraba la antigua dignidad de Esparta

opusieron, sintiéndose privadas de una vida de lujo que, por ignorancia de lo bello, tenían en gran estima y también porque veían que se les arrebataba el honor y el poder que obtenían del hecho se ser ricas».

PLUTARCO, Vida de Agis, cap. 7



GRECIAENEL SIGLO III A C

En el período helenístico las ciudades griegas se dividieron en dos grandes ligas de ciudades, la Etolia y la Aquea, como muestra el mapa

CAPITAL DEL PELOPONESO

Esta fantasiosa recreación por un artista del siglo XIX se contradice con lo que sabemos de Esparta, que carecía de murallas y grandes edificios

golfo de Corinto, quiso atacar a sus rivales de la Liga Aquea, que agrupaba a las ciudadesestado del norte del Peloponeso. Arato, general aqueo, solicitó la ayuda de Esparta para frenar la intrusión y Agis partió con el ejército hacia Corinto, aunque sus discrepancias con Arato hicieron que no entrara en combate.

Al regresar a Esparta, Agis se encontró con que Leónidas había vuelto a la ciudad para ser restituido en el trono, por lo que decidió refugiarse en la Acrópolis, en el templo de Atenea Calcieco («de bronce»). Tan sólo de vez en cuando bajaba a la ciudad a tomar un baño, protegido por unos amigos. Justamente en una de estas salidas fue hecho prisionero por los partidarios de Leónidas. Presentado ante los éforos para ser juzgado, Agisasumiótodas uacción degobierno y senegó a arrepentirse de nada, por lo que fue condenado a muerte por el tribunal. Plutarco relata que, a la hora de morir, viendo que uno de sus asis-

dijo: «Deja de llorar por mí, amigo, pues, aun siendo injusto y

tentes lloraba sin consuelo, le

contrario a la ley que me maten, soy mucho mejor que aquellos que me arrebatan la vida», y ofreció su cuello sin lamentos para que lo ahorcaran. El mismo día y con la misma cuerda fueron ahorcadas también su abuela y su madre, Arquidamia y Agesístrata.

Tras los pasos de Agis

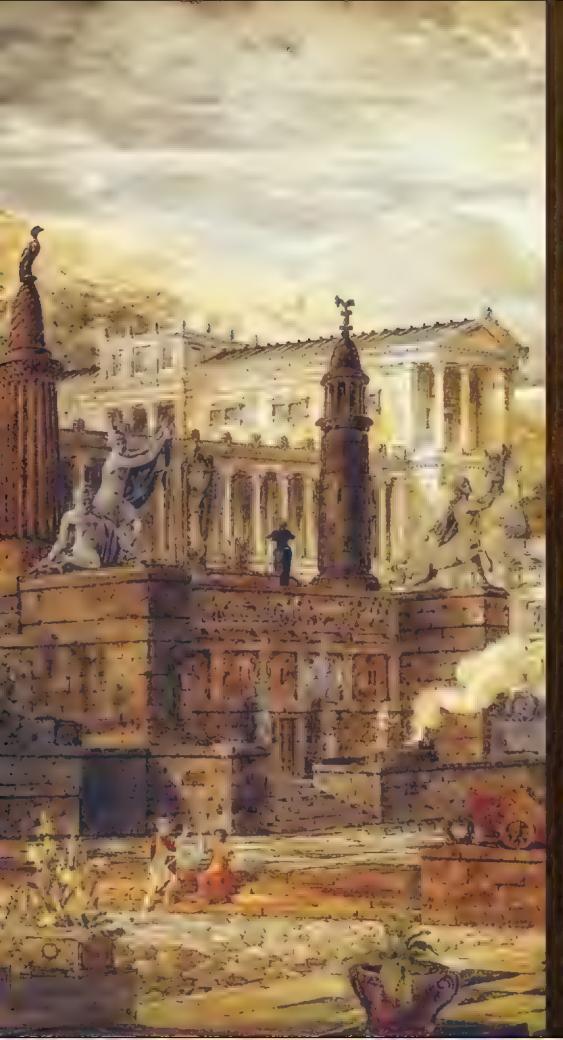
Agis dejó una viuda, Agiatis, aún joven y de gran belleza. Además, era heredera de la gran fortuna de su padre, por lo que Leónidas ordenó casarla con su propio hijo, Cleómenes, pese a que éste era poco más que un niño. Muy pronto el chico, que era vehemente y estaba deseoso de gloria, se enamoró de su esposa, lo que hizo que prestara mucha atención a lo que ella le contaba sobre las ideas y proyectos del fallecido rey Agis. Tanto fue así que, cuando Leónidas murió y Cleómenes III heredó el trono, decidió romper con la trayectoria de su padre y retomar con entusiasmo las políticas reformistas que Agis había dejado a medias

Una de sus primeras decisiones fue deshacerse de los éforos, ya que sabía que iban a oponerse a cualquier reforma que

Tras acceder al trono, Cleómenes depuso a los éforos y mandó al exilio a ochenta opositores

CLEÓMENES III. ANVERSO DE UN TETRADRACMA DE PLATA 226-222 A.C. MUSEOS ESTATALES, BERLÍN





CRIMEN DE ESTA

ASESINATOS EN LA CÁRCEL DE ESPARTA

a madre de Agis, tuvo un mal presentimiento sobre las acciones de su hijo. Según Plutarco, «al principio se asustó y contenía al muchacho como si éste deseara algo imposible e inútil», aunque al final lo secundó. Cuando Ágis fue arrestado, su madre y su abuela acutileron a la prision para reclamar un juicio justo. Cuando la abuela entró en la celda, su nieto ya habia sido ahorcado y ella corrio la misma suerte. Luego fue introducida Agesístrata

muerto en tierra y el cadáver de su madre colgando del lazo, ella misma la hizo bajar con la ayuda de los verdugos y extendiendo su cuerpo junto al de Agis, lo cubrió y ocultó Y arrojándose sobre su hijo y besándolo dijo: "Tu mucha piedad, hijo, tu dulzura y tu humanidad te han acarreado la muerte y también la nuestra"

Antares, observando desde la puerta lo que sucedía, fue hacia Agesístrata con ira y le dijo: "Si tanto apruebas lo que hizo tu hijo, sufre lo mismo que él". Y Agesístrata, poniéndose en pie para ser colgada, dijo "Que al menos esto sea útil a Esparta"»

PLUTARCO, Vida de Agis, cap. 20

La venganza del rey Leónidas II

EVANDO AUT.

Jeómbroid, Jeómbroid,

EN SU VIDA DE AGIS Plutarco harra e tormentoso reencuentro entre suegro pyernex Glebens santuario de Poseidon, adonde le siguió Leónidas bres armados Las agricas das reprochó su actifud a su yerno, que permanecia sentido per silem de la Quilonis, que Itabili apoyado i i de la anteriormente, le sapilier de la verse la vida de su esposo, abrazandole y mostrándole a sus dos hijos pequeños. Leónidas, conmovido por la pertada hija, «tras hablar con los lingues acutados a Cleombroto que sa levantara 🌡 🕍 al destierre/mientras#ogaba a hiji que se quedara y noto abandonima él que tanto la quería». Leónidas no pudo convenceria Quilonis que dras pos trarse ante el altar del dios, marchó al exilio con su esposo y sus hijos

LEÓNIDAS CONDENA A CLEOMBROTO,
ÓLEO POR PELAGIO PALAGI. 1807-1810.
MUSEO DE ARTE MODERNO, BOLONIA.

ALAMBO . MUSEO D'ARTE MODERNA DI ROLOGIA.







ODEÓN DE ALEJANDRÍA

Exiliado en la capital de Egipto, Cieómenes acabó a Ificon su vida en el año 219 a Cieón a la izquierda, odeón romano de Alejandría

ESPARTA DERROTADA

En 188 a C., Esparta estaba gobernada por el trano Nab s, que fue vencido por el etolio Filopómenes, cuya estatua, por Pierre Jean Dav d, puede verse en el Louvre.

emprendiera. Justo entonces un éforo le contó un sueño que había tenido mientras dormía en el templo de Pasifae, en el que desaparecían las sillas de sus compañeros de eforado y sólo quedaba una. Cleómenes interpretó el sueño como una señal divina de que debía concentrar en su persona todas las atribuciones del eforado, por lo que un día envió a sus hombres contra los éforos cuando éstos estaban reunidos para comer. Cuatro de los cinco éforos fueron asesinados, y al día siguiente Cleómenes mandó al exilio a otros ochenta ciudadanos

El final de Cleómenes

En ese tiempo, Cleómenes tuvo que ponerse al frente del ejército ante la nueva amenaza de Arato, que iba descendiendo con su ejército hacia Esparta con la pretensión de unificar todo el Peloponeso bajo la hegemonía de la Liga Aquea. Cleómenes le salió al encuentro en diversas ocasiones y cuando logró derrotarlo en Arcadia, Arato replicó tomando una arries gada decisión: pidió ayuda a Antígono III, el rey de Macedonia. El ejército macedonio entró de nuevo en Grecia v. tras varios en frentamiento, Cleómenes fue definitivamente vencido en Selasia (222 a.C.) y tuvo que exiliarse en Alejandría. Según Plutarco, en la batalla murieron la mayoría de soldados de las tropas auxiliares y sólo doscientos espartiatas sobrevivieron. Tras la derrota, los macedonios instalaron una guarnición estable en Esparta, suprimieron la realeza y abolieron todas las reformas agrarias.

Lejos de darse por vencido, Cleómenes mantenía la esperanza de conseguir la ayuda de los monarcas de Egipto, primero Ptolomeo III y luego su hijo y sucesor, Ptolomeo IV, para hacerse de nuevo con el poder en Esparta. Pero este plan no se concretó y, sintiéndose cada vez más marginado y vigilado en la corte alejandrina, Cleómenes decidió lanzarse junto a sus compañeros a una revuelta desesperada que terminó con la muerte de todos ellos. Su cadáver fue desollado y crucificado por orden de Ptolomeo, pero al cabo de unos días apareció una serpiente enroscada en su cabeza, lo que hacía que ningún pájaro se acercara a comer su carne. Los alejandrinos consideraron el hecho como un prodigio divino y decidieron honrar a Cleómenes, el último gran hombre de la antigua Esparta, como a un héroe e hijo de los dioses

Para saber más

Los espartanos, una historia épica Paul Cart edge Anel, Barce ona. 2019

Esparta: historia, sociedad y cultura de un mito historiográfico C. Forns Vaquero Critica Barcelona 200 n

Vidas Paralelas Tomo VIII.

THIFRRY OF TVIPS RIZIN GRAND R



Common Agent

REBELIÓN Y MUERTE DE CLEÓMENES

Cleómenes y sus compañeros creyeron que se tramaba su muerte, por lo que decidieron rebelarse

el mediodía y se dio cuenta de que los guardianes dormían por la embriaguez, Cleómenes salio fuera con la espada desnuda en compañía de sus amigos en número de trece [...] Se lanzaron a la carrera por las calles y llamaron al pueblo a la libertad, pero ninguno se atrevió a seguirlo

Después se dirigieron a la ciudadela, con la idea de abrir la carcel y recutar a la multitud de prisioneros [...] Fracasando en este intento, el rey exhortó a sus amigos a morir de una manera digna de él y de sus empresas [...] Cada uno se dio muerte, con buen ánimo y sin miedo.

A Panteo, muy bello y en la flor de la edad, el rey, que fuel su amante, le había ordenado que se diera muerte cuando los viera caídos a él y a los demás. Panteo los fue tocando con la espada para comprobar que estaban muertos. Tras golpear a Cleómenes en el tobillo, vio que contraía el rostro; lo abrazó y se sentó a su lado. Cuando murió, estrechando el cadáver se cortó el cuello sobre él».

PLUTARCO, Vida de Agis, cap. 58

EMPERADORES LOCOS ¿Esquizofrenia o terror de Estado? Caprichosos, vengativos, sádicos... Los

Caprichosos, vengativos, sádicos... Los emperadores romanos del siglo I d.C. han pasado a la historia como desequilibrados mentales, aunque en realidad actuaban para defender su poder

ROSARIO LÓPEZ GREGORIS



CRONOLOGÍA

Locos, crueles y enfermos

(a) 14-37 d.C.

Durante su exilio en Capri, Tiberio, el sucesor de Augusto, se entrega al voyeurismo sexua y sufre paranoia y trastornos obses vos

37-41 d.C.

Calígu a sucede a Tiberio Su comportamiento es propio de un esqu zofrénico, como cuando conversa de igual a gual con el dios Júpiter

41-54 d.C.

El reinado de Claudio, que pos o emente está aque,ado de parális s cerebra, es uno de los más tranquilos y prósperos de a dinastía Julio C audia

54-68 d.C.

Nerón manda asesinar a su madre, mata a su esposa Popea en un arrebato de mal genio y ordena suicidarse a Séneca, su mentor

81-96 d.C.

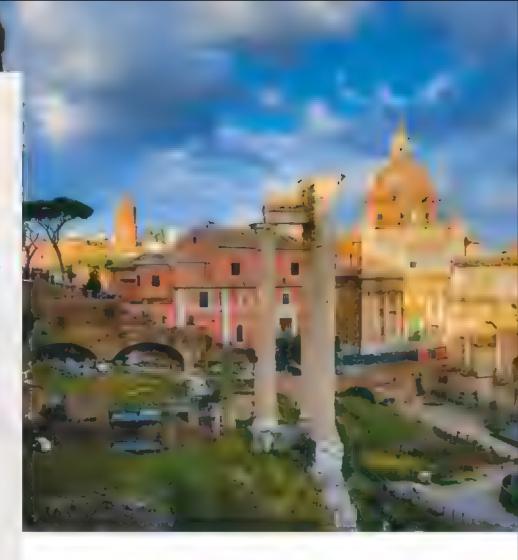
Tras la muerte de Domiciano, el tercer representante de a dinastía Flavia, el Senado decreta contra él una damnatio memoriae debido a su crueldad.

177-180 d.C.

Cómodo, nijo de Marco Aurelio, rechaza las políticas de su padre e inic.a una serie de ejecuciones sistemáticas para sembrar el terror entre el pueblo

218-222 d.C.

Heliogába o reemp aza al dios estatal Júpiter por el So nvicto, de que se declara Sumo Sacerdote, y obliga a los senadores a participar en los ritos

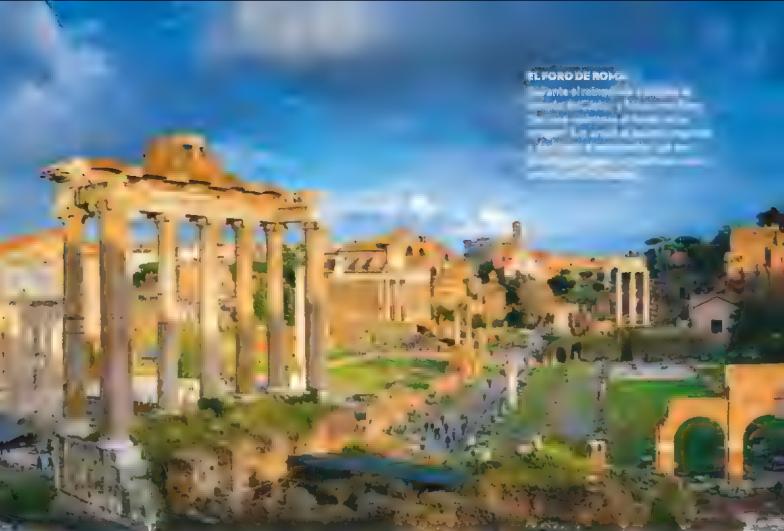


LA FÁMILIA

En e Gran Camafeo de Francio aparecen varios miembros de la dinastia Julio Claudia, en torno a Tiberio entron zado Bib loteca Nacional, París iempre ha llamado la atención que la dinastía Julio-Claudia, la más conocida de la antigua Roma, reuniera un número tan notable de emperadores trastornados, hasta el punto de que nadie se acuerda ya de sus logros, pero sí de sus conductas extraviadas. No suele reconocerse el gran éxito de Octavio Augusto al instaurar la pax romana después de años de sangrientas guerras civiles. Sin embargo, quien más

quien menos sabe a qué caprichos sexuales se entregaba Tiberio en la isla
de Capri; las paranoias del joven Ca
lígula, incluida la de ceder la corona
a su caballo, la única criatura de la
que se fiaba; la megalomanía de
Nerón, que no dudó en incendiar
Roma para construirse un palacio
mejor aireado, o incluso las de
bilidades mentales que atormentaban al pobre Claudio, tartamudo y asustadizo habitante del
palacio imperial hasta que el azar
lo convirtió en emperador,





RANCESCO LAROVILLANO FOI DI E A 9XIZ

Ciertamente, esta imagen de los emperadores romanos debe mucho a las recreaciones realizadas en nuestra época por la literatura, el cine y la televisión. Los autores modernos han puesto el foco de atención sobre ciertas conductas poco recomendables en un mandatario y que, sin embargo, se repiten a lo largo de la historia de Occidente beber demasiado, frecuentar burdeles, tener excesos verbales Las superproducciones norteamericanas, con ayuda de alguna británica, han querido mostrar en la gran pantalla la combinación del poder absoluto en manos de la absoluta locura, buscando que el espectador asocie los personajes de la Antiguedad romana con personajes contemporáneos como los grandes dictadores del siglo XX

Historiadores parciales

El interés de Hollywood en estos tira nos bebe también en las fuentes de la historiografía de la Antiguedad, particularmente en las obras de los autores identificados con la aristocracia romana tradicional y que por ello eran contrarios

LE HURAS

Según Suetonio,
Tiberio tenía un
carácter arisco y
taciturno, que se
vio exacerbado
cuando Augusto
lo obligó a dejara
su esposa Vipsania
para casarse con
Julia. Áureo con
efigie de Tiberio
MAN, Madrid

al poder personal de los emperadores. Entre ellos destaca Tácito, militar y estadista que consagró sus años finales a escribir dos obras memorables, las Historias y los Anales, en las que recoge la historia del Imperio romano desde Augusto hasta su época, bajo Domiciano (finales del siglo I d.C.), aunque lamentablemente nos han llegado incompletas. Sus descripciones, de extraordinario realismo y gran profundidad psicológica, dibujan tenebrosos retratos de emperadores como Tiberio y Claudio. El biógrafo Suetonio, que escribió bajo Adriano (117–138 d.C.), multiplicaba también los cotilleos escabro-

sos sobre aquellos emperadores, que se convirtieron en malditos para una parte de la historiografía, justamente la que se ha conservado. La acusación más extrema que recogían estos historiadores antiguos contra los emperadores era la locura. De hecho, ésta se volvió un motivo recurrente, casi en un tópico estilístico para ocultar lo que era una crítica política.

ATE 0. BUM



INSANOS Y DEMENTES

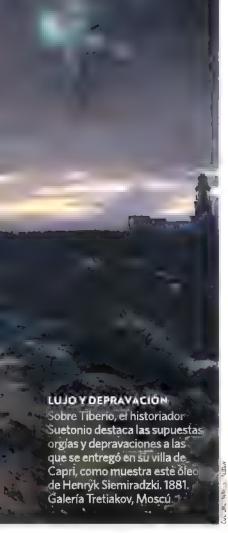
os romanos desarro laron un rico vocabular o en torno a la locura, entend da ésta siempre como una ruptura de las convenciones que regían la sociedad. Sólo la falta de salud mental explicaba que un patricio incumpliese alguna de sus obligaciones, porque era inconcebible que hubiera otras razones personales o familiares que se antepu

sieran al interés de la patria E romano de c ase alta que no cump ía con lo esperado estaba loco (insanus), había enloquecido (insanire) o padec'a algún tipo de locura (insania) Estos eran los términos genéricos que se usaban para designar la falta de sanitas o cordura, porque la locura era ausenc a de un estado positivo de buena salud mental Había también otros tipos de do encias menta es, ya que no era igual estar loco por ser tonto (stultus, stolidus) que

por no tener capacidad para a adecuada reflexión (dementia, amentia), es decir, no comprender lo que exige la reali dad política en un momento concreto ni ajustarse a el o S se usaba adecuadamente a cabeza (mens), no nabía r'esgo de enloquecer; si no, uno se alejaba de lo correcto y podía convertirse en un peigro para los suyos (demens) y para e Estado (amens) Otro término que se usaba para designar la locura era furor, de claras resonanc as poéticas

Para entender la frecuencia de esta acusación hay que tener en cuenta que entre los romanos la locura tiene un significado moral muy particular, específico de la cultura romana, que en esto estaba muy alejada de la griega. En efecto, los romanos entendían que el interés personal estaba siempre supeditado al bien público y que las virtudes de los ciudadanos sólo tenían sentido si se ponían al servicio del Estado. La educación romana se fundamentaba en un código de obligaciones u officia que vertebraba toda la sociedad y que tenía tres pilares la virtus, o lo que se debe hacer, la pietas, esto es, el respeto a padres y dioses de la patria, y la fides, la lealtad con los compromisos. Todos debían cumplir este código, y más que nadie quienes ostentaban un cargo público. Por ello, infringir ese código no sólo era un delito, sino también una aberración que sólo podía explicarse como un efecto de un deseguilibrio mental, la locura. lo que denominaban insania.

Encontramos un ejemplo de este razonamiento en el gran orador Cicerón, que fue tam bién un político comprometido de su época





Cicerón no dudaba en calificar de locos a todos aquellos rivales que a lo largo de su vida obstaculizaron su carrera política. Se basa ba en la asociación entre tiranía y locura que realizaba el filósofo ateniense Platón, para quien el deseo del poder absoluto es fruto de tres estados de enajenación: el exceso de alcohol, el enamoramiento y la locura furiosa (República, 573 c); tres estados transitorios que provocan conductas trastornadas o socialmente patológicas que, por lo general, son transitorias, aunque pueden resultar permanentes en el caso del loco furioso. Con ello se establecía una asociación entre locura y tiranía que usó la mayor parte de la historiografía romana de la época imperial con el objetivo de descalificar a los emperadores poco proclives a compartir el poder con el Senado.

Cuestión distinta es si hubo algún em perador al que podría considerarse clínicamente loco. Los romanos entendían por locura trastornos que iban desde la esquizofrenia hasta la oligofrenia, sin poder determinar con precisión la gravedad de cada

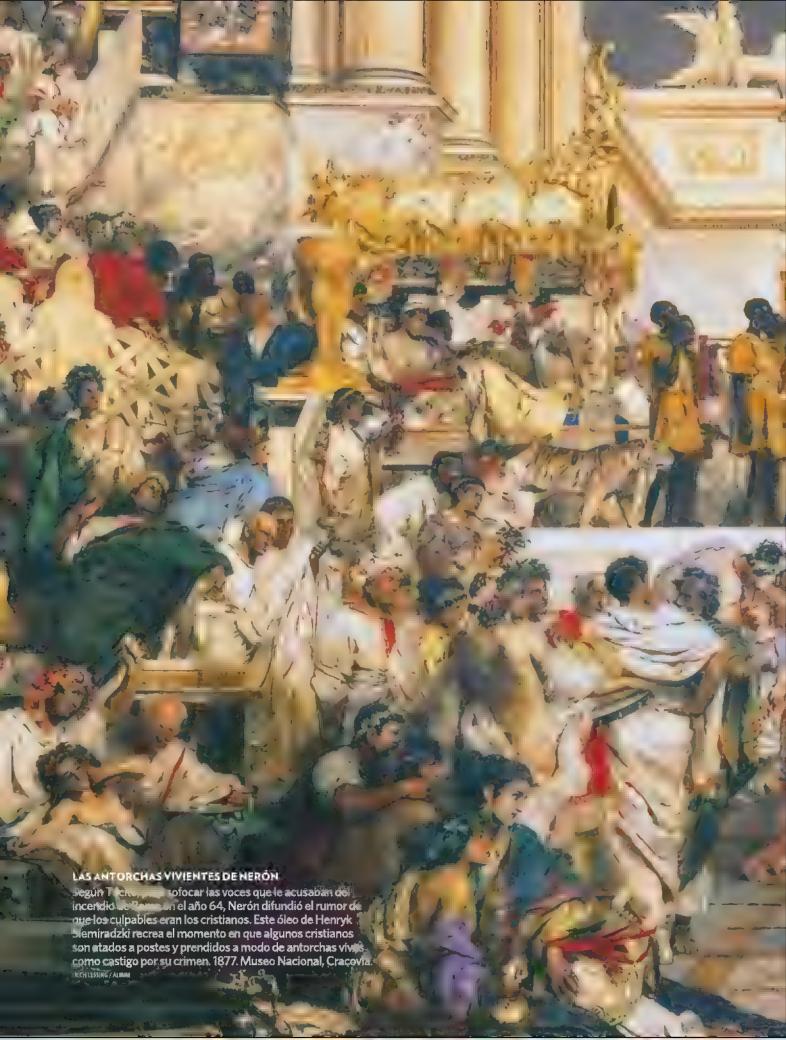
RESIDENCIA IMPERIAL)

Tiberio también se hizo construir una magnifica villa en la costa de la actual Sperlonga, de la que formó parte esta escultura de Odiseo patología. Pero tratándose de los emperadores, son muy pocos los que evidencian patologías o comportamientos anómalos desde un punto de vista psiquiátrico. Sus actos de crueldad no son tanto un producto de un sadismo patológico, sino la consecuencia del encarnizado clima de lucha por el poder que dominó la corte imperial de Roma. Pese a lo cual encontramos en los emperadores no sólo rarezas de carácter, sino también algunas actitudes que podrían derivarse de problemas psíquicos reales

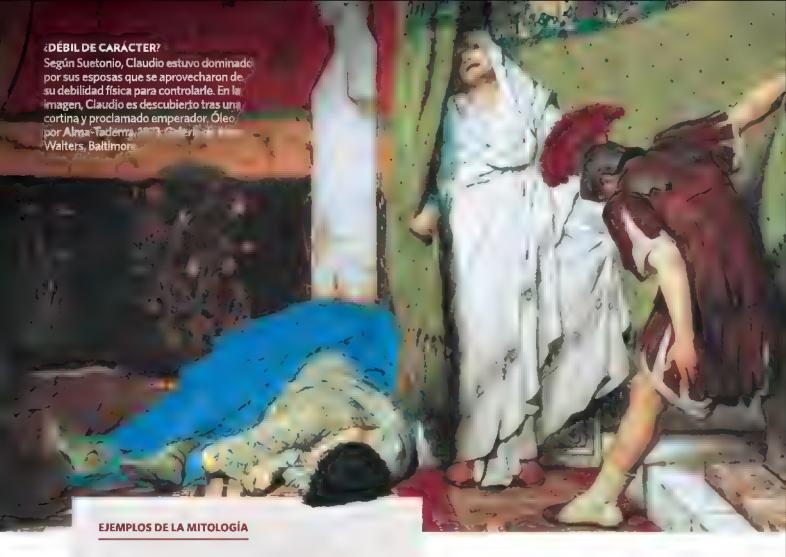
Los síntomas de locura

Veamos ahora, a través de los textos históricos, los síntomas que presentaban los presuntos emperadores locos. Tiberio (42 a.C.-37 d.C.) sufrió en su vejez un cambio radical de carácter y se recrudecieron algunas de sus extravagancias, como su deseo sexual por niños y niñas, a los que obligaba a unirse sexualmente delante de él para excitarse, según refiere Suetonio. Es evidente que ese vicio que ahora calificamos como propio de un

BRIDGEMAN AC







LOCURAS HEROICAS

I furor, como se conocía tamb én en latín a la locura, es una man festación de un trastorno de conducta, y en la iteratura clásica hay notables e emplos de esta perturbación Los grandes personajes furiosos del mito han dejado una huella inde eb e en el pensamiento occidental Hércules, Medea, Áyax... Protagonistas de obras dramáticas,

todos son retratados con un acceso de locura transitoria, provocado la mayor parte de las veces por una divinidadi que perturba al personaje y lo arrastra a cometer acciones terr bles, como s' el furor conflevara violencia Medea mata a sus hijos en un ataque. de ocura por el dolor que le produce el abandono del esposo Hércules ases na a su mujer e hijos, cegado por la ira de la diosa Hera Áyax, enloquecido de rabia, arremete contra un rebaño de ovejas,

confundiéndolo con las tropas enemigas Tamb én puede citarse a la reina Amata, esposa del rey Latino, que enloquece cuando se rompe el enlace de su hija Lavinia con su candidato al trono, Turno, y prende fuego a su pa acio. Lo curioso de estos casos es que, pasado el episod'o de locura transitor'a, los personajes recuperan la lucidez y se percatan, norrorizados, de lo que han hecho, tras lo que deciden acabar con su vida, exi iarse o entregarse a la justicia

«viejo verde» — es un síntoma de demencia senil que va asociada a trastornos obsesivos, desinhibición e incluso paranoia. Con todo, el asesinato de algún amigo o familiar, como el de su sobrino Bruto, cruelmente narrado por Tácito, debe atribuirse a intereses políticos El doctor Gregorio Marañón, en el libro que dedicó a analizar el carácter de Tiberio, rechazó por completo la locura, si bien admitía que era un tipo anormal, un tímido patológico al que la senilidad recrudeció sus manías hasta convertirlas en trastornos.

Mucho más loco desde todo punto de vista resultó ser su sucesor, el famoso Calígula (12-41 d.C.). Si la historiografía lo retrató como un monstruo enloquecido, la psiquiatría actual no tiene duda alguna de que su comportamiento responde al de un esquizofrénico de libro: paranoia, trastornos de personalidad y experiencia de una realidad en paralelo a través de alucinaciones. Estos síntomas, gravísimos si se hubieran apreciado debidamente, fueron motivo de censura en la historiografía posterior, que sólo supo ver las extravagancias y exage-





A Calígula se

atribuye la frase

«Que me odien» con tal que me

teman» referida 📶

pueblo de Roma, al

que despreciaba

Arqueológica Manecia

Museo

raciones de un perturbado. Así lo transmite Suetonio: «De día, en cambio, sostenía conversaciones secretas con Júpiter Capitolino, ya en voz baja y acercando su oído, ya en voz alta e incluso injuriándolo»

Calígula, el travestido

Los cambios de humor de Calígula eran proverbiales y solían ser motivo de pánico entre los suyos, porque suponían torturas y castigos desmedidos, como relata de nuevo Suetonio. «En cierta ocasión mandó acudir a palacio en mitad de la noche a tres excónsules y, cuando va se temían muchos males, incluso la muerte, les hizo subir a un palco; a continuación, se adelantó vestido de mujer y, en medio de un estruendoso sonido de flautas y castañuelas, bailó para ellos una pieza y se retiró». Su vida habría sido menos peligrosa si hubiera podido desarrollar libremente sus aficiones artísticas. Pero como emperador sus paranoias acabaron provocando su asesinato, como una profecía autocumplida: lo asesinaron varios sena dores, ayudados por la guardia pretoriana, la guardia personal de los emperadores, hastiados de sus modos tiránicos, que en este caso sí eran manifestación de locura.

Lo sucedió Claudio (10 a.C.-54 d.C.), un hombre que sufrió hasta el final de sus días las consecuencias de haber vivido una niñez acomplejada y reprimida, tartamudeaba, cojeaba, tenía múltiples tics nerviosos, sufría epilepsia y enfermaba continuamente. Por todo ello, desde mño recibió el desprecio y la burla cruel de la familia imperial A fuerza de hacerse invisible para ahorrarse malos ratos, Claudio vivió como espectador cuanto pasaba en la corte imperial hasta que la guardia pretoriana lo colocó en el trono, después de asesinar a Calígula. La historiografía antigua ha exagerado sus problemas conyugales y el poder que supuestamente ejercieron sobre él las mujeres con las que tuvo relación: su propia madre, Antonia la Menor, que no lo soportaba debido a sus taras físicas,

y sobre todo sus esposas Mesalina y Agripina la Menor, que han pasado a la historia, **一种作品的**

Cómodo, el megalómano

o sólo hubo emperadores tildados de locos en la primera dinastía del Imperio romano, la más denostada, lógicamente, por los partidarios del poder senatorial, por ser la primera y más cercana a su época. Con el tiempo, el sistema de poder unipersonal se consolidó, pero no por ello dejó la oposición se matorial de dusplegar su acción propagandística con el fin de difamar al emperador de turno que se mostrara especialmente adverso al Senado. Así se explica el caso de Cómodo (161-192), hijo de Marco Aurello, el emperador filòsofo, cuya locura mayor fue, en efecto, perseguir y eliminas a quienes se oponían a su política.

bufón: «Además, fue tal su locura que quiso dar a la ciudad de Roma el nombre de Colonia Comodiana [...]. No sólo aceptó con gusto el Senado semejante proposición para mofarse de él, según parece, sino que incluso se impuso así mismo el nombre de senado Comodiano, al tiempo que conferia a Cómodo el título de Hércules y de Díos» (Historia augusta, Cómodo Antonino 8, 6-9). En realidad, esta megalomanía

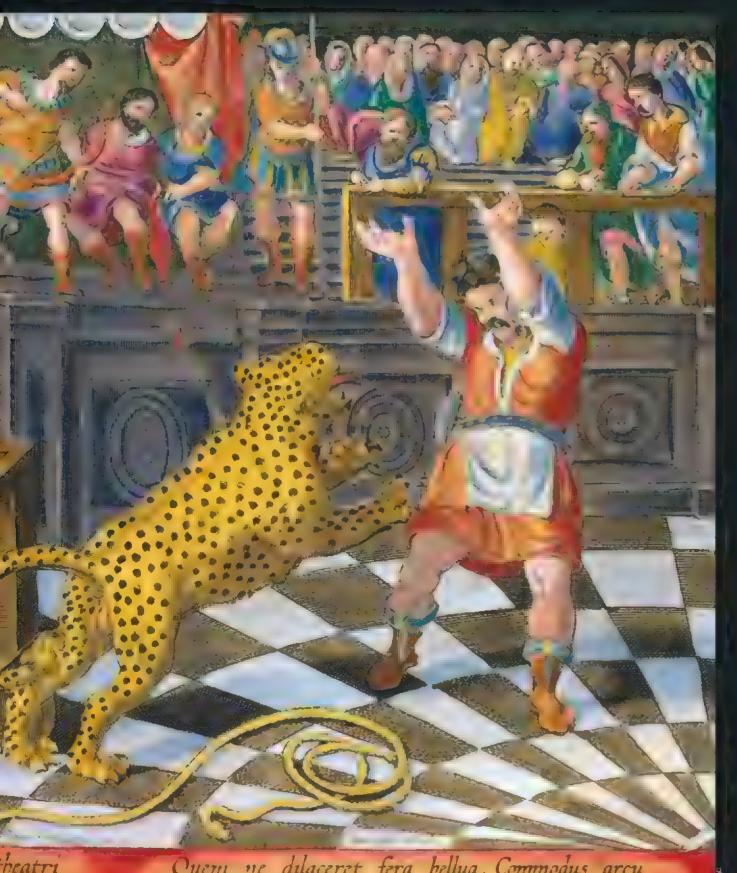
trastorno de la personalidad, si atendemos a lasfuentes, se explicaría porla tendencia de los emperadores a ser tratados como dioses en vida. Setrata del fenómeno de estar fuera de la realidad, como sucede a muchos famosos hoy, caracteres débiles e inseguros que se-

gue lo afectaba, problema de 🛚

dejan arrastrar por la fama y el dinero.

A CÓMODO LE COMPLACÍA
DENTIFICARSE CON HÉRCULES, A LA
IZQUIERDA, HÉRCULES MATANDO A LICAS.
ANTONIO CANOVA, SIGLO XVIII, GALERÍA
NACIONAL DE ARTE MODERNO, ROMA.





heatri Quem ne dilaceret fera bellua, Commodus arcu inermi, Impedit, acn fenæ iacit in præcordia telum.

CONTRACT / AC



LA OPINIÓN MÉDICA

a locura en Roma no era sólo una cuestión médica o jurídica, como se podría suponer a priori, sino también, y muy especialmente, una cuestión política. En cuanto al saber científico, e médico y compilador Cornelio Celso (25 a Cii 50 d Cii) ha dejado interesantes consideraciones sobre las man festaciones físicas y psíquicas de los individuos tenidos

per desequilibrados, sobre todo los síntomas que en aquel entonces los autores médicos eran capaces de identificar, muchos de el os mezciados. con comportamientos que hov sabemos que son rasgos de carácter o, en muchos casos, s'ntomas de trastornos psicológicos, como la depresión, la tristeza o la frustración En su tratado De arte medica, Ce so denomina insania, término genérico en latín para designar locura, el comportamiento de un individuo que nabla con

precipitación y desinhibición, respira condificultad y tiene las venas dilatadas, síntomas que hoy se correspon derian con un ataque de ansiedad La junsprudencia también se interesó por los trastornos men tales Así, Ulpiano (170-228 d C) establec ó las disposiciones que debían adoptarse en su época en situaciones donde intervenía una persona enferma de locura

la primera por sus excesos sexuales y la segunda como gran manipuladora. La psiquiatría actual concuerda en que los síntomas de Claudio tenían un origen patológico, una posible parálisis cerebral, que no afectó a su capacidad cognitiva m a su esperanza de vida. El reinado de Claudio fue, posiblemente, de los más tranquilos y prósperos del Principado romano, y la serie de televisión inglesa

> Yo Claudio, basada en la novela de Robert Graves, lo ha convertido con el tiempo en un emperador perspicaz e inteligente que supo sobreponerse a su enfermedad y a su época. No estuvo loco, pero sí enfermo

Cruely atormentado

Lo sucedió Nerón (37 68 d.C.), un emperador que ha pasado a la posteridad por su crueldad y supuesta locura. La psiquiatría actual considera que el suyo no fue un caso de esquizofrenia, pues el





esquizofrénico no se arrepiente de sus actos ni siente empatía por el dolor ajeno, convencido de la realidad de sus delirios. Nerón, en cam bio, no conseguía conciliar el sueño y sufría grandes remordimientos por sus crímenes, indicio de que era muy consciente del daño que infligía a sus súbditos. Su crueldad y sus extravíos son el resultado de una madre manipuladora y ansiosa de poder, Agripina, que quiso utilizarlo para convertirse en emperatriz de Roma, lo que provocó en Nerón una neurosis obsesiva hasta el punto de ordenar la muerte de su progenitora con el fin de librarse de su control, según relata Tácito: «Al cabo, pensando que dondequiera que ella estuviera le resultaba insoportable, determinó matarla, dudando solamente si hacerlo con un veneno o con el hierro o con otra forma de violencia»

Por lo demás, Nerón fue un joven malcriado, al que su preceptor y tutor, el filósofo Séneca, toleró todos sus caprichos; no satisfacerlos provocaba, por impotencia, ataques de rabia, seguidos de episodios de crueldad para elimi nar obstáculos. El descubrimiento de que el miedo que provocaba le proporcionaba libertad fue el detonante de su política de terror, pero no la decisión extraviada de un loco.

Como recientemente ha dado a entender Mary Beard, Nerón y Caligula no serían agradables, pero que hayan pasado a la historia como locos es una labor de manipulación, no sólo de sus sucesores, sino de quienes han narrado los hechos desde el bando contrario. En efecto, salvo el caso del esquizofrénico Ca lígula, los datos no avalan la locura del resto de los emperadores que han pasado a la historia como locos, aunque justo es reconocer que sufrieron patologías que ayudaban poco al buen gobierno. Pero un emperador no busca el buen gobierno. Busca más poder.

Para saber más

Tiberio. Historia de un resentimiento Gregorio Marañón Espasa Madrid 2006

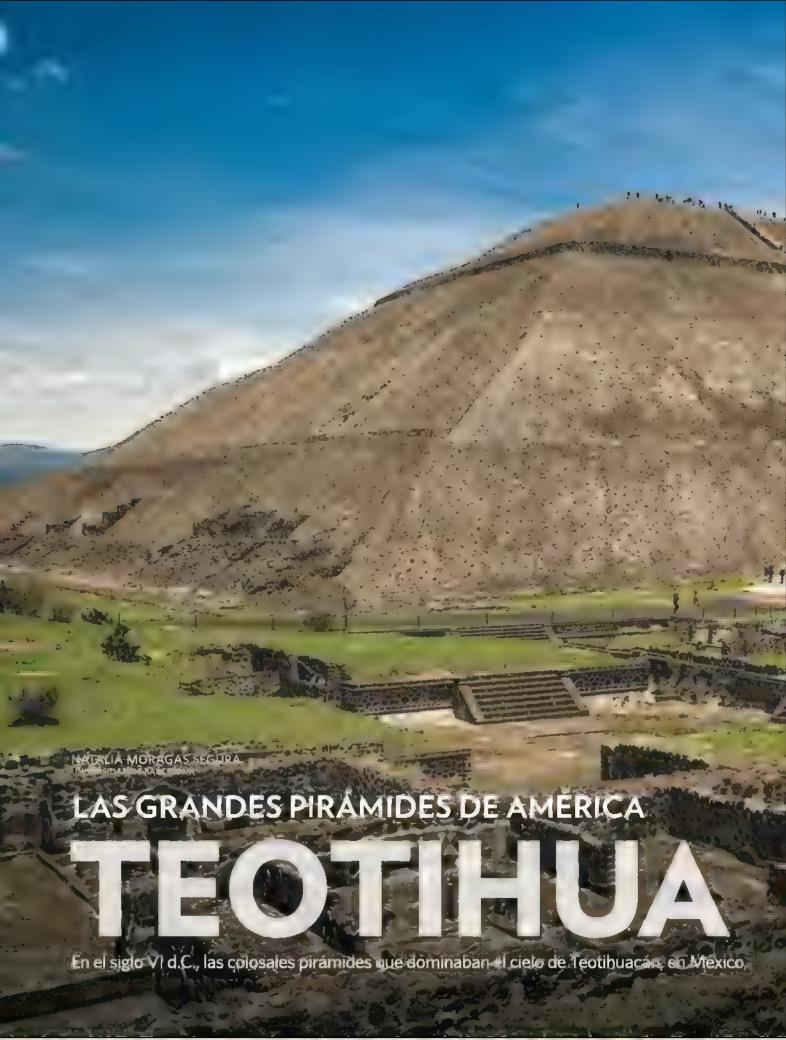
Anales (I y II) Tác to Gredos, Madrid 1991 1986

novela histórica Nerópolis

Hubert Monte het Tusquets Barcelona. 2002

ELCOUSEO DEROMA

Tal odio legó a suscitar Nerón entre la anstocrac a romana que, poco después de su muerte, Vespasiano, su sucesor, hizo arrasar su palacio, la Domus Aurea, para construir encima e célebre Co iseo de Roma







oco después de que los españoles conquistasen el Imperio azteca, fray Bernardino de Sahagún se refería a la antigua ciudad de Teotihuacán como el lugar donde los dioses se reunieron para crear el Quinto Sol. Para los aztecas o mexicas, la Tierra había sufrido cuatro creaciones y destrucciones anteriores, y gracias al sacrificio de los dioses se había creado el sol que los alumbraba, justamente en Teotihuacán.

ESTADOS
UNIDOS

MÉXICO

FLAXCALA

Teothbacan
Cuicui co ***Ciudad
GUERRERO de Mexica

FA MORELOS
PACIFICO CUXACA GUATEMALA

Pero la Teotihuacán que vio fray Bernardino y que conocían los indígenas del siglo XVI tenía poco que ver con la metrópoli que una vez dominó la historia política y religiosa de gran parte de Mesoamérica, la vasta región formada por México y parte de América Central

El lugar donde moraban los dioses

En náhuatl, la lengua de los mexicas o aztecas, el nombre de Teotihuacán significa «Donde los hombres se convierten en dioses». Fueron ellos quienes, impresionados por las moles de aquellas antiguas construcciones, la bautiza ron así cuando la cultura teotihuacana ya había caído en el olvido. Situada a poco más de 40 kilómetros de Ciudad de México, fue durante ocho siglos una metrópoli vibrante, que en su época de auge llegó a tener 125.000 habitantes distribuidos en 22 kilómetros cuadrados

Los orígenes de Teotihuacán parecen estar relacionados con las erupciones de los volcanes Xitle y Popocatépetl, con terremotos y nubes de cenizas que indujeron a desplazarse a los pobladores de Cuicuilco y otros asen tamientos alrededor de los volcanes. El valle de Teotihuacán les ofrecía un buen lugar para establecerse, con agua potable, tierras fértiles

donde cultivar maíz y conexiones con las grandes rutas comerciales de Mesoamérica. Hay pocos datos sobre los habitantes del valle antes de la construcción de las grandes pirámides. Los investigadores concuerdan en que desde 150 a.C. el norte del valle empezó a recibir grupos procedentes de varios lugares del Al tiplano Central de México y tal vez de algún lugar del centro de la costa del Golfo, que se asentaron en el lugar denominado Oztoyo hualco, «ciudad vieja» en náhuatl.

Ignoramos muchas cosas de los teotihuacanos. Sabemos que desarrollaron una acti vidad constructiva continuada durante toda su historia. En el norte del valle levantaron la pirámide del Sol, un gran montículo de tierra revestido de piedra y erigido en una única fase de construcción, y la pirámide de la Luna, una sucesión de siete edificios, cada uno mayor que el anterior. A dos kilómetros hacia el sur se encontraban el templo de Quetzalcóatl o la Serpiente Emplumada y el espacio abier-

to llamado Gran Conjunto, que quizá fue el mercado central de la ciudad.

Para conectar el norte y el sur del valle se desarrolló la denominada calzada de los Muertos, una imponente

UN ROSTRO DE TURQUESA

Se cree que estas máscaras con perforaciones para atar as tenían uso funerario, pero no se ha hal ado ninguna sobre un difunto. Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México





vía ceremonial con una orientación desviada 15° 25' hacia el este del norte astronómico, lo que marcó la orientación de la mayoría de edificios de la ciudad Como el norte del valle estaba más alto que el sur, la calzada de los Muertos seguía una trayectoria descendente desde la plaza de la pirámide de la Luna; esta pendiente se salvaba mediante un ingenioso sistema de plazas hundidas y plataformas. El desnivel fue aprovechado para construir un eficiente sistema de drenajes que canalizaba el agua de lluvia, llevándola a pozos y riachuelos. Para abastecerse de agua, los teotihuacanos desviaron el antiguo río San Juan e hicieron que atravesara la ciudad.

Los gobernantes teotihuacanos

Aunque podemos identificar algunos glifos (jeroglíficos) esculpidos o pintados, no podemos interpretar una escritura que nos hable de los gobernantes de Teotihuacán, sus dioses, sus guerras y conquistas. Por otra parte, los teotihuacanos no gustaban de representar personajes individuales o historias de su pa sado. Al parecer, consideraron más importante representar los conceptos que las acciones y las funciones de personajes concretos, por lo que no es de extrañar que aún hoy en día se discuta sobre cómo se gobernaba su sociedad

Los debates se centran en si existió un gobierno de las principales familias, que compartirían el poder, o si, por el contrario, hubo una dinastía real como las del período Clásico maya. De momento no se han hallado evidencias claras de una tumba real o de un edificio de gobierno. En todo caso, se puede afirmar que la nobleza teotihuacana ejerció un control férreo de la ciudad y de las rutas comerciales que la proveían de algodón, piedras verdes, plumas de aves exóticas, mica... Todos estos productos servían para engrandecer y embelle cer los templos, las vestimentas y los tocados de los teotihuacanos, y para crear las esculturas, pinturas y cerámicas estucadas que mostraban el poder de la ciudad y de sus dioses.

La influencia de Teotihuacán alcanzó la costa del Golfo, el actual estado mexicano de Oaxaca y la zona maya. Estas relaciones eran muy variadas. Con los gobernantes de Monte



Albán (a casi 500 kilómetros, en Oaxaca) se establecieron relaciones al más alto nivel, ya que la mica, un producto oaxaqueño, era muy apreciada por los teotihuacanos. En los actuales estados de Puebla y Tlaxcala, comunidades enteras producían la cerámica de estilo anaranjado delgado exclusivamente para los teotihuacanos, y los estados de Morelos y Guerrero pro porcionaban materia prima para la escultura. A finales del siglo IV, los teotihuacanos llegaron a Tikal (en Guatemala, a casi 1.300 ki lómetros de distancia) con intenciones no muy claras, pero que condujeron a un cambio dinástico acompañado de conflictos militares, seguido de un corto período de influencia teotihuacana en el arte y la arquitectura de las principales ciudades mayas.

ESTELA DE LA VENTILLA. ES UN MARCADOR PARA ÉL JUEGO DE PELOTA, HECHO EN CUATRO SECCIONES DESMONTABLES MUSEO DE ANTROPOLOGÍA. MÉXICO





Los grandes pintores de Mesoamérica

Los teotihuacanos realizaron magnificos frescos, pintados sobre el fino estuco con el que se cubrían las paredes. Los colores procedían de minerales triturados y como aglutinante usaban la baba del nopal. La mayona de las imágenes se relaciona con los animales sagrados, el culto y la ejecución de ritos de fertilidad por los gobernantes.

(i)

Un jaguar con tocado de plumas sostiene de caracol emplumado del cual manan gotas de sangre, lo que nos retrotrae a la idea del agua y del sacrificio, elementos esenciales en la religión teotihuacana

(2)

Los gobernantes ejecutaban los ritos que propiciaban la fertilidad y las cosechas abundantes, para lo que aparecen ricamenta vestidos; la decoración de los tocados consiste en elementos vinculados a los dioses.



Dentro de la ciudad, el poder de estas élites se manifestó en las grandes obras arquitectó nicas, la riqueza de las ofrendas y la práctica del sacrificio humano. La nobleza teotihuacana aparecía como una clase política y religiosa que mediaba ante los dioses: los nobles eran los únicos capaces de asegurar, mediante las ceremonias, el ciclo de lluvias necesario para mantener la producción agrícola y asegurar de este modo el sustento de la población

Todo ello se percibe en los sacrificios del templo de la Serpiente Emplumada. Allí fueron enterradas unas 200 personas, separadas por sexos y ataviadas como guerreros y damas de alta alcurnia. Se ha podido determinar que eran gentes foráneas, y se los ha considerado cautivos de guerra. Por su parte, cada una de las fases constructivas de la pirámide de la Luna está asociada a un tipo de ofrenda que incluye sacrificios humanos y la presencia de animales como el jaguar, la serpiente o el águi la, representados en las pinturas murales como animales clave de la religión teotihuacana.

El sacrificio de extranjeros vinculado a las grandes obras arquitectónicas, las representaciones de la nobleza teotihuacana que aparecen en Monte Albán o en las ciudades mayas de Tikal y Uaxactún (esta última también en la actual Guatemala) indican que los teotihuacanos ejercieron un gran poder más allá de su ciudad y llegaron a entrometerse en las políticas locales de otras capitales del período Clásico, hasta el punto de marcar el desarrollo político de gran parte de Mesoamérica.

La vida en la gran metrópoli

Aunque nos quedan muchas cosas por averiguar de la vida cotidiana de sus habitantes, sabemos que hacia finales del siglo IV y principios del V gran parte de ellos trabajaba en la agricultura y en los talleres de cerámica, de lapidaria (la talla de la piedra) y de obsidiana, un vidrio volcánico que se convirtió en el producto más valioso que exportaba Teotihua cán. Otra parte debía de estar al servicio de las familias principales y los templos

El día a día se organizaba en torno a grandes conjuntos de viviendas delimitados por altos muros sin ventanas y con un solo acceso al las calles de la metrópoli.

INCENSARIO DEL TIPO LLAMADO «TEATRO». POLICROMADO Y CON MÁSCARA

EN EL CENTRO SE JSABA CON FINES CEREMONIALES MUSEO DE TEOTIHIJACÁN



EN EL CORAZÓN DE LA MAYOR

Grandes templos vivamente coloreados se elevaban por encima de edificios destinados



En Mesoamérica nunca hubo animales de tirol domesticados (ni herramientas de metal), por lo que la construcción de estos monumentos era fruto exclusivo del esfuerzo humano. Sus vastas estructuras denotaban la existencia del un poder grandioso y debieron de sobrecoger a quien las visitara en su época de esplendor



(1) GRUPO CINCO

Es uno de los muchos complejos de tres templos característicos del urbanismo inicial de la ciudad. Entonces articularon la vida religiosa y económica según el modelo llamado «peregrino templo-mercado»: Teotihuacán era un centro religioso que atraía a los peregrinos, y en estos espacios se redistribuían los bienes producidos por los campesinos y los artesanos que estaban al servicio de los templos. Más tarde, estos conjuntos de tres templos fueron englobados en los denominados «templos de barrios».

2 PIRÁMIDEDE LA LUNA

Su base ocupa 140 x 150 m, y fue erigida entre los siglos I y VI. El interior ocultaba ofrendas dedicadas a la construcción de sus siete fases, con sacrificios humanos como los de tres personajes de elevado estatus del Entierro 5, que muestran conexiones con el área maya



ILUSTRACIÓN: WHITE STAR

3 PLAZA DE LA LUNA

Nuevas excavaciones muestran que fue un espacio de marcado carácter ritual en el que desempeñarían un importante papel las estelas de piedra verde. Se han hallado cinco, de 1,25 a 1,50 m de altura y de 500 a 800 kg de peso

PALACIO DE QUETZALPAPALOTI

Recibe este nombre porque las columnas de su patio interior están decoradas con quetzales (un ave que en Mesoamérica tenía carácter mítico) que ostentan alas de mariposa. Se ha interpretado como una estructura dedicada a tareas administrativas de alto rango vinculadas a la gestión de la ciudad. Se construyó entre los años 300 y 400 sobre una estructura anterior que fue enterrada: el llamado templo de los Caracoles Emplumados, erigida entre los años 200 y 300

MRAMIDE DEL SOL

con sus 63 m de altura, esta impresionante construcción domina la ciudad. Ocupa un volumen total de un millón de m³ y descansa en una base cuadrangular de 217 m de largo por debajo discurre una cueva de 100 m de longitud. Construida de una sola vez entre los años 1 y 150, tenía cuatro cuerpos, pero su deficiente reconstrucción a principio del siglo XX le atribuyó cinco. El conjunto se ha interpretado como un complejo dedicado a la fertilidad y a la lluvia



© CALZADA DE LOS MUERTOS

Su nombre, que proviene de una época posterior al colapso de Teotihuacán, deriva de náhuatl miccaotli, «camino de los muertos» porque se creyó que las estructuras que la bordeaban, entonces convertidas en ruinas, eran sepulturas de gobernantes. Fue la principal avenida de la ciudad y funcionaba como su eje vertebral: partiendo de la pirámide de la Luna racorría su centro ceremonial de norte a sur, una trayectoria en pendiente que se salvó mediante plataformas y patios hundidos con altares.

EL RÍO SAN JUAN

gnoramos el nombre que tuvo en su tiempo, pero sabemos que fue creado artificialmente por los teotihuacanos, quienes desviaron el caudal de un río circundante para que atravesara perpendicularmente la ciudad. Así garantizaban el abastecimiento de agua, el transporte por vía fluvial y la disponibilidad de ciertos productos mouáticos. El río jugaba un papel simbólico importante, pues dividía la ciudad en cuatro cuadrantes, astronómicamente orientados según su eje central, la calzada de los Muertos

S LA CIUDADELA

Este impresionante conjunto ceremonial, de 400 m de lado y una superficie de 160.000 m², define el templo de Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada. Está rodeada por la Gran Plataforma, sobre-



ILUSTRACIÓN: WHITE STÁR

la que se levantaron 15
pirámides. Su inmensa
plaza, que ocupa 44.000 n
pudo albergar hasta
100.000 personas
que debían de observar
los rituales realizados
en el templo y
atenderían las cuestiones
administrativas y políticas
en los edificios anexos

TEMPLO DE QUETZALCOATI

Erigido entre los años 150 y 250, es el mayor edificio de la ciudad después de las pirámides del Sol y de la Luna. La pirámide de Quetzalcóatl (la mayor divinidad de Mesoamérica) constaba de siete cuerpos superpuestos y sus lados estaban decorados con esculturas de Tláloc (dios de la lluvia y la fertilidad) y de Quetzalcóatl (también asociado a la fertilidad y el agua) rodeadas de elementos acuáticos. Durante las excavaciones realizadas en la década de 1980 se hallaron en este recinto alrededor de 200 personas sacrificadas, hombres y mujeres

● GRAN CONJUNTO

Aunque los estudiosos todavía no han podido establecer por completo su función, este vasto espacio abierto se ha interpretado como un gran mercado. Se cree que en esta zona tendría lugar el intercambio y reparto de materias primas y de toda clase de producto manufacturados; de ahí que esta enorme estructura también se conozca como Gran Mercado



Una gran ciudad merece un gran final, y en el caso de la Ciudad de los Dioses, fue especta cular. A finales del siglo VI, los teotihuacanos afrontaron una grave crisis social que culminó con saqueos, incendios y abandonos del centro ceremonial y que se extendió rápidamente a toda la ciudad, hasta el punto de que una generación después Teotihuacán era apenas una sombra de lo que fue. ¿Qué había sucedido?

Un colapso enigmático

Durante el siglo VI, la llegada de nuevos grupos humanos al valle de México cambió el panorama político de Mesoamérica. Uno de estos grupos, que conocemos como los co yotlatelco, el «pueblo del coyote», se asentó en el valle de Teotihuacán en los años previos al colapso de la ciudad. Como trajeron consigo una cerámica muy distinta de la que usaban los teotihuacanos, primero se pensó que los fuegos y saqueos serían consecuencia de la conquista de la ciudad por los coyotlatelcos. Pero resulta extraño que los teotihuacanos permanecieran impávidos mientras unos supuestamente agresivos coyotlatelcos se instalaban en torno a la ciudad Además, la conquista de una urbe como Teotihuacán hubiera requerido un ejército numeroso, bien equipado y organizado, algo de lo que no hay ningún rastro arqueológico.

Por esta razón, hoy se considera que hubo diferentes factores políticos y sociales que contribuyeron al dramático final de la metrópoli del Altiplano. Se podría decir que Teotihuacán munó de éxito. Mantener una ciudad tan grande requería el apoyo continuado de una amplia periferia que proporcionara gentes y materias primas de manera constante. Sin embargo, esta relación empezó a desgastarse, posiblemente porque las élites de los territorios controlados fueron buscando otras alian zas locales y porque los conflictos internos de la ciudad se agudizaron.

Sabemos que en los años previos al colapso de Teotihuacán no se realizaron grandes obras arquitectónicas. Algunos investigadores consideran que los incendios y los saqueos no son consecuencia de una guerra, sino que están relacionados con la desacralización ritual de



la ciudad y su abandono (aunque no descartan algún episodio de violencia): con el fuego se la despojaba de su carácter religioso. Desde mediados del siglo VII, nada queda de la cultura clásica teotihuacana. Aunque la ciudad todavía era uno de los centros importantes del valle de México, ya no podía imponer su poder más allá del valle de Teotihuacân. Cuando llegaron Hernán Cortés y sus huestes, la antigua metrópoli no era sino un pequeño centro sometido al poder de los acolhuas, el pueblo que tenía su capital en Texcoco, a los que pagaba tributo como otras ciudades.

Para saber mas ENSAYO
Teotihuacán. Ciudad de los dioses
var us Allores Calacigo de la Fisposición
NAH Obra Social Fundación La Caixa
México DF 2011

http://pueblosorigmarios.com/meso/ valle/teotihuacan/cultura html

SACRIFICIOS OCULTOS EN LA

Una de las construcciones más imponentes de Teotihuacán guardaba en sus entrañas

(A) ENTIERRO

Contenía 17 cráneos más una vértebra perteneciente a otra persona. Los difuntos, menores de 35 años, fueron desnucados -quizá con una porra o un hacha de piedra- y juego se carconaria, sus cabezas con finos cuchillos de obsidiana. Algunos mostraban deformación cranedas y mutilación dentaria, una modificación de la forma de los diametes, atipica en los teotihuacarros. Ello sugiere un origen foráneo -también avalacarros el estudio acrópico de huesos y dientes- y en nivel social alto. Halla 350 d.6

3 ENTIERRO

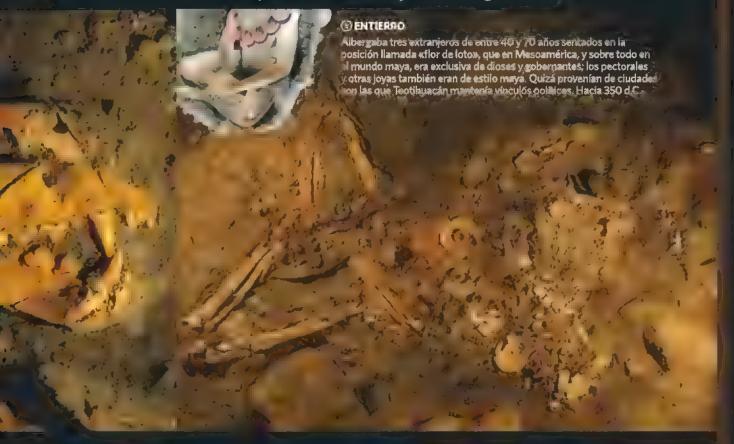
Aparecieron 14 cráneos de lobo, 3 de puma y uno quizá de jaguar, con 4 esqueletos de extranjeros de entre 15 y 35 años a quienes se habrían atado las manos a la espalda.

SACRIFICIOS DE HUMANOS Y ANIMALES

Entre 1998 y 2004, durante las excavaciones dirigidas por los arqueólogos Rubén Cabrera y Saburo Sugiyama, se hallaron cinco enterramientos correspondientes a diferentes fases de construcción de la pirámide de la Luna, levantada entre los siglos: de personajes de origen forastero que posiblemente eran cautivos de guerra y que en algunosa casos gozaban de elevada 🗵 posición social. Con ellos se ofrendaron animales relacionados: con la guerra: aves rapaces, pumas, (serpientes de cascabel... Todo ello atestigua 🕍 importancia del sacrificio y la actividad militar en la historia de Teotihuacán; posiblemente la ciudad vivió en un ambiente de guerra endémica, como sucedió con el mundo maya contemporáneo

SIETE FASES CONSTRUCTIVAS DE LA PIRÁMIDE (DE LA ② A LA ③). ENTERRAMIENTOS (NUMERADOS POR LOS ARQUEÓLOGOS DEL ② AL ①).

PIRÁMIDE DE LA LUNA el macabro testimonio del poder de la ciudad y sus élites guerreras



OFRENDAS DE OBJETOS

En el Entierro 3 aparecieron tres hombres en la posición de «flor de loto», la mismaque las dos estatuillas de 🖪 serpentina 💶 encontradas 🤚 alli, que ostentaban orejeras desmontables. El Entierro 6 incluía cuchillos de un vidrio volcánico, la obsidiana 🔼 🏻 que los sacerdotes utilizaban: para los sacrificios humanos. En el mismo Entierro 6 apareció una figura posiblemente∍ de carácter ritual 🔳 hecha con teselas de serpentina que originalmente estaban unidas a un soporte de madera.a





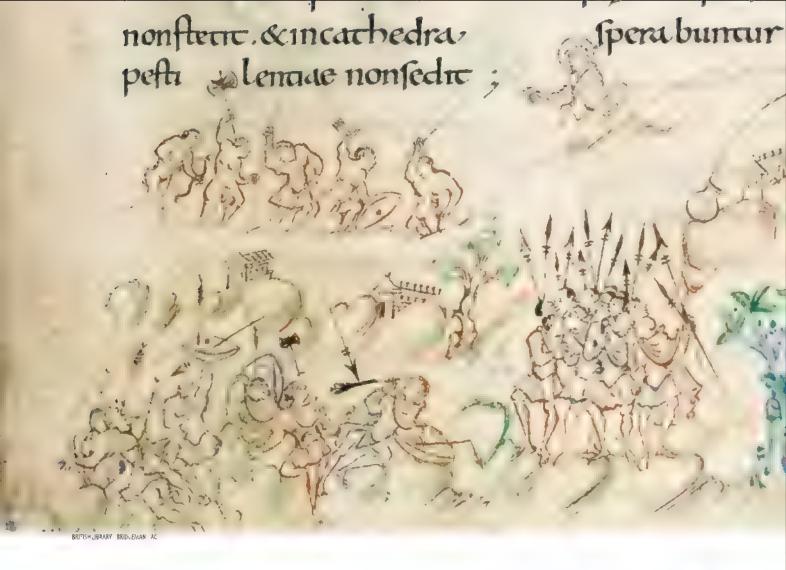


ABATALLA DE POITIERS

Entre la prima vera y el verano del año 732. un poderoso ejército musulmán procedente de al-Andalus cruzó los Pirmeos y se adentró en Aquitania rum une nadie podría detenerlo

INSTITUTO DE LECHIOS MÉDIEVALES UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BÁRCELONA

der ou del valí Abrevo in la ibn Abd Allah a irqi frentinik candil aco Carlos Martel está gra ia de Occidente como la gran bada i fuego en la mparable que permitió la istiana Ksi, al le de la siglo XVIII ener fuera Edward decadexia mida d Sibbon, cur Imperio islamos etoria en Poitiera, «quizá enseñaría ahora en las escuelas strarían a un pueblo circuncide la revelación de Mahoma» eros historiadores han coincidido con Gibbon. «El gel des ino mando e en historia del puede trar sin



GUERREROS CAROLINGIOS

Miniatura del Salterio Harley, del siglo XI, copia, a su vez, de Salterio de Utrecht, del siglo IX, en cuyas miniaturas aparecen combatientes con el equipo de guerrero franco en tiempos de Carlomagno.

Poitiers no fue ni la primera victoria en suelo francês contra el Islam ni significó el fin de la presencia musulmana más allá de los Pirineos, pero es vista como un hecho crucial a la hora de detener un avance islámico que parecía imparable tras las décadas de conquistas que siguieron a la muerte de Mahoma, acaecida en el año 632.

Las primeras incursiones

La fulgurante expansión musulmana había alcanzado el extremo de Europa occidental en 711. Fue entonces cuando rey Rodrigo en la batalla del Guadalete, y muy pronto, en el año 718, los valíes o gobernadores de al-Andalus lanzaron las primeras incursiones en busca de botín más allá de los Pirineos, bien al norte de Pamplona, bien al norte de la actual Cataluña. Asaltaron las tierras de Aquitania, entonces bajo la soberanía nominal de los reyes francos, y del Languedoc,

el reino visigodo se hundió tras la derrota del

cuyas ciudades más importantes to davía estaban regidas por visigodos Por entonces, aún no tenían en mente la conquista de aquellos territorios Esta idea llegaría ape-

CRONOLOGÍA

FLUJO Y REFLUJO DEL ISLAM Primeras incursiones slámicas al norte de los Pirineos, tras la conquista de la Hispania visigoda. Se trata de simples razias en busca de potín El duque **Odón de Aquitania** vence a las tropas omeyas que asedian Toulouse y pone fin a un intento de invasión. Se alía con **Munuza**, el gobernador musulmán del norte de al Andalus.

CARLOS MARTEL. ESCULTURA POR J. B. DEBAY S GLO X.X.



nas un año después, cuando desde Damasco, donde residían los califas de la dinastía omeya, llegaron órdenes de enviar los ejércitos a la Galia. En el Languedoc, bereberes, sirios y yemeníes cayeron sobre Narbona y no tardaron en conquistarla, lo mismo que Carcasona.

Tras dejar guarniciones en ambas ciudades, el grueso de las tropas regresó a la península Ibérica, aunque la cabeza de puente ya estaba tendida y Damasco no tardó en intentar amphar el triunfo y comenzar a asentar poblaciones en Aquitania. En el año 721 se volvió a armar un potente ejército, esta vez con el fin de añadir Toulouse, la mayor ciudad aquitana, al elenco

de poblaciones conquistadas. Conviene que nos detengamos aquí para que entre en escena uno de los personajes fundamentales del camino que nos llevará a la jornada de Poitiers once años más tarde: el duque Odón de Aquitania.

El asedio a Toulouse

La de Odón, o Eudes, fue una vida en la encrucijada. De ascendencia franca, pero asentado en el corazón de la Galia romana, había apostado al bando perdedor en sus escarceos con el juego de tronos que era la política franca de aquellos años, cuando la dinas tía merovingia gobernaba dos reinos

EVOCADA DURANTE SIGLOS

La victoria de Poitiers es una de las piedras angulares de la historia gala Abajo, la batalla en una miniatura de Las grandes crónicas de Francia. Siglo XV. Biblioteca Nacional, París

Carlos Martel, mayordomo de palacio del rey merov ngio, vence y somete a Odón de Aquitania, mientras que al-Gafiqi, emir de Córdoba y representante del ca ifa de Damasco, acaba con Munuza D rigidos por Carlos Marte y con ayuda de Odón, los francos derrotan al ejército omeya cerca de **Poitiers**, en la tercera semana de octubre. Carlos se er ge como campeón de a Cristiandad a ojos del Papado

Pipino, hijo de Carlos Martel, consuma la revolución palaciega iniciada por éste, depone al último rey merovingio, Childerico III, y se corona rey de los francos



JOSSE SCALA FIRENZ



EL DESTINO DE LAMPAGIA

uando el valí de la Cerdaña, Uzmán ibn Abi Nessa, decidió desvincularse de Córdoba, la cap tal de al-Andalus, **Odón** de Aquitania vio su oportunidad Tanto el valí bereber como el duque aquitano compartían la preocupación por la creciente pujanza de sus vecinos: la concentración de poder en manos de Carlos Marte, mayordomo de palacio de Austrasia,

y de los emires de Córdoba, aún dependientes de los califas de Damasco, no auguraba nada bueno. Los enemigos comunes crean extraños compañeros de cama y el pacto entre ambos se selló con un matrimonio, el de Lampagia, la hija de Odón, con Uzmán, a quien las fuentes cristianas llamaban Munuza. La unión de una cristiana aquitana y un musulmán bereber qui zá sorprende más a nuestra visión de la época que a sus

contemporáneos Pero la alianza no fue bien v sta n en Austras a ni en Córdoba, que no tardaron en enviar sus ejércitos para castigar lo que perc'bían como una **traición** de sus colaboradores. ¿E re sultado? Odón se sometió al poder austras ano, la cabeza de Jzmán fue enviada a Da masco en sa muera y Lampa gia, al parecer, acompañó a los restos de su efímero marido en su viaje a Sina, donde acabó sus días en el **harén** del califa

LA ENTREGA DE LAMPAGIA

Este grabado muestra a Lampag a llena de horror cuando su padre, Odón, a entrega al musulmán Munuza En realidad, las mujeres asumían que sólo eran peones en a anzas que las bodas consagraban, enfrentados · Austrasia y Neustria. Odón había tomado partido contra el ascenso del futuro Carlos Martel, el poderoso mayordomo de palacio de Austrasia —cargo desde el que controlaba el gobierno efectivo del reino—, pero éste lo derrotó en Soissons, en el año 719. Carlos umó Austrasia y Neustria, y Odón quedó en una posición bien complicada justo en el momento en el que se iniciaba la expansión islámica en la región.

Si Odón no ha pasado a la historia como el primer señor franco que detuvo a las huestes musulmanas más allá de los Pirineos fue precisamente por su oposición a los proyectos de Carlos Martel. Corría el año 721 y Toulouse, la joya de la corona del ducado de Aquitania, sufría un duro asedio por parte de los ejércitos islámicos. Odón, sin apoyos fuera de su ducado a causa de la derrota en Soissons, consiguió comandar un asalto a la retaguardia del ejército enemigo y coordinarlo con una carga a tumba abierta de los defensores de la ciudad. Gracias a esa pinza acabó con más de la mitad de los sitiadores y puso en fuga al resto. Aunque sus acciones hayan quedado marginadas a una nota a pie de página de la historia, la victoria de Odón y sus hombres en 721 frenó el avance musulmán durante una década.

Conviene tener en cuenta que para Odón no existía nada parecido a una idea de nación, y que el odio hacia los musulmanes podía tener la misma intensidad que el que sintiera respecto a sus enemigos de Austrasia. De hecho, Odón no dudó en sellar una alianza con el rebelde gobernador bereber de la Cerdaña, Uzmán ibn Abi Nessa —el Munuza de las fuentes cristianas—, para crear un Estado tapón que garantizara la independencía de Aquitania respecto a los intentos de invasión desde la Península

Enarbolando los estandartes omeyas, miles de árabes y bereberes ayanzaban por Aquitania junto con sus familias



MARCUBANIO AGE FOTOSTOCK

El pacto entre Odón y Munuzano tardó en tener consecuencias. La alianza entre ambos se veía con malos ojos tanto desde Metz—la capital de Austrasia— como desde Córdoba—la capital de al-Andalus—. El primero en mover ficha fue el mayordomo de palacio de Austrasia. Desde la batalla de Soissons la maquinaria bélica de Carlos Martel no se había detenido ni un segundo, y en el año 731, al frente de más de cinco mil hombres, asoló las campiñas aquitanas y subyugó al díscolo duque: Odón se vio obligado a jurar

obediencia al rey merovingio títere de Carlos. La suerte de Munuza no fue mucho mejor. El mismo 731, el nuevo emir de Córdoba, Abderramán Abd Allah al-Gafiqi, lo atacó con un ejército de unos quince mil hombres y reclamó su cabeza, que fue enviada a Damasco.

El final de la alianza entre Odón y Munuza dejaba a musulmanes y francos frente a frente. Ahora, veinte años después de la conquista de Hispania, parecía que la Galia iba a correr la mis-

EL AVANCE HACIA OCCIDENTE

La ocupación de la Hispania visigoda se llevó a cabo med ante tropas árabes y bereberes. Ambos grupos étnicos participaron en las campañas contra el reino franco, contiguo al de los visigodos.



ma suerte como parte del sueño del califa de Damasco: rodear el Mediterráneo y cercar Constantinopla, el corazón del Imperio bizantino, una ciudad inexpugnable que los ejércitos del Islam habían atacado en vano sesenta años atrás.

De este modo, en 732, la antigua calzada romana que, desde Zaragoza, discurría por Navarra y pasaba por Roncesvalles para adentrarse en Aquitania vio avanzar un gran contingente humano que enarbolaba los estandartes omeyas, árabes y bereberes

> curtidos en la lucha y acompañados por sus familias: a diferencia de otras expediciones de rapiña, en ésta se había proyectado la ocupación del territorio.

Un reguero de fuego

Como gráficamente expresó un cronista contemporáneo, los invasores «eran como un incendio en los matorrales avivado por el viento». Las fuerzas aquitanas, que eran inferiores en nú mero y aún se estaban recuperando

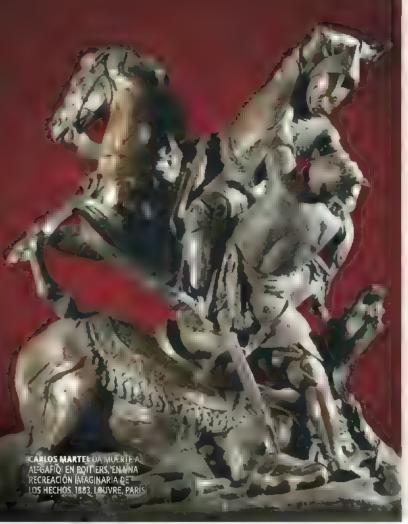


POITIERS Y EL FEUDALISMO

fina es del sig o XIX, el historiador alemán He nrich Brunner planteó que la bata a de Poitiers habría resultado decis va en la evo ución del mundo me dieval Según su tesis, Car os Martel, enfrentado a los musu manes, habría necesitado crear una poderosa fuerza de caballería pesada, y habría obtenido el dinero necesar o para e lo secularizando gran cant dad de bienes eclesiást -

cos y concediéndolos a sus vasallos a cambio de servicio miltar a cabal o, lo que marcó el principio del **feudalismo**. En 1962, el historiador estadounidense Lynn White añadió otro e emento a esta idea la necesidad de combat entes montados habría aumentado deb do a la rápida difusión del **estribo** (desconocido en el mundo clásico, y atestigua do entre los ávaros en el siglo VI) en la sociedad franca E estribo y a sil a impedían

que e jinete sal era disparado de su montura tras impactar en el enemigo con su lanza. Pero aunque bajo Car os Martel y sus descendientes aumen tó el número de guerreros a caballo, hoy sabemos que la infantería era la base de su ejército, y que la difusión de estribo fue mucho más lenta, así, según un estudio de 1967, de 135 caba eros inhumados en la Francia oriental entre finales del siglo Vily comienzos del X, sólo 13 tenían estribos.



MURSA DARRES HOIFS

de las campañas contra los austrasianos del verano anterior, poco pudieron hacer para frenar su avance: fueron aplastadas a orillas del Garona, cerca de Burdeos, ciudad que no tardó en caer y fue salvajemente saqueada. La próxima parada, Poitiers, adentraba a los invasores hacia el corazón de Francia.

Y mientras tanto, ¿qué hacía Carlos Martel? Las desesperadas peticiones de ayuda de Odón le sorprendieron en plena campaña militar en el Danubio. Consciente de lo desesperado de la situación, no dudó en avanzar a marchas forzadas con sus hombres, quizás unos diez mil, y reunirse en Tours con el duque de Aquitania, que esperaba allí con los restos de sus mermadas huestes. Mientras, el fuego v la destrucción se habían abatido sobre la hermosa basílica de Saint-Hilaire le Grand. a las afueras de Poitiers, que fue despojada de sus tesoros. Imperturbable, el ejército omeya siguió adelante, camino de Tours. Corría el mes de octubre. Las piezas estaban sobre el tablero y dispuestas para la batalla, que se extendió durante siete días

LA TÁCTICA DE CARLOS MARTEL

Mantener la sólida línea de infanteria que contuvo los asaltos de la caballería omeya y dio el éxito a los francos exigía valor, disciplina y liderazgo. Abajo, yelmo merovingio. Acostumbrados a imaginar las batallas según las recrea Hollywood, nos cuesta aproximarnos a la realidad de los enfrentamientos medie vales. Los siete días de combate en Poitiers fueron una sucesión de fintas, estrategias de acoso, caóticas melés, órdenes confusas, re tiradas estratégicas y una sorprendente falta de coreografía, muy lejos de los milimétricos despliegues que solemos tener en mente.

Como un cinturón de hielo

Los primeros días del enfrentamiento fueron de acoso por parte de las tropas francas La superioridad numérica del enemigo así lo aconsejaba; hostigamiento y repliegue mientras se buscaba un terreno adecuado en el que presentar batalla. Por su parte, las tropas musulmanas priorizaban el avance por encima de todo; su objetivo era llegar a la venerable ciudad de Tours, donde podrían acantonarse para pasar el cercano invierno.

El sexto día, Carlos encontró el terreno adecuado a sus intereses. la meseta de Moussais-la-Bataille. Desde allí, colina



CHRISTIAN GUY GTRES

arriba —dominando la calzada romana por la que debían avanzar los invasores —, la infantería franca partía con ventaja o, al menos, nivelaba la contienda al contrarrestar la mayor movilidad del ejército omeya. No hay que olvidar que la táctica favorita de éste era la equilibrada combinación de sus caballerías pesada y ligera, que cargaban contra el enemigo una y otra vez para luego replegarse.

Aunque probada en multitud de enfren tamientos, esta táctica omeya se topó con un imprevisto inesperado: una sólida y compacta muralla de escudos desplegada en las laderas de Moussais-la-Bataille que no cedió ante ninguna de sus acometidas. La Crónica mozárabe, escrita en el año 754, en la Hispania cristiana, describe a la infantería franca con decidida admiración: «Los hombres del norte permanecieron quietos como una pared. Eran como un cinturón de hielo congelado e indisoluble mientras mataban a los árabes con la espada. Los austrasianos, de extremidades amplias y mano de hierro, se abrieron paso con brayura en mitad del combate».

Dejando a un lado lo poético de la comparación, el muro de escudos franco consiguió su objetivo. resistir a la caballería omeya, rechazada oleada tras oleada, mientras las caballerías franca y aquitana entraban en acción. Entonces, en el fragor del combate, el duque Odón y su hueste de caballería cayeron contra el campamento enemigo, donde se encontraban no sólo las provisiones y el botín conseguido, sino también las mujeres y los niños de los combatientes islámicos

Ante semejante ataque, un buen número de infantes bereberes abandonaron la batalla para defender el campamento. Por su parte, la caballería de Carlos había permanecido

SAINT-HILAIRE LEGILAND

Este templo, entonces extramuros de Poitiers, acogía la sepultura de Hilario, obispo del siglo V. Los musulmanes lo saquearon en 732, y los vikingos en el siglo siguiente; la basílica actual es del siglo XI.

Carlos Martel formó un muro de escudos con su infanteria para detener la acometida de la caballería omeya

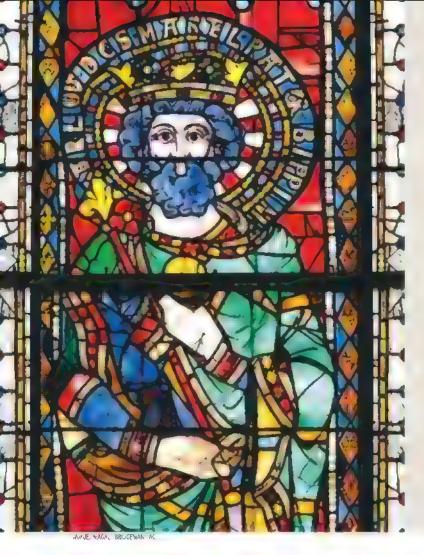
Kalendar Berger Berger

POITIERS Y EL CAMINO AL TRONO

mediados del sig o VI, el Papado necesitaba una espada que defendiera a la Igles a, y la halló en los descendientes de Car os Martel Su figura, que fue exaltada como el salvador ungido por Cristo en obras como la Historia langobardorum de Pablo el Diácono, era el apoyo perfecto para sustituir la vieja dea de Romanitas, a romanidad, e mundo que Roma modeló, por el

nuevo concepto de Christianitas, la Cristiandad, a cuyo frente estaba el pontifice romano. En el año 751 se escenificó este cambio en las formas del poder el hijo de Carlos, **Pipino el Breve**, por aque entonces mayordomo de palacio de Neustria y Austras a, consultó con el papa Zacarías sobre e destino del reino merovingio. ¿Era b en visto por Roma que el hijo del vencedor en Portiers orquestara un go pe de Estado contra el rey Childerico y asu-

miera a corona? La respuesta del obispo de Roma, «se llega a rey gobernando», era todo lo que necesitaba Pipino para deponer al último monarca merovingio Religión y política caminaban de a mano, la cruz sosten da por la espada, como quedó patente una generación más tarde cuando, en el año 800, el papa León I coronó al hijo de Pipino, Carlomagno, ce ebrado corno soberano dei Impeno romano de Occidente, restaurado para la ocasión



EL CAMPEÓN DE LA CRISTIANDAD

Arnba, Carlos Martel en una vidnera de la catedra de Estrasburgo Fallecido en 741, hacia los 53 años, fue enterrado en la bas Tca de Saint-Den s, donde descansaban varios reyes merovingios oculta hasta aquel momento y su irrupción en medio del caótico combate terminó de inclinar la balanza a favor de los francos. El propio al-Gafiqi pereció cuando intentaba poner orden en sus filas, derribado por una flecha o una jabalina.

Cuando cayó la noche sobre la colma de Moussais-la-Bataille apenas algunos grupos de bereberes se mantenían en el campo de batalla. Al amanecer del día siguiente no quedaba ni rastro de ellos, los supervivientes habían recogido a sus muertos durante la noche y habían emprendido la huida hacia la Península. La sangrienta derrota de Portiers, como también la acaecida once años antes en

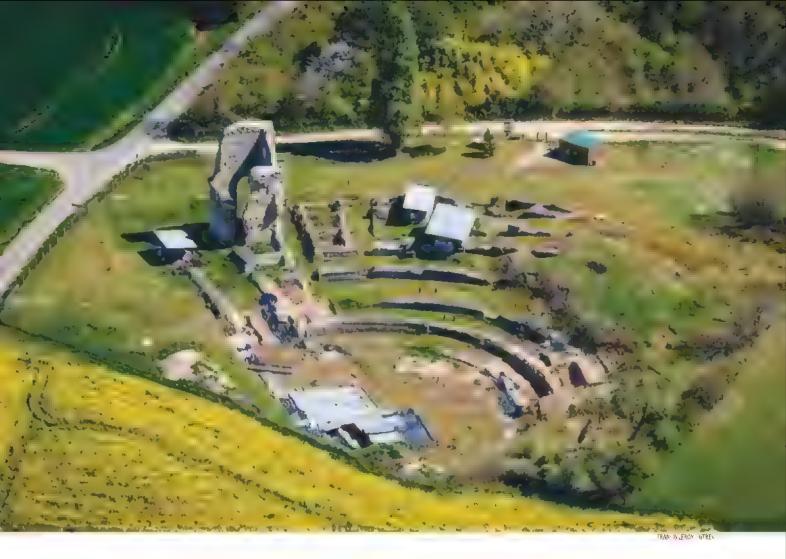
Toulouse a manos de Odón, quedó grabada en el imaginario islámico con el nombre de Balat al Chuhadá, «el camino de los mártires».

El final de las incursiones

Contra lo que se suele creer, la victoria de Car los Martel no significó el final de las expectativas omeyas en la Galia. Lejos de esto, Poitiers mauguró la intensificación de las incursiones islámicas durante la década siguiente. No hay que olvidar que los musulmanes aún retenían importantes ciudades en la curva del Mediterráneo francés, como Narbona y Marsella, y que las incursiones a través del corredor oeste de los Pirineos no amainaban

En realidad, el cese de esta política de con quista se debió mucho menos a la derrota en Poitiers —para el Islam, un mero accidente—que a las disputas internas en la península Ibérica y a la crisis del califato. En al-Andalus, los bereberes, siempre postergados por los árabes, se levantaron contra éstos en el año 741; contingentes sirios pasaron a la Península para ayudar a los árabes a sofocar la rebelión y el





teritorio andalusí fue escenario de una cruenta pugna. Mientras tanto, otra rebelión en Irak había terminado con los omeyas, extermina dos y reemplazados por los abbasíes. Un joven príncipe omeya llamado Abderramán escapó de la matanza y huyó al caótico al Andalus, donde reunió suficientes apoyos militares como para proclamarse emir, sustrayendo la Península al control de los abbasíes. Así las cosas, la conquista de las tierras más allá de los Pirineos dejó de ser una prioridad para los nuevos poderes islámicos de Córdoba, donde se instaló Abderramán, y de Bagdad, adonde los abbasíes trasladaron la capital del califato.

En cambio, para quienes vencieron en Poitiers la batalla significó muchas cosas. Es sintomático que el autor de la Crónica mozárabe califique a los triunfadores de Poitiers como europenses. «Europeos». Esta palabra nueva venía a sustituir la idea de ciudadanía romana, un concepto que resultaba anacrónico cuando ya habían transcurrido dos siglos y medio desde la desaparición del Imperio de Occidente. «Europeos» se convertiría en sinónimo de cristianos, y a Carlos Martel se le atribuiría la «salvación» de la civilización cristiana. Nadie se acordaría de la clamorosa y no menos dura derrota que Odón había infligido a los musulmanes ante Toulouse.

Aunque mitificar Portiers como el gran hi to del nacimiento de Europa y como la gran victoria que acabó con el avance islámico no responde a la realidad histórica, no es arriesgado afirmar que gracias al aura victoriosa que rodeó a Carlos Martel y sus descendientes—la victoria en Poitiers está en el origen de uno de los primeros intentos de construcción europea. el Imperio forjado por Carlomagno, nieto del poderoso mayordomo de palacio de Austrasia.

Para saber más ENSAVO El crisol de Dios. El Islam y el nacimiento de Europa (570-1215) Dav d Levering Lewis Pa dós Barcelona 2009

La restauración de Roma Peter Heather Crifica, Barce ona 2013

Conquistadores, emíres y califas Eduardo Manzano, Crítica Barcelona, 2006

Matanza y cultura. Batallas decisivas en el auge de la civilización occidental Victor Davis Hanson Turner Madrid 2004

EASKUIMASDE VIEUX-POITIERS

En la jornada de Portiers, las tropas francas pudieron tener su campamento en este antiguo enc ave romano; su torre habría constituido un importante elemento defensivo.

LUCHA A MUERTE EN POITIERS

El choque tuvo lugar en la tercera semana de octubre en Moussais la Bataille, sobre la vieja calzada romana que unía Tours y Poitiers, por la que avanzaban las tropas musulmanas. Decidido a impedirles el paso, el caudillo franco Carlos Martel cruzó el río Vienne junto con Odón de Aquitania, que meses atrás había sufrido una grave derrota ante los invasores. Si fracasaban, Tours y su venerada iglesia de San Martín serían ocupadas y saqueadas

francos acandam en las francos acandam en las remas romanas de Vieur-rescers, que pueden usar como elemento defensivo

A TOURS 85 KM

1. EL CHOQUE

árabes y bereberes, muchos Abderramán ibn Abd Allah Frente a él, Carlos Martel de al-Andalus, encabeza instalarse en el territorio que esperan conquistar. 30 000 combatientes al-Gafiqi, gobernador Pirineos: tal vez hasta acompañados de sus el mayor ejército que ha cruzado nunca os familias, vienen para y Odón de Agurtania alinean quizás unos 13 000 guerreros

CARLOS MARTEL EN PO T ERS. EN "NA RECREAL ON EPICA DEL SGLO X X GRABÁDO CO"OREADO

Al-Gafiqi debe de instalar si campamento en una elevación y lo dota de algún tipo

Los bereberes del ejércite omeya oceden hacia ampamento au não pora

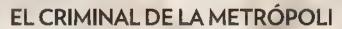
dues de l'ugar

cargas de caballería, que se estrellan contra el maro de escudos franco

A POITIN





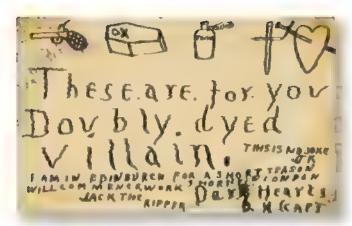


JACK EL DESTRIPADOR

En 1888, todo Londres quedó conmocionado por los brutales asesinatos de cinco prostitutas en el East End, el barrio con las condiciones de vida más degradadas de la ciudad. El autor de las muertes nunca fue capturado

IGNACIÓ PEYRÓ

PER ODISTA Y ESCR TOR AJTOR DE POMPA Y CIRCUNSTANCIA DICCIONARIO SENTIMENTAL DE LA CULTURA INGLESA



LA POLICÍA RECIBIÓ
MUCHAS CARTAS
FIRMADAS POR JACK
THE RIPPER, COMO
SESTA ALGUNAS
FJERON ENVIADAS
POR PERIODISTAS
PARA ALMENTAR
LA TIRADA DE
SUS MEDIOS
DRA FALBIMM

inales del siglo XIX. Inglaterra es la más poderosa de las naciones de la Tierra, y Londres, la mayor ciudad del mundo. Incluso sin saberlo, eso es algo que cualquier viajero de una mirada. Las torres del Parlamento de Westminster

puede intuir de una mirada. Las torres del Parlamento de Westminster se alzan orgullosas para hablar del dominio político británico, del mismo modo que los bancos de la City controlan el comercio internacional. Mientras, el *Times* da cuenta de las diversiones de la aristocracia

en todo lo que va del music hall a las batidas para la caza del zorro. Para guardar la paz, la Armada rige los mares y la admirada policía británica «revela, nada más verla, el esplendor del Imperio». Desde el palacio de Buckingham, la reina Victoria corona la edad de mayor brillo y poder de la historia de Inglaterra.

Sin embargo, no todo es brillo en aquella Inglaterra, Y para comprobarlo no hace falta irse a las minas de carbón o a los «satánicos telares» de Manchester. A muy poca distancia de las elegancias del West End, todavía existe en Londres una zona «inexplorada como Tombuctú». Es el East End y, dentro del East End, Whitechapeles el lugar donde la miseria toca fondo. Hablamos de un dédalo de callejas inundadas por las emanaciones malolientes del Támesis. De unos bajos fondos donde las enfermedades, el alcoholismo y la prostitución causan estragos entre sus ochenta mil almas. De un barrio cuyas casas, hacinadas, parecen inclinarse amenazadoramente sobre quien reúna el valor para pasearse a su sombra. Whitechapel es el Londres que el resto de Londres no quiere ver. Pero, en el otoño de 1888, toda Inglaterra terminaría por volver los ojos a esa barriada de mala nota. Porque Whitechapel iba a ser el siniestro escenario de los crímenes de Jack the Ripper, el Destripador.

Elenigma

Es posible que Jack el Destripador no fuera el más mortífero de los asesinos; a cambio, bien puede ser de los más crueles y—sin duda—es el más famoso de todos ellos. Será que su nombre todavía nos evoca ese miedo que sólo pueden provocar unos pasos en la oscuridad, el resplandor de un súbito cuchillo en una calle solitaria. Será que algunos criminales nunca fueron capturados, pero que a él hubo que ponerle un alias porque ni siquiera se capturó su identidad. Será, en fin, que «los crimenes de Whitechapel» conmovieron los cimientos bienestantes de la sociedad victoriana y desvelaron la existencia de una Gran Bretaña distinta, humillada y pobre







LA LINTERNA DE OJO
DE BUELY FORMABA
PARTE DEL EQUIPO
DE LOS POLICÍAS QUE
PATRULLABAN LAS CALLES
DE LONDRES POR LA
NOCHE. ÉSTA DATA DE
LA ÉPOCA DE LOS
CRÍMENES. MUSEO
DE LONDRES.

BRIDGEMAN AC

Sin embargo, estas explicaciones no bastan para aclarar por qué, más de ciento veinticinco años después, la figura del Destripador se ha convertido en leyenda; por qué siguen apareciendo libros y más libros en torno a sus crímenes; por qué hay revistas especializadas en estudiar su perfil o por qué las investigaciones

han llegado incluso a dar nombre a una materia, la «ripperología», a medio cami no entre la ciencia y la mera especulación.

La respuesta es sencilla: de haber sido apresado, Jack el Destripador hace mu cho que hubiera dejado de interesar-

nos. Pero ocurre que, tanto tiempo después, lo que sabemos de él es, en esencia, lo mismo que sabían en su tiempo: nada. Nada cierto, nada seguro, absolutamente nada. Por eso, a nadie debe extrañarle que, de tantos misterios como ro-

dean al Destripador, cada pocos meses aparez can puntualmente nuevas hipótesis sobre su identidad. Las ha habido para todos los gustos y todas las fantasías, como puede comprobarse con un dato: si para algunos the Ripper fue nada menos que un encumbrado personaje de la Casa Real, otros han postulado que el asesino era un gorila escapado del zoo. Entre ambos extremos, el elenco de los sospechosos abarcará desde gentes de tanto mérito como Lewis Carroll (el autor de Alicia en el país de las maravillas) hasta pobres como un zapatero londinense, cuyo único pecado fue el de ir por las calles con las herramientas de su oficio.

Lo que sabemos

En puridad, lo único que se sabe de Jack el Destripador, por obvio que suene, es que ma tó. Pero ni siquiera hay consenso en torno al número de sus víctimas. No en vano, sus asesinatos son tan sólo una parte de los once «crímenes de Whitechapel» que tuvieron lugar en la época. Y aun cuando las fuentes oscilen ala hora de dar cuenta de su actividad criminal, los investigadores más reputados limitan a cinco sus víctimas. Se trata de Mary Ann Nichols, Annie Chapman, Elizabeth Stride, Catherine Eddowes y Mary Jane Kelly, todas ellas prostitutas, todas ellas abatidas por el alcohol y todas ellas, por desgracia, mucho menos recordadas que su asesino.

También se ha acotado temporalmente la actuación del monstruo de finales de agosto a mediados de noviembre, el Destripador ase sinó durante apenas setenta días. Tal y como iba a escribir el detective Reid, uno de los más sagaces de los que siguieron el caso, «éstos son los únicos hechos comprobados. Todos los crímenes se cometieron tras el cierre de los bares; todas las víctimas eran de la misma clase—la más baja entre las bajas—y vivían no más lejos de un cuarto de milla unas de otras. Todas, además, fueron muertas del mismo modo».

El resto es todavía sombra y misterio impenetrable, pero eso que los criminólogos llaman modus necandi es el rasgo más distintivo —y más espeluznante del Destripador. De hecho, su crueldad sin precedentes fue en buena parte responsable del fenomenal pánico levantado tras sus muertes. como dijo uno de los encargados de las autopsias, no le bastaba con matar, sino que también tenía que hacer un «daño



LONDRES, CIUDAD DE MISERIA

EN 1890, el Ejército de Salvación infor maba de que, de los casi seis millo nes de habitantes de Londres, 30.000 eran prostitutas. En 1889, 160.000 personas pasaron por la cárcel de bido al alcoholismo, 2.297 se suici daron y 2.157 aparecieron muertas en tugurios, calles y parques. Casi un cinco por ciento de la población carecía de vivienda, y muchas perso nas malvivían en asilos, hospitales o la calle, arruinadas por la pobreza, el alcohol y el hambre: todos estos males afligían a las mujeres que cayeron víctimas del Destripador. Estas desgracias se concentraban en el área

donde actuó el asesino: el East End, el este de Londres, que incluía el puerto y los ruinosos distritos de Whitechapel y Spitalfields, al sur lindaba con el Támesis, y al oeste, con la dinámica City, el corazón económico de la metrópoli. En sus callejones y míseros cuartuchos se concentraban ingleses y emigrantes que huían del hambre y las persecuciones en Europa Oriental, como los judíos (a los que un grafito señaló como culpables de los crime nes), entre los múltiples sospechosos se contaron John Pizer, un zapatero de origen judío polaco, así como Aaron Kosminski, otro sospechoso. No es de extrañar que en el East End también alentara el deseo de un futuro mejor: Elizabeth Stride fue asesinada junto al Club Educativo de la Interna cional Obrera, cuyos miembros eran judíos del este de Europa 💠



BRIDGEMANTAC





ALGUNOS SOSPECHOSOS

ue sir Melville Macnaghten, que tras los crímenes dirigió el Departamento de Investigación Criminal (DIC) de la Policía Metropolitana londinense conocida como Scotland Yard, quien, años después de los asesinatos, afirmó que Jack sólo era autor de

cinco: los de M. A. Nichols, A. Chapman, E. Stride, C. Eddowes y M. J. Kelly, las «víctimas canónicas» (aunque muchos han creído que fueron más), y mencionó tres sospechosos: John Montague Drutt, Aaron Kosminski y Michael Ostrog. Pero lo cierto es que desde 1888 se ha señalado a multitud de culpables, muchas veces con pruebas de dudosa entidad.

(1) Aaron Kosminski

Según s r Robert Anderson, director del D C durante os crímenes, su autor fue un judío po aco de clase ba a y oco, al que se dentificó con el barbero A. Kosminski, mencionado por Macnaghten En 2014 se na aron coincidencias de ADN mitocondrial entre familiares y vos de Kosminski y el que

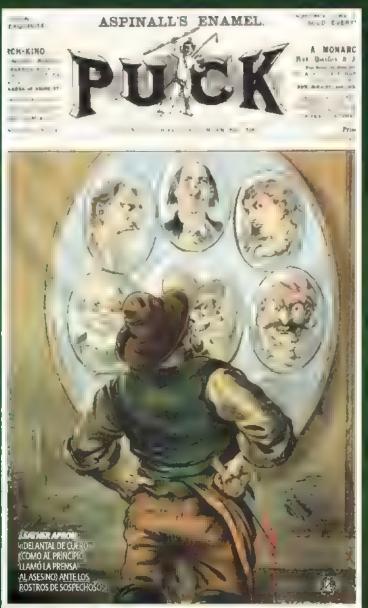
contenía un cha recogido en e ugar donde Eddowes mur ó Pero esas pruebas de ADN no son fiables y es inc.erto que el chal fuese de Eddowes

◆ AARON KOSMINSKI, EN
JN ESBOZO DE LA ÉPOCA

(2) John M. Druitt

Era abogado y procedía de una buera fam a Macnaughten lo calificó de «sexualmente enfermo», esto es, homosexual (quizá por ello lo expulsaron en otoño de 1888 del internado donde enseñaba). Se suicidó arrojándose a Támesis semanas después del asesinato de Keily Pero, como afirmó el inspector responsable del caso del Destripador, Frederick Abberline, no ex stía ninguna prueba contra é

EL CHAL QUE SUPUESTAMENTE PERTENECIÓ A C. EDDOWES.





(3) Walter Sickert

 $\langle 3 \rangle$

Famoso pintor britán co, interesado en el caso y autor del óleo El dormitorio de Jack el Destripador, fue seña ado como el asesino por la escritora Patricia Cornwell, que vio en él

rasgos psicopáticos Se halló una coinc dencia de ADN mitocondrial en una carta env ada por la esposa de S ckert y otra firmada por el Destr pador, pero nasta el 10% de la poblac ón comparte este t po de ADN

(4) John Pizer

Este zapatero judío, apodado Leather apron («delantal de cuero») porque andaba por la calle con el de antal propio de su oficio, fue deten do dos días después del ases nato de la segunda víctima del Destripador, Chapman, en la noche del 8 de septiembre una mujer lo acusó de blandir un cuchillo contra ella esa madrugada. Ya hab'a protagon zado a tercados con prostitutas, pero contaba con sóndas coartadas para las noches de los dos asesinatos

(5) Conspiración real

En 1976, el escritor britán co Stephen Kgn th publicó el ibro Jack the Ripper The Final Solution, donde mantenía que los asesinatos de Whitechapel fueron el resultado de una conspiración orquestada

desde la casa real Según esta teoría -abso utamente desacreditada por os expertos, pero que aún goza de amplio predicamento popular i, los asesinatos tenían el propósito de acabar con el chantaje que sufria el duque de Clarence, nieto de la reina Victoria. El duque nabría ten do una hija con una prostituta y las am gas de ésta habrían amenazado con hacer o público si no recibían dinero, entonces se decidió acabar con ellas y culpar de sus muertes a un ficticio Jack. En los crímenes habría participado el propio médico de la reina, Wil iam Gull

WILLIAM GULL, MÉDICO PERSONAL DE LA RE NA VICTORIA DE INGLATERRA. EN UN GRABADO DE LA ÉPOCA. ▶





ELIZÁBETH STRIDE EN UNA FOTO DE SCOTLAND YARD. LAS GRANDES CÁMARAS DE LA ÉPOCA NO PODIAN ENFOCAR HACIA ABAJO Y LOS CUERPOS SE PONIAN EN VERTICA, CONTRA UN MURO.

gratuito al cadáver». Con pocas excepciones, su modus necandi era el siguiente: comenzaba por cortar de un lado a otro la garganta de la víctima con una cuchillada para, acto seguido, abrir, también a cuchilladas, su cavidad abdominal. En la mayor parte de los casos,

pasaba entonces a extirpar sus órganos;

en alguno de ellos, además, aprovechó para llevarse un riñón, por ejemplo, a modo de macabro souvenir Ante tales matanzas, la descripción forense de los cadáveres todavía puede turbar al hombre más templado: «Las vísceras se hallaron en diversas partes: el útero y los riñones, bajo la cabeza; el otro pecho, junto al pie derecho, el hígado junto a los pies, los intestinos junto a su costado derecho [...] El corazón faltaba del saco pericárdico»

Como bien apunta un ripperólogo, «el nú cleo del miedo es que es incomprensible [...] v lo desconocido es lo más temido de todo». En el caso del Destripador, el misterio iba a ser el terreno cedido al temor. Nunca nadie oyó un solo grito, una petición de socorro, en un barrio donde las gentes vivían, literalmente, empaquetadas. Ninguno de los cadáveres pre · sentaba las heridas defensivas que resultan de oponer resistencia a un ataque. De hecho, el único presunto avistamiento del criminal sólo ha servido para arrojar más payor sobre su modo de matar. Compensa recordarlo. En la noche del 8 de septiembre de 1888, una mujer se en contró con Annie Chapman acompañada de un extranjero de piel morena y mediana estatura, ataviado con una capa oscura y una gorra como la de Sherlock Holmes. El encuentro se había producido recién pasadas las cinco y media de la madrugada; pues bien, a las seis y diez cuando el médico G. B. Phillips acudió a levantar el cadáver—, el Destripador ya había matado a Chapman. Como sus otras víctimas. ella tampoco pudo «ni resistirse ni gritar».

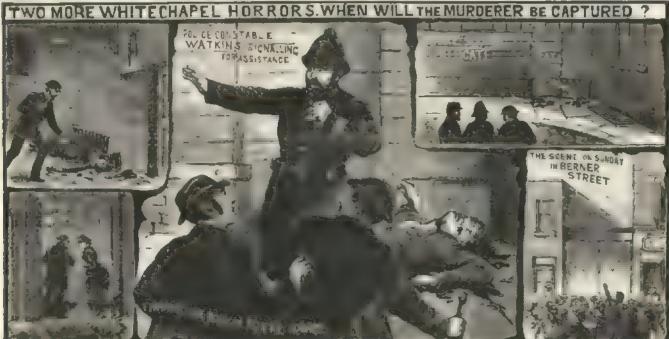
De apariencia inofensiva

En un Londres todo miedo y rumores, hasta la reina Victoria iba a tener sus teorías sobre el asesino. En su caso, como en el de buena parte de la aristocracia, la hipótesis bien podía resumirse en el titular de un diario de la época: era imposible que un inglés hubiera cometido tales crimenes. Como fuere, la nobleza no fue la única en mostrar su partido previo, porque los asesinatos del Destripador sirvieron para que cada capa de la sociedad británica proyectara sus propias obsesiones. Por ser Whitechapel lugar de residencia de numerosos judíos, los antisemitas tuvieron su coartada. Y entre las clases más olvidadas cobró fuerza la convicción de que tales asesinatos sólo podían ser obra de algún aristócrata perverso. La intelectualidad de la época también tomó partido: para el dramaturgo George Bernard Shaw, los crímenes buscaban, ante todo, denunciar las penosas condiciones del East End. Y hasta las sesiones espiritístas, tan en boga en el Londres de en tonces, iban a ofrecer sus dudosas conjeturas para la busca y captura del asesino.

Scotland Yard la policía metropolitana de Londres interrogó a cientos de personas. Se aludía a la cercanía de Whitechapel al puerto

POLICE NO WEEKLY RECORD.















EN 1884, LOS AGENTES DE LA POLICÍA METROPOLITANA DE LONDRES EMPEZARON A USAR ESTOS SILBATOS PARA COMUNICARSE ENTRE SÍ; SUSTITUYERON A LAS ANTIGUAS MATRACAS DE MADERA USADAS CON ESTE MISMO PROPÓSITO.

podía haber sido un marinero de paso o tal vez un estibador. Se supuso que el asesino tenía que ser un médico o -como mínimo- un carnicero, es decir, alguien con conocimientos de anatomía o, por lo menos, de despiece. Pero incluso las posibles pistas multiplicaban la confusión. Por ejemplo, la inscripción en tiza junto al delantal ensangrentado de Catherine

> Eddowes, en la que se culpaba a los hebreos: «Los judíos son los hombres que no serán culpados por nada», el texto fue borrado enseguida para evitar ataques antisemitas

Ouna de las piezas mayores de la ripperología: la carta con remite «desde el infierno» que, acompañada de un trozo de riñón, recibió la policía y que, por una vez, no parecía invención de la prensa,

Son pocos los consensos en torno a la personalidad del Destripador. Uno de los pioneros en la elaboración de perfiles criminales sería el doctor Bond, cuvo dictamen ha merecido el aplauso general: «El asesino debe de haber sido un hombre físicamente fuerte y de gran frialdad y audacia [...] En su aspecto exterior debe de ser un hombre tranquilo, de apariencia inofensiva, probablemente de mediana edad y vestido de modo cuidadoso y respetable». Hay otro rasgo que Bond no señaló, el asesmo tenía un conocimiento minucioso de Whitechapel y sus înfimas callejas. El perfil del doctor ha recibido alabanzas hasta hoy, pero se sigue sin contestar la pregunta básica: ¿Quién?

Para responderla, ripperólogos en busca de publicidad han llegado incluso a mencionar el nombre de William Gladstone, cuatro veces primer ministro de Gran Bretaña. Estratagemas de comunicación aparte, tanto la policía como la prensa de la época tuvieron sus preferidos. Y, del siglo XIX hasta hoy, la investigación ha venido sumando otros hasta engrosar un catálogo de centenares de sospechosos.

Un sinfín de posibles culpables

Una de las supersticiones del caso afirma que este se suicidó tras cometer los crímenes. Entre los investigados por la policía, Montague John Druitt cumplía ese papel: adulto joven, de buena ascendencia, pero venido a menos, su cuerpo apareció en el Támesis a primeros de diciembre. Eso sí, a efectos de culpa, él como casi todos tenía una buena coartada para librarse: el día del primer crimen se hallaba jugando al cricket en el condado de Dorset También Seweryn Klosowski se vería exculpado, era conocido por su afición a envenenar mujeres, pero ocurre que los asesinos en serie rara vez cambian de modus necandi. En cuanto a Aaron Kosminski a quien no ayudó ser judío polaco—, se le ha supuesto tan deteriorado mentalmente que de haber sido el autor de los crímenes hubiera sido incapaz de guardárselo. ¿Francis Tumblety? También investigado, es uno de los personajes excéntricos que rodean al caso: un médico extraño, dado a flirtear con la delincuencia y aparente poseedor de una colección de órganos humanos

La prensa, por su parte, no dejaría de privilegiar con su atención a un cierto doctor Cream, también envenenador de amantes, que al

UNA CARTA DESDE EL INFIERNO

emitido a la policía en octubre de 1888, el documento conocido como «carta desde el infierno» éste era su remite venía acompañado de un fragmento de riñón humano: el fragmento restante, según el tenor del texto, se lo había comido el autor de la misiva. La policía de Londres recibió cientos de cartas a propósito del crimen, pero ésta, sin firmar, resulta

(según los estudios) la menos sospechosa de fraude. Su letra es distinta a todas las demás, su ortografía muestra a una persona formada pero per turbada, y el riñón que la acompañaba era -como los de las pobres prostitutas de una persona alcohólica. El documento original, eso sí, no puede ya aportar más datos: hace mucho tiem po que, junto a otras pruebas, desapareció de los archivos de Scotland Yard. Éste es su texto: «Desde el infierno / Mr Lusk / Señor / Le envío la mitad del riñón que cogí de una mujer, lo guardé para ustedes La otra parte la freí y me la comí, fue muy agradable. / Quizás os envíe el ensangrentado cuchillo que lo sacó si sólo aguardáis un poco más. / Firmado / Atrapadme cuando podáis / Señor Lusk». *



SIR CHARLES WARREN. JEFE DE SCOTLAND YARD ENTRE 1886 Y 1888, DIMITIÓ ESTE JLTIMO AÑO ANTE LAS CRÍTICAS POR LA INFFICACIA DE LA POLICÍA EN EL CASO. DE JACK EL DESTRIPADOR.

parecer habría hecho una confesión —incompleta, eso sí- en su agonía: «Soy Jack el...». El estamento médico siempre ha tenido relevancia en el ámbito de las sospechas en torno al Destripador, y más aún si -como en el caso de sir William W. Gull hablamos de quien

era el médico de la reina Victoria, lo que aporta morbo añadido. Algo semejante le pasaría a sir John Williams, ginecólogo de la princesa Beatriz y acusado de asesinar a las prostitutas en un vano intento de investigar las causas de la infertilidad femenina.

La pista aristocrática continuaría con todo un príncipe, Alberto Víctor, duque de Clarence, nieto de la reina Victoria, hijo del crapuloso Eduardo VII y segundo en la línea de acceso al trono. Desde sus primeras in criminaciones hace ya más de medio siglo,

se supone que Alberto Víctor solo, o en com pañía de un supuesto amante— habría como mínimo conspirado para erradicar a quienes supieran de un presunto hijo ilegítimo suyo. Quien juzgue esta historia complicada puede ahondar en la de Alexander Pedachenko, quien (según cierto manuscrito perdido de Rasputín y en su calidad de agente de la policía secreta zarista, la Ojrana) habría cometido los crímenes para manchar la reputación de Scotland Yard. ¿No es inverosímil que Rasputín, nada menos, tuviera algo que ver con las muertes de Whitechapel? Será que la verosimilitud no ha sido nunca el fuerte de la ripperología.

Nadie sabrá nada

Los tratadistas más benevolentes afirman que las muertes de 1888 sirvieron para tomarse en serio la situación de suburbios en yerdad mortales como Whitechapel. La insalubridad de esas zonas de peste llegaría, en efecto, a sede parlamentaria. Para entonces, sin embargo, la fiebre asesina del Destripador ya se había convertido, como dice uno de los grandes his toriadores de la ciudad, «en un aspecto perdurable del mito de Londres». Jack the Ripper fue el primer criminal de una gran metrópoli. Y la atmósfera misérrima de aquel East End febril contribuyó a que «las calles y casas del barrio se identificaran con los mismos crimenes, hasta casi el punto de compartir la culpa», «como si el espíritu o la atmósfera de la ciudad hubiera tenido un papel» en las muertes.

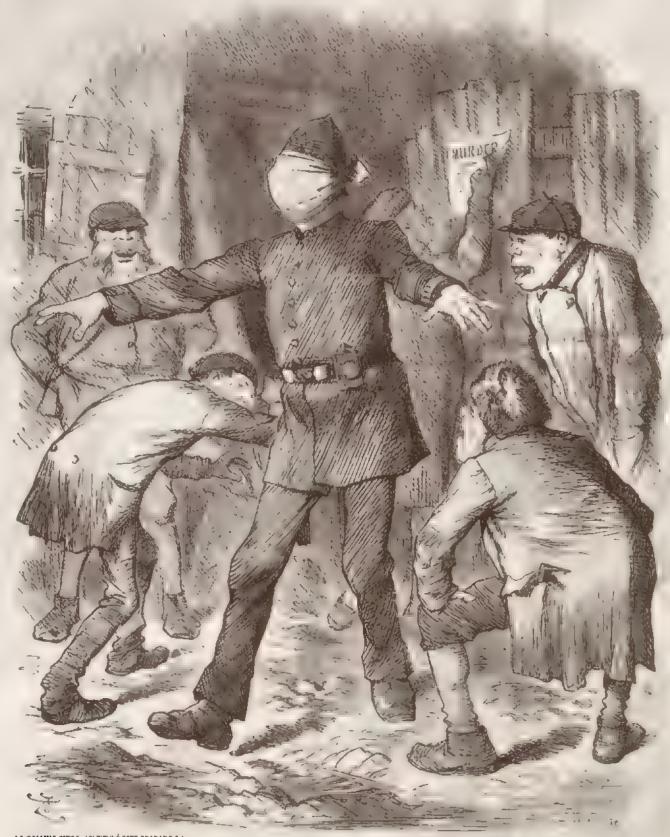
Al final, el verdadero hito del caso de Jack el Destripador es que todos los crímenes sin resolver terminan por remitir al suyo. Quizá por redimir ese interés del morbo, no hace tanto que, en una encuesta, Jack the Ripper fue elegido «el peor británico de la historia». Es un consuelo para sobrellevar la triste verdad que, todavía en tiempos del asesino, afir mó uno de los prebostes de Scotland Yard: «Nadie sabe nada, ni sabrá nada en mil años, sobre la historia verdadera del Destripador» 🥌

Para saber más

Pompa y circunstancia. Diccionario sentimental de la cultura inglesa gnac o Peyró Fórcola, Madr d. 2

Retrato de un asesino Patricia Cornwell Ediciones B. Barcellina, 2003.

Jack el Destripador cartas desde el infierno Stewart P Evans, K Skinner Jaguar Madnd, 200 s.



LA GALLINA CIEGA. ASI TITULÓ ESTE GRABADO SU AUTOR, JOHN TENNIEL EL ILUSTRADOR DE ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS, PUBLICADO EN PUNCHEL 22 DE SEPTIEMBRE DE 1888, ALUDÍA A LA INCAPACIDAD DE LA POLICÍA PARA DAR CON PISTAS QUE LIEVARAN HASTA EL ASESINO.

BLIND-MAN'S BUFF.

(As played by the Police.)

"TURN ROUND THREE TIMES, AND CATCH WHOM YOU MAY!"

VIDAS INFELICES EN EL EAST END

Quienes han investigado los crímenes del Destripador se muestran de acuerdo en que las cinco «víctimas canónicas» murieron por su mano. Su vida compendia la existencia sin esperanza de las prostitutas (las «desdichadas», como las llamaba la prensa) del East End REFUGIO PARA P PROSTITUTAS EN WHITECHAPE... A CARGO DE. EJÉRCITO DE SALVÁCION WILLIAM BOOTH FJINDÓ ESTA ORGÁNIZACIÓN EN E. EAST END LONDINENSE, EN EL AÑO 1865

LA CALLE DORSET,

DONDE MUJERES
Y NIÑOS JIVÍAN
ENTRE LA BASURA,
FJE ESCENARIO DE,
ASESINATO DE M. J
KELLY FOTOGRAFÍA
TOMADA HACIA 1902



as sórdidas calles de los distritos de Withechapel y Spitalfields eran, muchas veces, el único hogar de unas mujeres que no podían satisfacer los pocos peniques que costaba una ca ma en las doss-houses, pensiones de ínfima categoría con sucias habitaciones colectivas donde la estancia

se abonaba por adelantado.

cuando Las Mataron, Mary Ann Nichols y Annie Chapman habían ido en busca de clientes para pagar la cama. Chapman llevaba encima todas sus pertenencias, como muchas mujeres que temían ser ro badas en aquellos antros mientras dormían o que pasaban la noche en la calle porque no podían pagarse el alojamiento. Las relaciones sexua les con los clientes habitualmente tenían lugar de pie y en un rincón discreto al aire libre, no sobre una cama en la intimidad de una habitación. La prostitución era el único re curso de mujeres que carecían de un hombre que las mantuviera y cuyos ingresos eran escasos e irregulares: Chapman vendía flores y labores de ganchillo, Elizabeth Stride Impiaba habitaciones, Catherine Eddowes acababa de llegar de recolectar lúpulo para la cerveza en Kent...

EL DESAMPARO las caracterizaba a todas El marido de Nichols la aban donó a causa de la bebida, el esposo de Chapman se separó de ella aunque le pagó una pensión hasta que murió, el marido de Stride también había muerto, Eddowes vivía con un tal John Kelly en una pensión de la que se marchó la noche en que murió porque no podía pagar su mitad de la cama, el esposo de Mary Jane Kelly había muerto y desde entonces había vivido con varios hombres; pocas horas antes de morir discutió

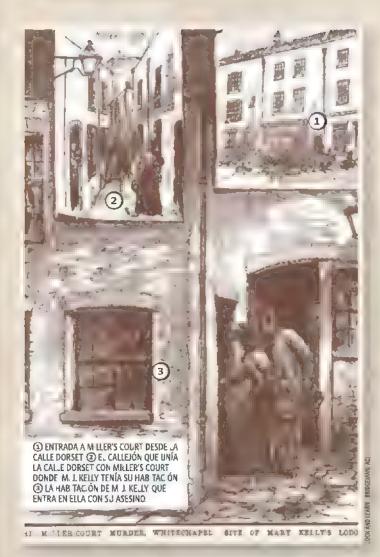




con el último de ellos, Joseph Barnett (un pescatero que también ha sido considerado sospechoso de cometer los crímenes de Jack).

soportar una vida como ésta no era fácil. Todo empujaba a estas mujeres a hundirse en el alcoholismo. Nichols, Chapman, Eddowes y Kelly estaban ebrias la noche en que murieron (Eddowes incluso había perdido el conocimiento a causa de la bebida y pasó unas horas en comisaría hasta que se recuperó). La soledad, el alcohol y la necesidad de ganar unos míseros peniques para ponerse a resguardo del frío y la humedad del otoño londinense las convirtieron en una presa fácil para un criminal al acecho como Jack. *





Mary Jean Kelly, ¿la última víctima de Jack el Destripador?

No hay acuerdo sobre el número de muertes del Destripador La última de las cinco víctimas «canónicas», M. Kelly, murió litera mente descuart zada en su hab tación de Mil er's Court, cuyo alquiler aún debía (la descubrió un enviado de su casero) y donde llevaba a sus cientes. Pero pud eron haber sido más. Así, el 16 de jul o de 1889 se na ló el cadáver de otra prostituta, Alice McKenzie, degollada y con mutilaciones en el abdomen. Su autops a corrió a cargo del doctor Thomas Bond, que había trazado un perfil psicológico del Destripador para la policia y estuvo presente durante la autopsia de Kelly: para Bond, McKenzie

fue otra víct ma del asesino de Whrtechapel.

EL CUERPO MUTILADO DE M., KELLY EL INFORME DE SU ALTOPSIA ES EL ÚNICO QUE SE CONSERVA DE LOS DE AS CINCO «VICTIMAS CANÓNICAS».



Enkomi, una gran metrópoli de la Edad del Bronce

En e siglo XX, los arqueólogos sacaron a la luz en Chipre una antigua ciudad que se enriqueció proveyendo de cobre a todo el Mediterráneo

a isla de Chipre no posee imponentes conjuntos arqueo lógicos, debido a su agitada historia, que ha dejado escasos ves tigios en pie. Pese a ello, se conservan yacimientos de gran importancia, entre los que destaca el situado junto a Enkomi, un pueblo de la costa este de la isla.

Localizado en la llanura de Mesaoria, entre los ríos Yialiás y Pedieo, Enkomi fue durante el Bronce Final (siglos XV-XI a.C.) tal vez

> el mayor puerto de Chipre, a través del cual se comercializaba el cobre, principal fuente de riqueza de la isla Hacia el siglo XI a.C. el puerto se vol vió impracticable y la ciudad fue



abandonada. Entonces surgió Salamina, tres kılómetros al oeste, y cuando ésta también se abandonó, en el siglo VI d.C., el puerto se situó en la actual Famagusta, siete kilómetros al sur.

A diferencia de Salamina, cuyos restos romanos aún se alzan desafiantes, de Enkomi se perdió todo rastro, incluido el nombre. Así, cuando a mediados del siglo XIX los primeros viajeros franceses recorrieron el Chipre otomano en busca de inscripciones, ninguno reparó en el lugar En 1877 se hallaron varios

cilindro-sellos e indicios de tumbas y en 1896 se puso en marcha la primera excava ción, dirigida por Alexander Murray, conservador de la sección grecorromana del Museo Británico.

Ingleses en Chipre

Los trabajos de Murrray sacaron a la luz una exten sa necrópolis, con un centenar de tumbas de cámara que contenían objetos de oro, plata, bronce, marfil, fayenza y piedras preciosas Pero Murray no supo adivinar que los restos constructivos que había hallado pertenecían a una ciudad de la Edad del Bronce, y la cerámica medieval presente le hi zo creer que eran bizantinos.

En 1913, el museo de Chipre, con la ayuda de John Myres, profesor de la Uni versidad de Oxford y máxima autoridad en arqueolo-

gía chipriota, emprendió una exploración de tres meses en un sector donde afloraban numerosos muros, expoliados sin cesar por los lugare ños. Años más tarde, Myres lamentó que, «pese a ver que



ाजाना है। है। हो हो हो हो है।

1878

El Museo Británico encarga a A exander Murray excavar en Enkomi Halla c en tumbas de cámara

1013

John Myres explora un sector muy expollado de Enkom En 1930 el sueco Ernst Gierstad descubre 22 tumbas

1946

Claude Schaeffer inicia en 1934 la misión francesa en Enkomi De 1946 a 1970 excava un tercio del yacimiento

1970

Oliver Pelon, ayudante de Schaeffer excava en Enkom nasta 1974 año en que Turqu'a ocupa e norte de Chipre

FIGURILLA FEMENINA DE TERRACOTA PROCEDENTE DE ENKOM. MUSEO BRITÁN CO, LONDRES BRITISM MUSEUM JCALA FIRENZE





chipriota, por lo que en 1934 decidió investigar en la isla Schaeffer dirigiría la misión arqueológica francesa en Enkomi durante 32 campañas, hasta 1970, con la única interrupción de la segunda guerra mundial. En total, excavó un tercio del yacimiento Entre 1948 y 1958, el arqueólogo francés contó con la ayuda de Porfirio Dikaios, director del Departamento de Antigüedades de Chipre

Schaeffer se dio cuenta de que Enkomi no era una simple necrópolis, sino que incluia zonas de hábitat y ta lleres, como sucedía en Siria Identificó cuatro fases, entre 1650 a.C. y 1050 a.C., de las que la más espectacular era la tercera (1340-1200 a.C.). El núcleo urbano, con dos ejes centrales, contaba con calles en ángulo recto y estaba rodeado por una muralla cicló pea. Dentro había casas cons truidas con grandes sillares, santuarios y talleres en los que se producían artículos de lujo, se procesaba el cobre y se fabricaban objetos de bronce Schaeffer halló asímismo pruebas de que los habitantes de Enkomi conocían la escri tura. Tal era la riqueza de la antigua ciudad que Schaeffer pensó que se trataba de Alasia (Alashiya), un lugar mencio nado en las tablillas de Amarna -la correspondencia diplomática entre Egipto y los reinos del Próximo Oriente entiempos de Amenhotep III y Akhenatón— como un gran centro proveedor de cobre En 1963, el hallazgo de una estatuilla de bronce que representaba a una divinidad sobre un lingote de cobre reforzó su teoría

Cuestiones sin resolver

En 1970, Olivier Pelon se hizo cargo de la excavación, que desgraciadamente que dó interrumpida en 1974 tras la ocupación turca del norte de Chipre Enkomi yace hoy abandonada, visitada por turistas esporádicos, mientras nuevos yacimientos cuestionan su primacía en el Chipre del Bronce Final. Incluso se ha dudado de que fuera Alashiya, pues el análisis petrográfico de las tablillas de cobre que mencionan este lugar apunta a una región al oeste de Enkomi como posible lugar de origen Sólo la riqueza de los objetos expuestos en diversos museos—en Londres, Nicosia y Salamina— permite imaginar la magnificencia que al canzó esta gran metrópoli.

MARÍA TERESA MAGADAN ARQUEÓLOGA

Chipre, encrucijada del Mediterráneo oriental v Karageorgh's Bellaterra. Barcelona 2004

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



Colabora con UNICEF

En marzo de 2016, Juanma López turnaga, am go de UN CEF desde 2014, viajó a Liberia para conocer a situación de extrema neces dad en la que viven miles de niños, y recomienda como forma de cola borac ón el Testamento So idario de UN CEF, para, a través de esta donación, ayudar a asegurar es un futuro www.unicef.es

El Peugeot 108 Allure incorpora un moderno navegador

Desde este verano, e Peugeot 108 Allure ha incorporado e sistema de navegac ón más avanzado del momento, que se puede contro ar de forma ntu tiva desde una panta la de siete pulgadas. Asim smo ncluye el sistema Peugeot



Connect Apps que permite conocer e estado del tráfico, los apar camientos disponibles y acceder a la guía Michelin www.peugeot.es

Natura Siberica, cosmética orgánica

Nacida en Siberia, Natura Siberica es una marca pionera en cosmética orgánica, especia izada en desarro i arfórmulas natura es, sin parabenos ni sulfatos, que reúnen todos os beneficios de la siberica si vestres de la región para el cuidado de la pieri y del cabello, ua prestigiosa firma siberia na lega a España, donde ha abierto su primer conceptistore en Barcelona, en la calle Santa Ana, 27 www.naturasiberica.es



Exposición Atempora

Con motivo de la conmemoración del V centenario de la muerte de Migue de Cervantes y de William Shakespeare, el gobierno de Castilla La Mancha na organizado en la catedra de Sigúeniza una magna exposición con 325 piezas, que recrea la época en la que vivieron ambos iteratos la segunda mitad de siglo XV y los primeros años de siglo XV ...www.cervantescuartocentenario.com



Juan Duyos diseña la Edición Limitada de Mar de Frades

El modisto Juan Duyos ha sido elegido por Mar de Frades para confeccionar su embiemática Edición Limitada, un vino que se ha convertido



en un clás co de cada tempo rada Duyos presentarásu idea en el desfile primavera verano de sept embre, pero ade anta que su diseño se inspira en el Atlántico e incluirá pedrería en plata y tejidos de su próxima co ección www.mardefrades.es El estilo más *casual* de los pantalones de Dockers

La marca de ropa masculina Dockers ha presentado as novedades de su 'nea Bus ness Casua Wear Durante a década de 1990 Dockers lanzó al mercado e concepto casual friday, una forma de vest rentendida como elegante, cómo da e informa, a la vez un concepto ex toso que se acabó extendiendo por todo el mundo. Anora Dockers amplía la gama de este look perfecto con el pantalón Dockers Clean Khaki, pensado para la vue ta al trabajo tras las vacaciones.

HISTORIA DE AMÉRICA

Brasil: la forja de una nación de naciones



Lidia M Schwarcz y Heloisa M. Starling BRASIL: UNA B OGRAFÍA

Debate, Barce ona 2016 896 pp , 2790 €

emasiado a menudo nuestra imagen de Brasil se reduce al fútbol, el carnaval y las con sabidas localizaciones turísticas, Pero el país sudamericano es mucho más que eso, y más también que la success story de los años de Lula o que la crisis que ahora atraviesa. La realidad actual de Brasil hunde sus raíces en quinientos años de una historia a menudo turbulenta y trágica, y a la vez llena de aportaciones originales. Este excelente libro de dos historiadoras brasi-

leñas recorre todas las etapas del pasado brasileño, desde la colonización hasta la independencia, del Impe rio a la República y de las dictaduras del siglo XX al asentamiento de la demo cracia en la década de 1980.

Las autoras cubren de forma muy equilibrada la extraordinaria diversidad geográfica y social del país, en el que han convivido colonos del sertão y esclavos de las plantaciones, élites agrarias e industriales e in migrantes de Europa y Asia, militares todopoderosos y

bandidos de leyenda. Pese al célebre lema positivista «Orden y progreso», cada período parece alumbrar decenas de revueltas, todas con una etiqueta que les garantiza un puesto en la historia; por ejemplo, la de la Chibata, llamada así por el látigo con el que se castigaba brutalmente a los marineros y que llevó a éstos a una gran revuelta en 1910; o la «larga marcha» de oficiales del ejército que recorrió 25.000 kilómetros entre 1925 v 1927. Cabe destacar el muy buen uso que hacen las autoras de las fuentes litera rias para la caracterización de cada época, una invitación a ampliar lecturas y conocer mejor un país que no nos debería ser ajeno.

> ESUS v LANLEVA H STORIADOR

ARTE DE COMBATE PARA UN MUNDO EN GUERRA

particular de artistas ha estado librando una guerri la contra los abusos de poder: los dibujantes satir cos. Las 50 viñetas reunidas en este volumen son a veces auténticos golpes en la mandíbu a contra los poderosos (desde Napoleón hasta Hitler y Franco); otras, gritos de desesperación ante la tiranía («Murió la verdad», Goya) o la explotación colonial; a veces elegías por el fin de un sueño (el

50

del comunismo en 1991), o vis ones fulgurantes válidas para todas as épocas como la que aparece en la portada; «Al fin, e soldado perfecto»

Roberto Fandiño
50 VINETAS QUE
CAMB ARON EL MUNDO
Ar e, Barce ona, 2016,
371 pp 1990€

HISTORIA GENERAL



GULA María Pilar Queralt Dest no. Barceiona, 2016, 280 pp , 17,10 €

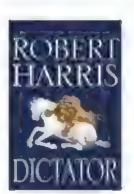
EN SU NUEVA entrega sobre los pecados capita es en la n stor a de España, María P ar Quera t se asoma a restaurantes y tabernas, casas burguesas y tiendas de guerra, coctelerías y puestos de gois nas a lo largo de los siglos X X y XX.



EXPLORADORA/ES Lisa Pram Edición de la autora Barcelona, 2016 63 pp. 19 90 €

combinando texto e lus traciones propias, Lisa Praminos presenta una veintena de sus exploradores preferidos, a gunos conocidos como Cook, Amundsen o Cous teau, y otros menos habitua es como e tibetano Nain Singhio la indía Sacagawea

Pasión y muerte del último republicano



Robert Harris
D CTATOR
Gr a bo,

Barce ona, 2016 480 pp , 19,85 €

obert Harris, uno de los más exitosos autores actuales de novela histórica, culmina con Dic tator su trilogía sobre Cicerón, el célebre orador y político romano de la época de César El libro abarca los úl timos quince años de la vida de Cicerón, desde su marcha el exilio en 58 a.C. hasta su trágica muerte en 43 a.C. La historia es contada por Tiro, su secretario y antiguo esclavo que le acompaña al exilio en Tesalónica, y cuan do César le perdona vuelve con él a Roma en olor de

multitudes. Cicerón debe hacer frente entonces al odio de Clodio, su encarni zado enemigo, y debatirse entre el apoyo a Pompeyo, valedor de los viejos valores republicanos, y su intención de no oponerse a César, a quien debe su regreso.

Harris nos hace revivir los turbulentos acontecí mientos del final de la Re pública, como la muerte de Craso en Carras o el estallido de la guerra civil entre César y Pompeyo. También asistimos a algunos dramas de la vida privada del ora-

dor, su divorcio de Terencia v la muerte de su amada hija Tulia momento que de para algunas de las páginas más emotivas de la nove-Ia-, El asesmato de César y el apovo a sus asesinos, y sobre todo sus invectivas hacia Marco Antonio, contra el que arremete en sus Filípicas, precipitarán el trá gico final de Cicerón. Dicta tor nos descubre al hombre tras la levenda, con sus defectos y sus virtudes, pero sobre todo con su fidelidad inquebrantable a los principios del Estado romano tal como él los entendía La magnifica ambientación y una palpitante intriga hacen de Dictator una de las mejores novelas sobre el fin de la República romana.

> CARME MAYANS ARQUEÓLOGA

NOVELA HISTÓRICA



Fl LIBRO PERDIDO Christian Jacq P aneta Barcelona, 2016, 256 pp , 18,05 €

SECUELA de La tumba maldita, la nueva novela de Christian Lacq prosigue las aventuras del príncipe Setna, hijo de Ramsés li, en busca del Libro de Tothique le permitirá recuperar e jarrón se lado de Osiris para sa var a Egipto y a su amada Seknet



EL GRUPO Ana Puértolas Anagrama, Barce ona, 2016 352 pp 29,90 €

LA PERIODISTA Ana Puértolas narra las vivencias de los m tantes de un grupo maoísta en a España de 1964 a 1974. Una esp éndida nove a cas autop ográfica que evoca las uces y las sombras de la acción política ciandestina a fina esidel francuismo.

CRIMEN MISTERIOSO EN LA ANTIGUA ESPARTA

TRAS EL ÉXITO de su anterior novela, Muerte en la Acrópolis, Andrea Maggi retoma personajes y época la Grec a de s g o V a C para su nuevo libro: El anillo de Polidoro La filósofa Filoxena, de la que el joven Apo ófanes sigue enamorado, recibe desde Esparta una pet ción de ayuda de su hermano, a cual hace años que no ve. Floxena ruega a Apo ófanes que la acompañe a Esparta, una ciudad en decadencia y que vive de las glorias del pasado



Cuando un prominente c udadano es asesinado, os reyes espartanos entregan a Apolófanes el «ani lo de Po idoro» y le encargan resolver el misterio

Andrea Maggi EL AN LLO DE POLIDORO Duomo. Barce ona, 2016 324 pp , 18,90 €

Duendes y espíritus de antaño

Roger Clarke nos revela una cara desconocida de la Inglaterra victoriana, llena de casas encantadas, muertos vivientes e inquietantes sesiones de espirit smo



Roger Clarke
LA H STOR A DE
LOS FANTASMAS
Sirue a, Madrid, 2016,
324 pp. 22 95 €

firma el autor de este libro que Inglaterra es la patria de las histo rias de fantasmas; no porque no los hubiera en otros países, smo porque fue allí donde, en el siglo XVIII, se creó un género literario que ha perdu rado hasta el cine actual. Lo cierto es que, entre realidad y ficción, Roger Clarke --críti co cinematográfico y apasio nado por los fantasmas desde su niñez- ha tenido mucho donde elegir para realizar es tarica síntesis de quinientos años de sucesos paranormales en Gran Bretaña, Los episodios más antiguos que evoca están intimamente ligados con la creencia en brujas y demonios, y por ello son particularmente «alucinantes»: casas donde cacerolas y sar tenes vuelan por los aires, espíritus que clavan un clavo



de la puerta en el tobillo de un niño, sillas danzantes.. En el siglo XVIII se imponen los poltergeist, «espíritus alborotadores» que emiten ruidos o chillidos en plena noche.

En el siglo XIX, los fantasmas se convierten a menudo en un espectáculo de masas Fue el caso del fantasma de Cock Lane, supuesto espíritu de una mujer fallecida que se presentaba por las noches en una casa, cuyo dueño orga nizaba sesiones nocturnas de espiritismo para las que cobraba entrada y que eran se guidas con expectación por la prensa. Hacia 1869, miles de personas se congregaban en el lugar de Londres donde, según el rumor, aparecía por la noche el fantasma de una mujer ejecutada veinte años antes. La prensa se hacía eco igualmente de las vedettes del espiritismo, moda llegada de Estados Unidos hacía 1850 que haría furor a través de personajes como Daniel Home, con supuestos poderes de levitación

En el siglo XX la obsesión continúa. Clarke recuerda la historia del submarino alemán encantado durante la primera guerra mundial y la de los «ángeles de Mons» que salvaron a las tropas inglesas al principio de la guerra. Y si la radio de la BBC en la década de 1930 retransmi tía en directo veladas en casas encantadas, ahora mismo los programas de reality paranor mal siguen triunfando.

ALFONSO LÓPEZ HISTORIADOR DEL GANADOR DEL OSCAR"

MATTHEW McCONAUGHEY

LOS HOMBRES LIBRES DE

ONES

EN PLENA GUERRA, EMPRENDIERON SU PROPIA LUCHA

CONTINUES OF MITTER PLANT AND MITTER OF THE RESIDENCE OF THE RESIDENCE OF THE PROPERTY OF THE

EN CINES 16 SEPTIEMBRE

Próximo número



CÓMO HACERSE MILLONARIO EN ROMA

LA EXPANSIÓN de

Roma dio muchas oportunidades de enriquecimiento rápido a los romanos más ambiciosos, ya fuera gracias al botín de guerra, a la explotación sin escrupulos de las tierras sometidas o a las grandes contratas de Estado. Los signos de esta nueva riqueza se veían por doquier, en lujosas residencias, festines, colecciones de arte...

EL MISTERIO DE LA TUMBA DE ALEJANDRO MAGNO

SIFRENÉTICA fue la vida de Alejandro Magno, la historia de sus restos mortales casi lo fue tanto. Tras su fallecimiento en Babilonia, su cadáver embalsamado fue enterrado en Menfis, para ser trasladado luego a Alejandría y colocado finalmente en un gran mausoleo, el Soma, en el centro de la ciudad.

Posteriormente,
el monumental
sepulcro sería
dañado por
guerras, revueltas
y terremotos hasta
que su rastro se
acabó perdiendo
pese a la tenaz
búsqueda de los
arqueólogos hasta
nuestros días.

Agatha Christie en Nimrud

En la década de 1950, la célebre novelista británica participó en el descubrimiento de miles de marfiles asirios junto a su esposo, el arqueólogo Max Mallowan.

Éfeso, maravilla de la Antigüedad

Tras conquistar Éfeso, el rey lidio Creso decidió construir un templo fabuloso dedicado a Ártemis, la diosa de la vegetación y la fecundidad.

Los trovadores de la Edad Media

En el siglo XII surgieron en el sur de Francia unos poetas que se dedicaban a componer — trobar — versos en honor de alguna gran dama casada con el señor feudal del lugar.

Kublai Kan, señor de China

El más destacado sucesor de Gengis Kan completó la conquista de China y gobernó un floreciente imperio basado en un avanzado modelo de tolerancia religiosa,

Villalar, el fin de los comuneros

La escaramuza, más que batalla, que se produjo en Villalar el 24 de abril de 1521 supuso prácticamente la derrota de la revuelta de las comunidades de Castilla.

CLAUSTRO DE LA JULIO CATEDRAL NOVIEMBRE DE CUENCA 2016





IV CENTENARIO DE CERVANTES



Castilla-La Mancha



OELA
MUESTE DE
CERVANTES

































www.lapoeticadelalibertad.com













Nuevo Clase C Cabrio. Vive a tu aire.

Nada es comparable a la sensación de libertad al conducir el Clase C Cabrio de Mercedes, el primer descapotable de la Clase C. Nada te permite ir más a tu aire que el sistema de paravientos automático AIRCAP, la calefacción integrada en el reposacabezas y una capota automática que te permite sentir el viento en apenas 17 segundos. Nada tan placentero como disfrutar al volante 365 días al año a techo descubierto.

Mercedes-Benz

The best or nothing.

